

Aquí está... GRATIS... el nuevo libro National con los últimos estilos de moda

Este libro es gratis. Pida un ejemplar hoy mismo. Basta llenar y enviar el cupón que aparece al pie. Inmediatamente recibirá Ud. este elegante libro de modelos de rigurosa actualidad.

La Moda al Día

¡Y cuanta variedad! ¡Cuanta Economía! ¡Qué oportunidad excepcional para ahorrar en sus compras para otoño e invierno. En este libro encontrará Ud. las elegantes creaciones de París y Nueva York, caprichosos ensembles, lindos modelos, ropa blanca, cobertores, cortinas e infinidad de otra cosas que dan comodidad y color al hogar.

Sólo los especialistas de modas de la NATIONAL han podido confeccionar un libro tan interesante de los últimos estilos de moda, además de una inmensa variedad de artículos para el hogar y para toda la familia. Sólo la experiencia de 43 años ha hecho posible precios tan bajos.

En vista del tiempo y trabajo que se economiza haciendo un sólo despacho, en vez de muchos pequeños, concederemos a comerciantes y particulares un descuento de 10% en los pedidos cuyo valor ascienda a \$100 (dólares) o más. De manera que en pedidos que importen, por ejemplo, \$250 (dólares) puede deducirse \$25 del importe del pedido. Ahorre 10%. Pida de una vez todo lo que pueda necesitar o bien consiga que sus vecinos se junten con Ud. para hacer un pedido que ascienda a \$100 o más. Así todos ahorran 10%.

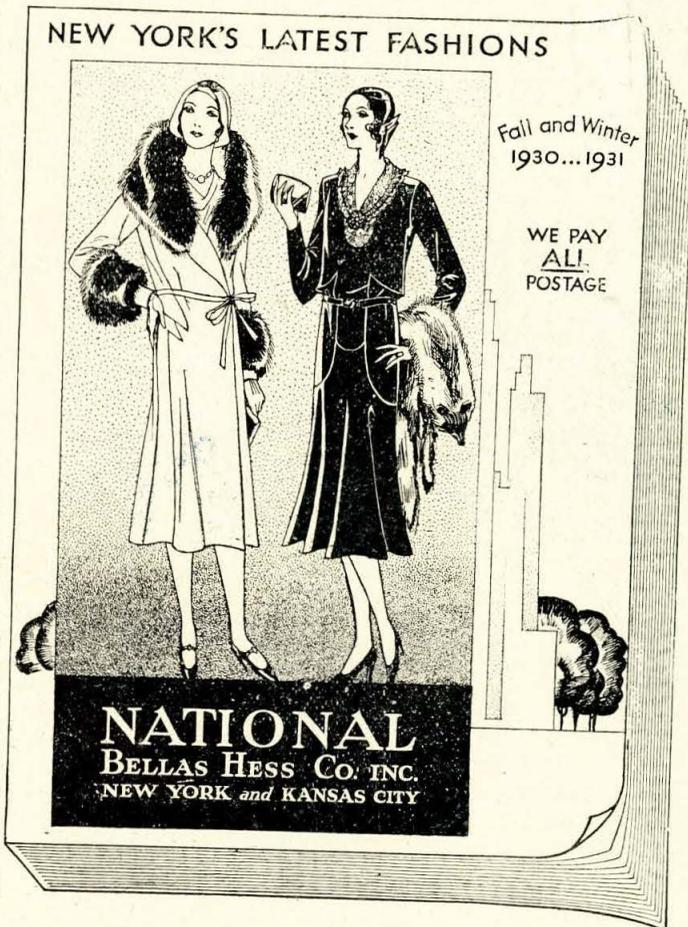
Mercancía de Calidad a Precios de Ganga

Cuando compra Ud. de la NATIONAL puede tener la satisfacción de que está comprando mercancía de calidad a precios imposibles de duplicar. Guíese siempre por el libro NATIONAL—el índice correcto de la moda y de lo que debe costar—Lleve Ud. la moda de actualidad y economice en sus compras. Este es sólo posible gracias a la norma NATIONAL de vender lo mejor a precios extraordinariamente bajos. Si gusta Ud. de lo bueno y quiere ahorrar llene y mandenos este cupón inmediatamente.

NATIONAL BELLAS HESS CO. INC.

Nueva York

ESPECIALISTAS DE LA MODA DESDE EL 1888



Llene y envíe el
cupón hoy mismo

NATIONAL
BELLAS HESS CO. INC.
213 F West 24th St., Nueva York.

Muy Sres. mios:—Sirvanse enviarme gratis, el ejemplar que me tienen reservado del libro NATIONAL con los últimas modas de la estación.

Nombre _____

Calle _____ No. _____

Ciudad _____

Provincia o Estado _____

País _____ 1

Aparte de esto he tenido poco tiempo de aburrirme. Por la mañana, a las nueve, se abre el almacén; interrumpe su movimiento para el almuerzo y la comida, y al toque de retreta se cierra.

Desde esa, hasta esta hora, permanezco en mi piso giratorio con los pies en el travesaño más alto y sobre el bufete los codos forrados en percalina; después de guardar los libros y apagar la lámpara que me corresponde, cruzo la plazuela y, a una vuelta de llave, se franquea para mí una puerta; estoy en "mi" casa.



La vie est vaine:
Un peu d'amour,
Un peu de haine,
Et puis "bonjour".

La vie est breve:
Un peu d'espoir,
Un peu de réve,
Et puis "bonsoir".

I

Tengo cincuenta y seis años y hace cuarenta que llevo la pluma tras de la oreja; pues bien, nunca supuse que pudiera servirme para algo que no fuese consignar partidas en el libro "Diario" o transcribir cartas con encabezamiento inamovible:

"En contestación a su grata, fecha... del presente tengo el gusto de comunicarte."

Y es que salido de mi pueblo a los diez y seis años, después de la muerte de mi madre, sin dejar afecciones tras de mí, viviendo desde entonces en este medio provinciano, donde todos nos entendemos verbalmente, no he tenido para qué escribir.

A veces lo hubiera deseado; me hubiera complacido que a alguien, en el vasto mundo, recibiese mis confidencias; pero, ¿quién?

En cuanto a desahogarme con cualquiera, sería ridículo. La gente se forma una idea de uno y le duele modificarla.

Yo soy, ante todo, un hombre gordo y calvo, y un empleado de comercio: Borja Guzmán, tenedor de libros en el "Emporio Delfín". ¡Buena la haría saliendo ahora con revelaciones sentimentales!

A cada cual se asigna, o escoge cada cual, su papel en la farsa, pero precisa sostenerlo hasta la postre.

Debí casarme y dejé de hacerlo, ¿por qué? No por falta de inclinaciones, pues aquello mismo de que no hubiera disfrutado de un hogar a mis anchas hacía que soñase con formarle. ¿Por qué entonces? ¡La vida! ¡Ah, la vida!

El viejo Delfín me mantuvo un honorario, que el heredero mejoró, pero que fue reducido apenas cambió la casa de dueño. Tres ha tenido y ni varió mi situación ni mejoré de suerte.

En tales condiciones se hace difícil el ahorro, sobre todo si no se sacrifica el estómago. El cerebro, los brazos, el corazón, todo trabaja para él; se descuida a Smiles y cuando uno quisiera establecerse ya no hay modo de hacerlo.

II

¿Es lo que me ha dejado soltero? Sí, hasta los treinta y un años, que de ahí en adelante no se cuenta.

Un suceso vino a clausurar a esa edad mi pasado, mi presente y mi porvenir, y ya no fui, ya no soy sino un muerto que hojea su vida.



MUNDIAL

TARIFA DE AVISOS

1	Página por una sola vez .	S/o.	150.00
1/2	" " " " " "	"	80.00
1/3	" " " " " "	"	60.00
1/4	" " " " " "	"	50.00
1/6	" " " " " "	"	35.00
	Cada centímetro, en columna de 16 emes (6 3/4 cts.) de ancho	"	2.00

Los precios citados tienen un aumento de 50% por avisos que van en la parte interior de la carátula, y 100% en la parte de atrás de la misma. Por informaciones, el doble.

Camino a tientes; cerca de la cómoda hago luz; allí, a la derecha, se halla siempre la bujía.

Lo primero que veo es una fotografía sobre el papel celeste de la habitación; después, la mancha blanca del lecho, mi pobre lecho que nunca sabe disponer Verónica, y que cada noche acondiciono de nuevo. Una cortina de cretona oculta la ventana que cae a la plaza.

Si no hace demasiado frío la retiro y abro los postigos, y, si no tengo demasiado sueño, saco mi flauta de su estuche y ajusto sus piezas con vendajes y ligaduras.

Vieja, casi tanto como yo; el tubo malo, flojas las llaves, no regulariza ya sus suspiros y a lo mejor deja escapar el aire con desalentadora franqueza.

De pie ante el alféizar, acometo una serie de trinados y variaciones para tomar la embocadura y en seguida doy comienzo a la elegía que le dedico a mis muertos. ¿Quién no tiene los suyos, esperanzas e recuerdos?

La pequeña ciudad duerme bajo el firmamento. Si hay luna, puede distinguirse perfectamente el campanario de la parroquia, la cruz del cementerio o la silueta de alguna pareja que se ha refugiado entre las encinas de la plaza, aunque los enamorados prefieren mejor el campo, de donde llega el coro de las ranas con rumores y perfumes confusos.

El viento difunde los gemidos de mi flauta y los lleva hasta las estrellas, las mismas que, hace años y hace siglos, amaron los que duermen en el polvo. Cuando una cruza el espacio, yo formulo un deseo invariable.

En tantos años se han desprendido muchas, y mi deseo no se cumple.

Toco, toco. Son dos o tres motivos melancólicos. Tal vez suene más y puede aprenderse.

Calentadores de Agua Eléctricos

"THERMA"

ESTOS CALENTADORES SON MULTIPLES PARA LOS LABORATORIOS MEDICOS, DENTISTAS, PELUQUERIAS, CASAS PARTICULARES Y DONDE QUIERA QUE SE NECESITE CON FRECUENCIA AGUA CALIENTE.

Lo Vendemos a Pagar en 24 Mensualidades

A los precios y condiciones siguientes:

De 50 litros S.	300.00	De 75 litros S.	350.00
Pago mensual S.	12.50	Pago mensual S.	14.00

Estos precios son por los aparatos instalados.

Los Calentadores Eléctricos Therma tienen un consumo tan reducido de corriente que resultan sorprendentemente económicos, especialmente si se tiene en cuenta la tarifa extraordinaria establecida para los mismos, que es de 7 centavos el kilowat por el consumo nocturno y 12 por el consumo diurno.

Estos precios se mantendrán vigentes durante el presente mes

Gia. TECNICO COMERCIAL "ITALO - PERUANA"

PLATEROS DE SAN PEDRO 135.

der otros; pero éstos, eran los que Ella prefería, hace un cuarto de siglo, y con ellos me he quedado.

Toco, toco. Al pie de la ventana un grillo, que se siente estimulado, se afina interminablemente. Los perros ladran a los ruidos y a las sombras. El reloj de una iglesia da una hora. En las casas menos austeras cubren los fuegos, y hasta el viento que transita por las calles desiertas pretenen de apagar el alumbrado público.

Entonces, si penetra una mariposa a mi habitación, abandono la música y acudo para impedir que se precipite sobre la llama. ¿No es el deber de la experiencia?

Además, comenzaba a fatigarme. Es preciso soplar con fuerza para que la inválida flauta responda, y con mi volúmen excesivo yo quedo jadeante.

Cierro, pues, la ventana, me desvisto y, en gorro y zapatillas, con la palmatoria en la mano, doy, antes de meterme en cama, una última ojeada al retrato.

El rostro de Pedro es acariciador; pero en los ojos de ella hay tal altivez, que me obliga a separar los míos. Cuatro lustros han pasado y se me figura verla. Así; así me miraba.

Esta es mi existencia desde hace veintidós años. Me ha bastado, para llenarla, un retrato y algunos aires antiguos; pero está visto que, conforme envejecemos, nos tornamos exigentes. Ya no me bastan, y recurro a la pluma.

¡Si alguien lo supiera! Si sorprendiese alguien mis memorias, la novela triste de un hombre alegre, "don Borja". "El del Emporio Delfín". ¡Si fuesen leídas! . . . ¡Pero no! Manuscritos como éste, que vienen en reemplazo del confidente que no se ha tenido, desaparecen con su autor.

El los destruye antes de embarcarse, y algo debe prevenirnos cuándo. De otro modo no se comprende que, en un momento dado, no más particular que cualquiera, menos tal vez que muchos momentos anteriores, el hombre se deshaga de aquel "algo" comprometedor, pero querido, que todos ocultamos, y, al hacerlo, ni sufra ni tema arrepentirse. Es como el pasaje, que, una vez tomado, nalie posterga su viaje.

O será que partimos precisamente porque ya nada nos retiene. ¡Las últimas amarras han caído . . . : el barco zarpa!



Tomese Magnesia para el Desarreglo del Estomago

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, agrura y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepsina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonarse atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Divina, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Divina pura que se obtiene en cualquier botica en forma de pastillas.

Tómese tres o cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Divina neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acedia y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Divina puede disfrutarse de una comida succulenta sin temor a la indigestión.



III

Fué, como dije, hace veinte años; más, veinticinco, pues ello empezó cinco años antes. Yo no podía llamarme ya un joven y ya estaba calvo y bastante grueso; lo he sido siempre; las penas no hacen sino espesar mi tejido adiposo.

Había fallecido mi primer patrón, y el Emporio pasó a manos de su sobrino, que habitaba en la capital; nada sabía yo de él, ni siquiera le había visto nunca, pero no tardé en conocerle a fondo; duro y atrabiliario con sus dependientes, con su mujer se conducía como un perfecto enamorado, y cuéntese con que su unión databa de diez años. ¡Cómo parecían amarse, santo Dios!

También conocí sus penas, aunque a la simple vista pudiera creérselos felices. A él le minaba el deseo de tener un hijo, y, aunque lo mantuviera secreto, algo había llegado a sospechar ella. A veces solía preguntarle: "¿Qué echas de menos?" Y él le cubría la boca con sus besos. Pero esta no era una respuesta. ¿No es cierto?

Me habían admitido en su intimidad desde que conocieron mis aficiones filarmónicas. "Debimos adivinarlo; tiene pulmones a propósito", tal fué el elogio que él le hizo de mí a su mujer en nuestra primera velada.

—¡Nuestra primera velada! ¿Cómo acerté delante de aquellos señores de la capital, yo que tocaba de oído y que no había tenido otro maestro que un músico de la banda? Ejecuté, me acuerdo, "El ensueño", que esta noche acabo de repasar, "Lamentaciones de una joven" y "La golondrina y el prisionero"; y sólo reparé en la belleza de la principal cuando descendió hasta mí para felicitarme.



TARIFAS AEROPOSTALES REDUCIDAS

Vigentes desde el 4 de Octubre de 1930.

DEL PERU A:	Cartas por cada 10 gramos.	Cartas postales (tipo único).
Europa (excepto España) y lejano Oriente, primeros 10 gramos... por cada 10 gramos adicionales	S/. 1.05 1.00	S/. 0.60
España, Canadá y Estados Unidos	1.00	0.55
Venezuela, Cuba, Honduras Británicas, Méjico, Guatemala y San Salvador	0.95	0.50
Costa Rica, República de Honduras y Nicaragua	0.85	0.45
Cristóbal y Panamá	0.70	0.40
Colombia (Buenaventura y Tumaco)	0.65	0.40
Colombia (otros lugares)	0.90	0.50
Ecuador	0.45	0.30
Perú	0.35	0.25
Bolivia (indicando Vía Arequipa)	0.35	0.25
Chile	0.65	0.40
Argentina y Uruguay	0.85	0.45
Paraguay y Brasil (indicando "Vía Buenos Aires")	0.85	0.45

NOTA.—Esta tarifa incluye todos los gastos de remisión de las cartas comunes.

USE EL CORREO AEREO DE LA PANAGRA.

No hay sino un vapor
rápido cada dos semanas
EN CAMBIO
HAY DOS AVIONES
PANAGRA
CADA SEMANA

SUGERIMOS A UD:

Colocar a su correspondencia la tasa postal necesaria, usando, para el objeto, las estampillas que expende la Oficina de Correos.

Indicar en el sobre su remisión por la VIA AEREA. PANAGRA.

Depositar su correspondencia en la Oficina de Correos de Lima hasta la víspera de la salida del avión, de acuerdo con el horario fijado, es decir, los Lunes, Jueves y Viernes hasta las 6 p. m. y los Domingos y días feriados hasta las 11 a. m.

Lima-New York 4 días
Lima-Europa... 13 días

De allí dató la costumbre de reunirnos, apenas se cerraba el almacén, en la salita del piso bajo, la misma dónde ahora se ve luz, pero que está ocupada por otras gentes.

Pasábamos algunas horas embebidos en nuestro corto repertorio, que ella no me había permitido variar en lo más mínimo, y que llegó a conocer tan bien, que cualquier nota falsa la impacientaba.

Otras veces me seguía tarareando, y, por bajo que lo hiciera, se adivinaba en su garganta una voz cuya extensión ignoraría ella misma. ¿Por qué, a pesar de mis instancias, no consintió en cantar?

¡Ah! Yo no ejercía sobre ella la menor influencia; por el contrario, a tal punto me imponía, que, aunque muchas veces quise que charlásemos, nunca me atreví. ¿No me admitía en su sociedad para oírme? ¡Era preciso tocar!

En los primeros tiempos, el marido asistía a los conciertos y, al arrullo de la música, se adormecía; pero acabó por dispensarse de ceremonias y siempre que estaba fatigado nos dejaba y se iba a su lecho.

Algunas veces concurría uno que otro vecino, pero la cosa no debía parecerles divertida y con más frecuencia quedábamos solos.

Así fué como una noche que me preparaba a pasar de un motivo a otro, Clara (se llamaba Clara) me detuvo con una pregunta a quemarropa.

—Borja, ¿ha notado usted su tristeza?

—¿De quién? ¿del patrón?—pregunté, bajando también la voz.—Parece preocupado, pero...

—¿No es cierto?—dijo, clavándome sus

Y como si hablara consigo.
—Le toce el corazón y no puede quitárselo ¡Ah, Dios mío!
Me quedé perplejo y debí de haber permanecido mucho tiempo perplejo, hasta que su acento imperativo me sacudió:
—¿Qué hace usted así? ¡Toque, pues!

IV

Desde entonces pareció más preocupada y como disgustada de mí. Se instalaba muy lejos, en la sombra, tal como si yo le causara un profundo desagrado; me hacía



para barros y eczema. Un activo fluido que ataca los gérmenes de la piel. Nunca ha dejado de producir excelentes resultados en el tratamiento de las afecciones cutáneas.

Distribuidores:

G. BERCKEMEYER & Co.

VILLALTA 264

callar para seguir mejor sus pensamientos, y, al volver a la realidad, como hallase la muda sumisión de mis ojos a la espera de un mandato suyo, se irritaba sin causa.

—¿Qué hace usted así? ¡Toque, pues!

Otras veces me acusaba de apocado, estimulándose a que le confiara mi pasado y mis aventuras galantes; según ella, yo no podía haber sido eternamente razonable, y alababa con ironía mi "reserva", o se retorcía en un acceso de incontenible hilaridad: "San Borja, tímido y discreto".

Bajo el fulgor ardiente de sus ojos, yo me sentía enrojecer más y más, por lo mismo que no perdía la conciencia de mi ridículo; en todos los momentos de mi vida me calvicie y me obesidad me han privado de la necesaria presencia de espíritu y ¡quién sabe si no son la causa de mi fracaso!

Transcurrió un año, durante el cual sólo viví por las noches.

Cuando lo recuerdo me parece que la una se anudaba a la otra, sin que fuera sensible el tiempo que las separaba, a pesar de que, en aquel entonces, debe de haberseme hecho eterno... Un año breve como una larga noche.

Llego a la parte culminante de mi vida. ¿Cómo relatarla para que pueda creerla yo mismo? ¡Es tan inexplicable, tan absurdo, tan inesperado!

Cierta ocasión en que estábamos solos, suspendido en mi música por un ademán suyo, me dedicaba a adorarla, creyéndola abstraída, cuando de pronto la ví dar un salto y apagar la luz.

Instintivamente me puse en pie, pero en la obscuridad sentí dos brazos que se enlazaban a mi cuello y el aliento entrecortado

IMPRESA

"La Opinión Nacional"

Fundada en 1873

Mantas, 152 -:- Teléfono, 88 -:- Apartado, 938

Somos Especialistas:

en la impresión de periódicos, revistas y folletos de todas clases

en la fabricación de tricromías, fotograbados y zincograbados

en impresiones en colores, affiches y carteles

CONTAMOS CON DIBUJANTES, FOTOGRAFOS Y OBREROS ESPECIALIZADOS EN TODOS LOS TRABAJOS CONCERNIENTES A LAS ARTES GRAFICAS. PRECIOS MODICOS

V

Salí tambaleándome. Ya en mi cuarto, abrí la ventana, y en ella pasé la noche. Todo el aire me era insuficiente. El corazón quería salirse del pecho, lo sentía en la garganta, ahogándome, ¡qué noche!

Esperé la siguiente con miedo. Créame juguete de un sueño. El amo he reprendió un descuido, y, aunque lo hizo delante del personal, no sentí ira ni vergüenza.

En la noche él asistió a nuestra velada. Ella parecía profundamente abatida.

Y pasó otro día y otro sin que pudiéramos hallarnos solos; al tercero ocurrió; me precipité a sus plantas para cubrir sus manos de besos y lágrimas de gratitud, pero altiva y desdenosa, me rechazó y, con su tono más frío, me rogó que tocara.

¡No, yo debía haber soñado mi dicha! ¿Creeréis que nunca, nunca, nunca más volví a rozar con mis labios ni el extremo de sus dedos? La vez que, loco de pasión, quise hacer valer mis derechos de amante, me ordenó salir en voz tan alta, que temí que hubiera despertado al amo, que dormía en el piso superior.

¡Qué martirio! Caminaron los meses, y la melancolía de Clara parecía disiparse, pero no su enojo. ¿En qué podía haberla ofendido yo?

Hasta que por fin, una noche que atravesaba la plaza con mi estuche bajo el brazo, el marido en persona me cerró el paso. Parecía extraordinariamente agitado y mientras hablaba mantuvo su mano sobre mi hombro con una familiaridad inquietante.

—¡Nada de músicas!—me dijo.—La señora no tiene propicios los nervios y hay que empezar a respetarle estos y otros caprichos.

Yo no comprendía.
—Sí, hombre. ¡Venga usted al casino conmigo y brindaremos a la salud del futuro patroncito!

Nació. Desde mi bufete, entre los gritos de la parturienta, escuché su primer vagido, tan débil. ¡Cómo me palpitaba el corazón! ¡Mi hijo! ¡Porque era mío, no necesitaba ella decírmelo! ¡Mío! ¡Mío!

¡Yo, el solterón solitario, a quien nadie dispersaba sus favores sino por dinero, tenía ahora un hijo y de la mujer amada!

¿Por qué no morí cuando él nacía? Se-

EL PORVENIR

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

CONSTITUIDA POR LAS COMPANIAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIO LA NACIONAL, LA POPULAR E INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

SU CAPITAL EROGADO Y SUS RESERVAS ACUMULADAS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1929 SUMABAN EN TOTAL

Lp. 297,553.4.56

EMITE TODA CLASE DE POLIZAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, CON REPARTO ANUAL DE UTILIDADES, DOBLE INDEMNIZACION EN CASO DE MUERTE POR ACCIDENTE Y LIBERACION DE PREMIOS Y RENTA ANUAL EN CASO DE INVALIDEZ

OFICINA PRINCIPAL: UCAYALI, 343—TELEFONO 2047—APARTADO 220—AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

bre el tapete verde del escritorio rompí a sollozar, tan fuerte, que la pantalla de la lámpara vibraba y alguien que vino a consultarme algo se retiró en puntillas.

Sólo un mes después fui llevado a presencia del heredero; lo tenía en sus rodillas su madre, convaleciente, y lo mecía amorosamente.

Me incliné, conmovido hasta la angustia, y, temblando, con las puntas de los dedos alcé la gasa que le cubría y pude verlo; hubiese querido gritar: ¡hijo!; pero, al levantar los ojos, encontré la mirada de Clara, tranquila, casi irónica.

—¡Cuidado!—me advertí.

Y en voz alta:

—No le vaya usted a despertar.

Su marido, que me acompañaba, la besó tras de la oreja delicadamente.

—¡Mucho has debido sufrir, mi pobre enferma!

—¡No lo sabes bien!—repuso ella.—

¡Mas qué importa si te hice feliz!

Y ya, sin descanso, estuve sometido a la horrible expación de que aquel hombre llamase "su" hijo al mío, a "mi" hijo.

¡Imbécil! Tentado estuve mil veces de gritarle la verdad, de hacerle reconocer mi superioridad sobre él, tan orgulloso y confiado; pero, y las consecuencias, sobre todo para el inocente?

Callé y en silencio me dediqué a amar, con todas las fuerzas de mi alma, a aquella criatura, mi carne y mi sangre, que aprendería a llamar "padre" a un extraño.

Entretanto la conducta de Clara se hacía cada vez más oscura. Las sesiones musicales, para qué decirlo, no volvieron a verificarse, y, con cualquier pretexto, ni siquiera me recibió en su casa las veces que fui.

PASAJEROS para EUROPA

TARIFAS ESPECIALES

Participamos al público y comercio en general que estamos en condiciones de expedir boletos directos del Callao a cualquier puerto europeo, con trasbordo en New York, y por cualquier vapor transatlántico a precios especiales, lo que hace factible viajar por esta ruta económica y cómodamente.

Precios o cualquier otra información que desee nos será grato proporcionar a quien se interesa.

Extendemos boletos directos del Callao a puertos Europeos.

Los equipajes serán transferidos en Nueva York de un vapor a otro sin que sea necesario su inspección por la Aduana.

Los pasajeros serán atendidos por un representante que hable español, quien se encargará de trasportarlos a los vapores transatlánticos.

Trasbordos y conexiones se hacen el mismo día para evitar gastos extraordinarios de estadías en Nueva York, haciendo el viaje del Callao a Europa en 15 o 16 días.

Si los pasajeros lo desean pueden permanecer en Nueva York el tiempo que necesiten encargándonos de hacerles reservaciones en los hoteles y ayudarlos en todo lo que sea posible.

Visite Nueva York en su viaje a Europa

GRACE LINE

LIMA

CALLAO

Parecía obedecer a una resolución inquebrantable, y hube de contentarme con ver a mi hijo cuando la niñera lo paseaba en la plaza.

Entonces los dos, el marido y yo, le seguíamos desde la ventana de la oficina y

nuestras miradas, húmedas y gozosas, se encontraban y se encendían.

Pero andando esos tres años memorables, y a medida que el niño iba creciendo, me fué más fácil verle, pues el amo, cada vez más chocho, lo llevaba al almacén y lo

BENEFICENCIA PUBLICA DE LIMA

CAJA DE AHORROS

Fundada el 10. de Diciembre de 1868

Se encarga, por MODICA COMISION, de la administración general de fincas en Lima,

Callao y Balnearios

Banco Internacional del Perú

ESTABLECIDO EN 1897

Capital	S. oro	4,000,000.00
Reservas	" "	720,000.00

Hace toda clase de operaciones bancarias

En su sección **AHORROS** admite entregas desde **UN SOL**, pagando el 5% de interés anual.

Abre Cuentas Corrientes en todas las monedas.

tenía a su lado, hasta que veían en su busca.

Y en su busca vino Clara una mañana que yo lo tenía en brazos; nunca he visto arrebatado semejante. ¡Como leona que recobra su cachorro! ¡Y lo que dijo más bien me lo escupía al rostro!

—¿Por que lo besa usted de ese modo? ¿Qué pretende usted, canalla?

A mi entender, ella vivía en la inquietud constante de que el niño se aficionase a mí o de que yo hablara.

A ratos estos temores sobrepujaban a los otros y, para no exasperarme demasiado, dejaba que se me acercase; pero otras veces lo acaparaba, como si yo pudiera hacerle algún daño.

¡Mujer enigmática! ¡Jamás he com-

prendido que fui para ella: capricho, juguete o instrumento!


Drs. Merkel y Loret de Mola

Enfermedades venereas y de la piel

Consultas de 3 a 6 p. m.

PLATEROS DE SAN PEDRO 133 Teléfono 1768.

VII

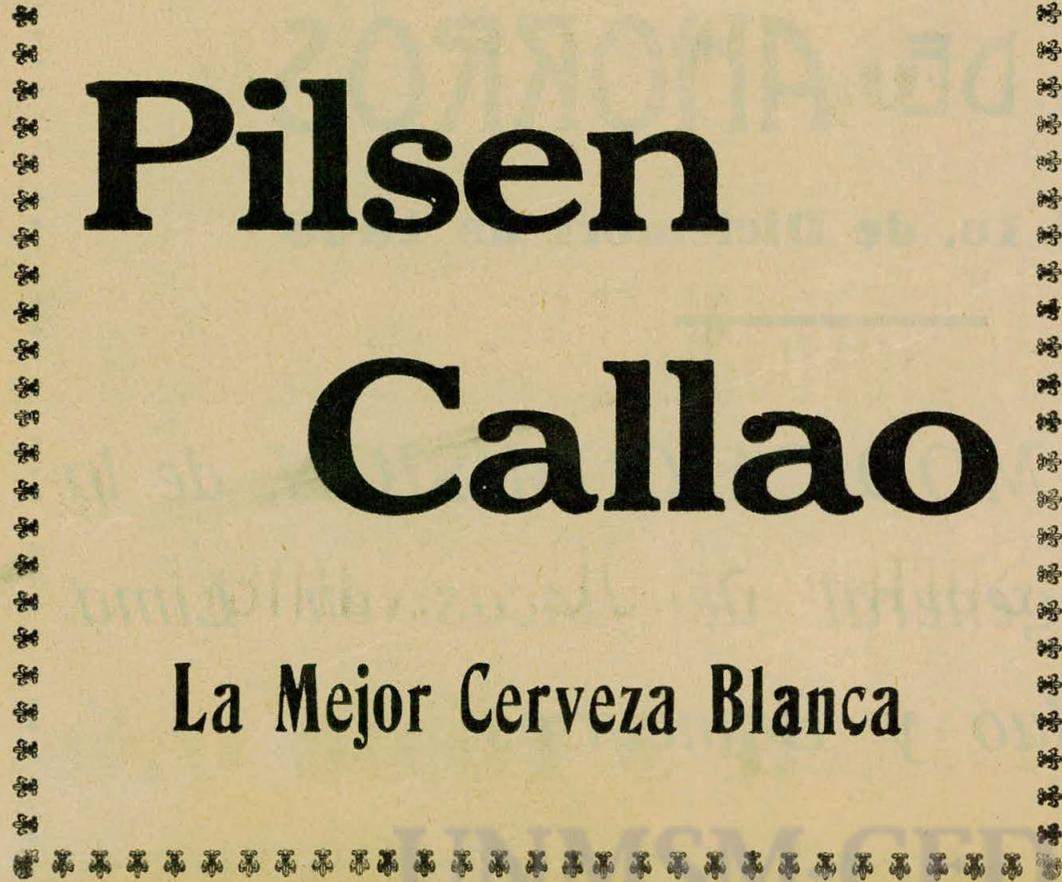
Así las cosas, de la noche a la mañana



Pilsen

Callao

La Mejor Cerveza Blanca



llegó un extranjero, y medio día pasamos revisando libros y facturas.

A la hora del almuerzo el patrono me comunicó que acababa de firmar una escritura por la cual transfería el almacén; que estaba harto de negocios y de vida provinciana y probablemente volvería, con su familia, a la capital.

¿Para qué narrar las dolorosas impresiones de esos últimos días de mi vida? Harán por enero veinte años y todavía me trastorna recordarlos.

¡Dios mío! ¡Se iba cuanto yo había amado! ¡Un extraño se lo llevaba lejos para gozar de ello en paz! ¡Me despojaba de todo lo mío!

Ante esa idea, tuve en los labios la confesión del adulterio. ¡Oh! ¡destruir, siquiera, aquella feliz ignorancia en que viviría y moriría el ladrón! ¡Dios me perdone!

Se fueron. La última noche, por un capricho final, aquella que mató mi vida, pero que también le dió por un momento una intensidad a que yo no tenía derecho, aquella mujer me hizo tocarle las tres piezas favoritas y, al concluir, me premió permitiéndome que besara a mi hijo.

Si la sugestión existe, en su alma debe de haber conservado la huella de aquel beso.

¡Se fueron! Ya en la estacioncita, donde acudí a despedirlos, él me entregó un pequeño paquete, diciendo que la noche anterior se le había olvidado.—Un recuerdo—me repitió—para que piense en nosotros.

—¿Dónde les escribo?—grité cuando ya el tren se ponía en movimiento.

Y él, desde la plataforma del coche: Sociedad, octubre 7 MUNDIAL No. 15

—¡No sé! ¡Mandaremos la dirección! Parecía una consigna de reserva. En la ventanilla ví a mi hijo, con la nariz aplastada contra el cristal. Detrás, su madre, de pie, grave, la vista perdida en el vacío.

Me volví al almacén, que continuaba bajo la razón social sin ningún cambio aparente, y oculté el paquete, pero no lo abrí hasta la noche, en mi cuarto solitario.

Era una fotografía.

VIII

La misma que hoy me acompaña; un retrato de Clara con su hijo en el regazo, apretado contra su seno, como para ocultarlo o defenderlo.

¡Y tan bien lo ha secuestrado a mi ternura, que, en veinte años, ni una sola vez he sabido de él y probablemente no volveré a verle en este mundo de Dios!

Si vive, debe de ser un hombre ya. ¿Es feliz? Tal vez a mi lado su porvenir habría sido estrecho. Se llama Pedro . . . Pedro y el apellido del otro.

Cada noche tomo el retrato, lo beso y, en el reverso, leo la dedicatoria que escribieron por el niño:

"Pedro, a su amigo Borja".

¡Su amigo Borja! . . . ¡Pedro se irá de la vida sin saber que haya existido tal amigo!

RAMO DE LOTERIAS
de Lima y Callao

Gran Sorteo de
Soles 182,680.00 oro

Para el Sábado 18 de Octubre de 1930

1,657 Billetes Premiados

SUERTE MAYOR

Soles 100,000.00 Oro

118 Suertes - 1,180 Aproximaciones - 359 Terminales

Emisión del Sorteo 36,000: Números

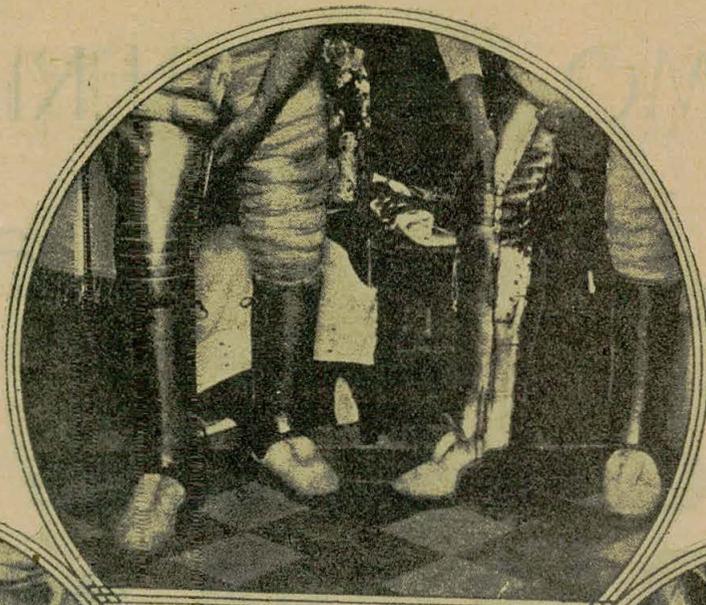
Valor del Billeto \$ 10.00 Oro

Lo que cuesta el traje de un picador

Una de las cosas más serias del toreo es el vestido de un picador. Oyéndole sonar al caer violentamente y estrepitosamente del caballo en un puyazo, o moverse huyendo del toro con sus torpes movimientos de crustáceo, ya se figura todo el mundo que aquel hombre debe de llevar sobre su cuerpo cosas muy complicadas. Pero cuando se les ve vestirse se observa que uno se ha quedado muy corto al calcular.

Cómo empieza a vestirse un picador.

Lo primero que un picador se



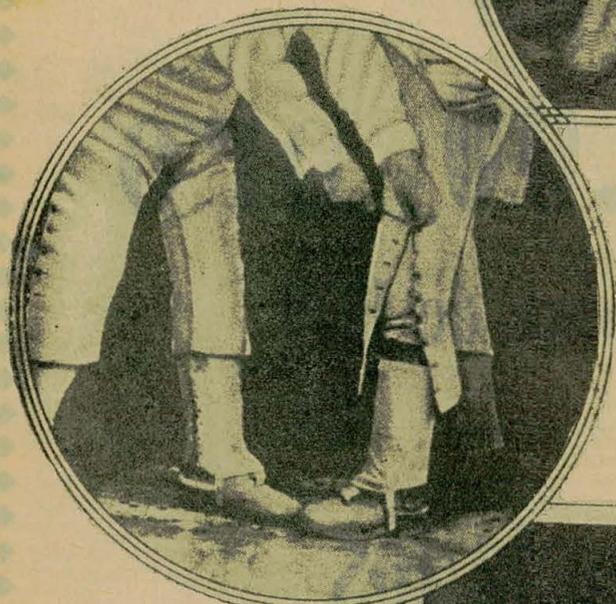
pectivos con bisagras, sujetas por un hierrecillo o pasador.

Sobre los "hierros" se colocan los "botines", que parten del nacimiento del pie y llegan hasta la rodilla, cerrados con cordoncillos.

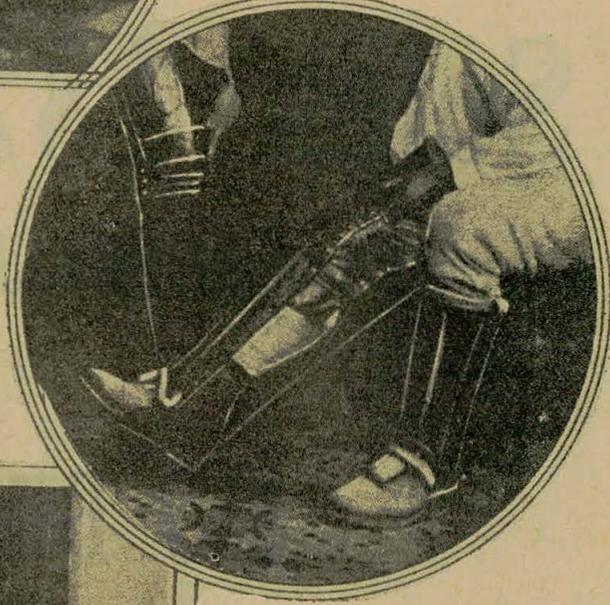
La calzona.

Se adapta después la "calzona", que es de ante o de piel de cordero curtida y llega desde la corva hasta un poco más arriba de la cintura. La delantera de esta calzona es de las llamadas de alzapón o portañuela, que se sujeta con botones a la cintura.

Sobre la calzona va liada la



Sobre el "relleno" se colocan el "hierro corto" sobre la pierna izquierda, y el "hierro largo" sobre la derecha.



Un picador abrocha a otro los fuertes botones, para ceñirle la calzona de ante . . .

pone son las medias gruesas de algodón. En seguida, un pantalón almohadillado — que es lo que se llama el "relleno" o "embastado"—que sube desde el tobillo hasta la cintura y se sujeta por medio de unos ojales por los que pasan unos cordoncillos. Luego se calzan los "botos", o "brodequines", de fuerte piel de becerro, con tres gruesas suelas para tratar de evitar que el cuerno penetre en la planta del pie. Sobre el recio "loto" del pie izquierdo se coloca la espuela.

Los hierros.

Todo esto no es más que empezar. Una vez colocado, se ajustan sobre el relleno los "hierros". En la pierna izquierda el "hierro corto", que parte del tobillo y llega hasta la rodilla dejándola libre. En la pierna derecha el "hierro largo", que parte igualmente del tobillo y llega después hasta la ingle, con sus juntas articuladas o "conchas" en la parte correspondiente a la rodilla.

Los "hierros" tienen, ambos, la forma de armaduras y se cierran en los costados res-



Veán ustedes cómo se abre la armadura articulada del "hierro largo" para ajustarle sobre la pierna.

faja, que se ciñe al talle todo lo que se puede.

Más prendas.

Todavía faltan la "codera", ajustada al brazo izquierdo—el del lado de las caídas—para amortiguar todo lo posible el golpe; el chalequillo de tisú; la casaquilla bordada, con adornos y hombreras idénticas a la de los toreros y abierta también por debajo de los sobacos.

Y aún queda el "castoreño", sombrero de ala ancha, de fieltro duro y resistente, adornado con un "moño" o "borlón".

Lo que le cuesta al picador sus atavíos.

Resumiendo: un picador lleva sobre sí a la plaza prendas por valor de 1,690 pesetas, repartidas en esta forma:

	Pesetas
Rellenos	50
Botos o Brodequines	125
Hierros (corto y largo)	300
Botines y calzona	135
Codera y faja	20
Casaquilla y chaleco	900
Sombrero con moño	150
Espuela	10

Total: mil seiscientos noventa pesetas ganadas a fuerza de golpes, de huesos rotos, de cornadas, de conmociones, de maceramientos . . .

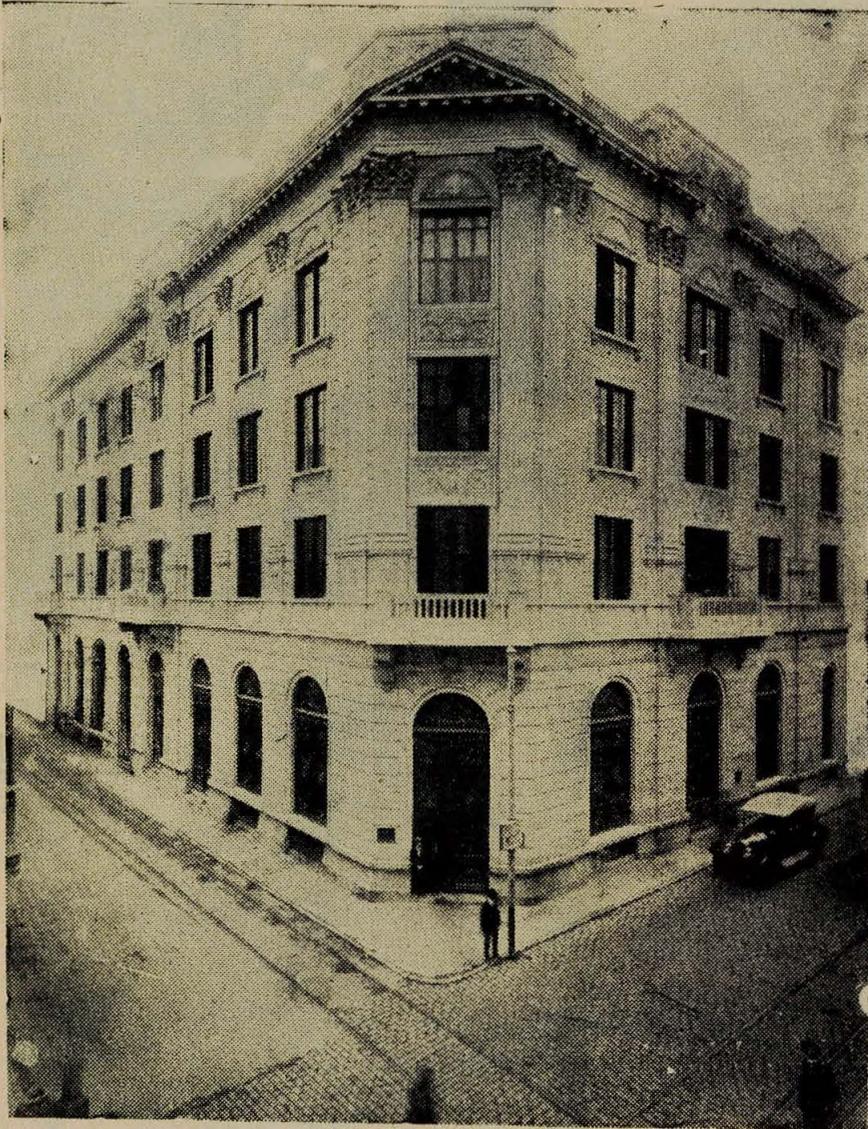
Carlos VELA.

Y aquí tienen ya ustedes, armados de todas sus armas, a los esforzados paladines de la lidia, dispuestos a "comerse" el toro y a sufrir las costaladas que sean precisas.

Compañía de Seguros "ITALIA"

FUNDADA EN 1896

<i>Capital y Reservas</i>	<i>Soles oro</i>	2.629.263.90
<i>Siniestros pagados en el año hasta</i> <i>el 31 de Agosto</i>	„ „	648.760.34



ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Automóviles

Fianzas y Otros.

SEDE PRINCIPAL: LIMA

EDIFICIO ITALIA

Calle de Jesús Nazareno 179 y 185

DANZA Y DEPORTE

La sola insinuación de una posible semejanza entre dos actividades tan diferentes es cosa que nos descarta en el primer momento. Pero nuestro lector juzgará por sí mismo y, viendo las fotografías de esta página nos dirá si efectivamente no existe una semejanza incuestionable entre los violentos ejercicios deportivos y las rítmicas evoluciones de la danza.

Sin embargo, es preciso advertir que esta similitud es solamente exterior, no arranca de la esencia misma de la danza ni el deporte. Es puramente formal: se refiere tan solo—surge y es la resultante—del material común, es decir, del cuerpo.

En el fondo la diferencia entre estas dos actividades es inconciliable aunque ya nosotros nos encontremos algo sugestionados y nos inclinemos a encontrarles parentesco.

Y esta diferencia puede plantearse así: para el deportista existe una meta que alcanzar. El bailarín en cambio, solo busca la expresión. El deportista somete su cuerpo a un entrenamiento riguroso: sus músculos deben hallarse fortalecidos para poder efectuar un salto de 4 metros de largo, por ejemplo. En el bailarín, obra también el movimiento pero solamente cuando la expresión lo exige, es pues, puramente demostrativo.

Esto no quiere decir, que la danza no responda a una verdadera necesidad del hombre y sea práctica inmemorial en la historia de los pueblos. Y, considerada desde este punto de vista, aventaja, y en mucho, a los deportes en cuanto se refiere a la belleza y la convincente fuerza de sus movimientos, ya que ellos, tienen un significado superior al vacío ideal de batir records. Los

El saltador del tenis Borotra en el aire no nos dice exactamente lo que quiere expresar.



Pero contemplando esta fotografía de Borotra con la del bailarín vemos claramente que hay en el tennista un esfuerzo extraordinario por alcanzar la pelota.



El jugador de "rugby" expresa un esfuerzo brutal pero lleno de vigor. En la delicada bailarina los movimientos parecen animados por la alegría de vivir.



No hay mucha diferencia entre las posiciones del atleta alemán y este bailarín ruso.

Un atleta de la Universidad de Berlín en la primera fase de la prueba de salto alto.

movimientos del bailarín son expansiones de la alegría de vivir, demostraciones de una vida propia, personal. Aún en fuerza y elasticidad podría decirse que aventajan a aquellos determinados por el deseo de efectuar una hazaña mediante un esfuerzo extraordinario en el cual, muchas veces desaparece aquella alegría y aulda flexibilidad de la danza, que son de una atracción irresistible.

Ventas

a

Plazos

LA Nueva

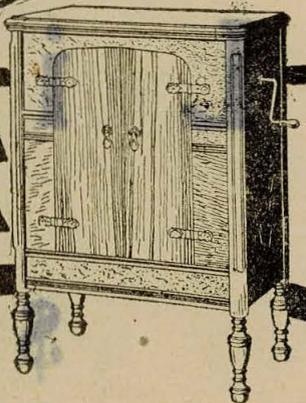
Fácil

Sistema

de Clubs

VICTROLA ORTOFÓNICA

V30



VICTROLA ORTOFÓNICA
Modelo V-30



Todos nuestros
almacenes
le proporcionan
datos y
facilidades
para que Ud.
haga
una espléndida
compra

¡ Visítenos y oiga este maravilloso instrumento musical! Toque su música favorita—"jazz", ópera, música sinfónica, música nacional—lo que Ud. desee. ¡La brillantez y sonoridad de la nueva *Victrola Ortofónica* lo dejarán, digamos, electrizado!

Sólo la Compañía Victor conoce el secreto de la reproducción Ortofónica. Por medio de los insuperables Discos Victor, los primeros artistas del mundo tocan y cantan para Ud. tal como si estuviesen en su propia sala. ¡Sólo un instrumento Victor le ofrece este placer—continuamente—por largos años!

Tenemos muchos y bellísimos modelos. Puede hacer Ud. su selección HOY. No espere. Vendemos a plazos cómodos. Un concierto en regla espera a Ud. en nuestro establecimiento.

Precio \$ 1.400



Llame
a nuestros
Teléfonos
Nos. 560

298

1451

F. W. Castellano y Hno.

Distribuidores VICTOR

La Merced 650 Espaderos 564 Esq San Martin y Boza Lechugal 721

**BANCO
ITALIANO
L i m a**

Capital \$ oro 8.000.000.00

Reservas \$ oro 11.577.481.78

Total \$ oro 19.577.481.78

SECCION AHORROS

5%

Libretas desde UN SOL

Mundial

Calle de las Mantas, 152

Teléf. 5324 - Apdo. 938

Número atrasado: 80 Cts.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Balnearios: 40 Cts.
En Provincias: 40 Cts.
Suscripción en Provincias:
S/. 5, al trimestre.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".

Director: A. A. ARAMBURU.



Año XI

Lima, 10 de Octubre de 1930

No. 538.



COPLITA DE ACTUALIDAD

Dice el sabio Salomón
que el que engaña a una mujer
no tiene perdón de Dios
si no la engaña otra vez....

Calosario de la Semana

Insultos contra números y razones.

De primera intención, como si se tratara de enemigos jurados del país y como si los hombres que componen las Empresas Eléctricas Asociadas, fueran un hato de especuladores y defraudadores de las rentas públicas, se ha aprovechado de las vehemencias y ofuscaciones de las primeras horas de la revolución para acumular contra las referidas Empresas una serie de acusaciones que no pueden tender sino a la mistificación de la verdad y a provocar el encono público contra una de las entidades comerciales que en mayor proporción y con mayor eficiencia ha contribuido al progreso del país.

Se le habla inexplicablemente al público de contratos leoninos, de monopolios intolerables, de abusos sin cuento, de alzas de tarifas injustificadas y se pretende con todo esto malquistar a irreprochables industriales que, con fé absoluta en las garantías que ofrece el Perú a los extranjeros de buena fé, han aportado ingentes capitales, para invertirlos en obras de adelanto y embellecimiento, dotando a Lima de servicios eléctricos que constituyen un orgullo para la capital y la ponen en este orden a la altura de las primeras ciudades del Continente.

No está este breve suelto destinado a explicar en detalle los contratos que las Empresas Eléctricas Asociadas han celebrado con los diferentes Concejos para la provisión de los servicios de vialidad, alumbrado y fuerza motriz que proporcionan. Hemos leído, como habrá leído todo el mundo las extensas y definitivas exposiciones que el señor Gerente de las EE. EE. AA. han hecho en todos los diarios de la capital y de ellas, como habrán podido apreciarlo cuantos las hayan leído, se desprende, que las Empresas siempre se han excedido en el cumplimiento de sus compromisos y siem-

pre han estado prontas a ceder más de lo que debían en provecho de las ciudades a que prestan sus servicios. Su generosa contribución en las obras de pavimentación, su exceso de celo por ofrecer el mejor material rodante que puede adquirirse en la actualidad, su afán de mantener tarifas que rigen por más de veinte años, no obstante las enormes alzas que han sufrido todos los elementos que las empresas usan, desde el salario de sus empleados hasta el costo de una bombilla eléctrica, agravadas en estos momentos por la enorme depreciación de la moneda, son pruebas incontrovertibles no solo de la honestidad y liberalidad de sus procedimientos, sino de su sincero afecto al país y a sus moradores, en cuyo mayor bienestar y menor gasto de vida colaboran eficientemente.

Pero, para estos señores, que con tan temeraria ligereza la han emprendido contra las Asociadas, la industria que éstas explotan y en la que se ha invertido mayor capital que en cualquier otra de las establecidas en el Perú, que devuelve y deja en el país la mayor suma de sus ingresos en forma de sueldos y obras permanentes, para estos señores, decimos, el dinero y el trabajo de las Empresas, deben tener el milagroso privilegio de estar al margen de las convulsiones económicas que hoy agitan al mundo y no tienen el derecho de enfrentarse a las contingencias que sufren hoy todos los negocios. Y, si para salvar inevitables pérdidas y poder atender a nuevos desembolsos de provecho inmediato para la localidad, las Empresas se ven en la precisión de hacer uso, en pequeña escala, de la autorización suprema que les permite una pequeña alza de sus tarifas en los pasajes de la línea al Callao, truenan contra ella todas las furias y se las condena en los términos más insólitos y deprimentes.

Cuando por razones perfectamente explicables y explicadas, el costo de la vida ha

sufrido en todos sus aspectos alzas que alcanzar al doble y hasta el triple en los últimos diez años, cuando en proporción a esas alzas, el Estado, el comercio y las industrias—las EE. EE. AA. en primer término—han tenido que subir el tipo de sus haberes y jornales y todos nos conformamos con pagar los mayores precios, las Empresas no pueden, porque la incidia y la malevolencia se interponen, defender los cincuenta millones de soles que tienen gastados en el Perú y deben, ellas solas, resignarse a perder cuanto han hecho y han invertido en el progreso nacional.

La injusticia, como se vé, es clamorosa y el criterio público debe reflexionar para no dejarse arrastrar por una campaña inmotivada de desprestigio y agresión a una entidad comercial que contribuye al sostenimiento de miles de familias peruanas y es factor principal del adelanto de Lima y las ciudades vecinas.

Los estudiantes venezolanos en Lima.

Los señores Betancourt y Carnevari, estudiantes venezolanos, se encuentran actualmente en Lima y han ofrecido sendas conferencias sobre el estado político de su país y las posibilidades de liberación que se presenten. Continuarán luego su romería por América, en idealista prédica sobre la salvación de su patria. El señor Carnevari ya sustentó, hace dos años, conferencias en el norte. El gobierno de Colombia llegó a prohibir una de aquellas, pero le cobijó "El Tiempo" de Eduardo Santos—hoy Ministro—y fué un acorrecimiento sonado.

Los señores Betancourt y Carnevari son víctimas de la persecución política. Sus relatos patéticos sobre las prisiones venezolanas conmovieron tanto a los estudiantes que, estos se echaron a las calles en son de protesta y dando voces del más diverso linaje.

Los señores Betancourt y Carnevari deberían, para afirmar sus propaganda, publicar relatos concretos y estadísticos sobre lo de Venezuela. Ni los que llegan a conocer aquel país, pueden darse cuenta exacta de su realidad.

Sería muy interesante esa labor, para esclarecer la vida americana, y habría que agradecer profundamente a los estudiantes venezolanos, hoy nuestros huéspedes, si la hicieran lo más objetivamente, dentro de métodos netamente económicos y estadísticos, a fin de conocer alguna vez a la efectividad de la situación venezolana que, en detalle, en su realidad financiera, es un poco nebulosa para los de fuera.

99, 100 o 101.

Un amigo de las matemáticas nos ha traído el chisme, alarmado, por que a la vez que matemático es hombre de leyes, respetuoso de los principios y ama las cosas con sínderesis. El amigo ha venido con un periódico, con dos periódicos en la mano. Ha venido alarmado y nos ha dicho: "Por favor, digan algo en su revista; estamos amenazados de que el número de socios de Beneficencia sea de cuatrocientos". Nuestro asombro ha encontrado explicaciones en él. "Miremos ha dicho—ayer nombraron a los miembros de ley, y hoy se ha añadido uno, al cual indebidamente se había omitido de la nómina, pues se trata nada menos que del

Compañía de Seguros

"LA NACIONAL"

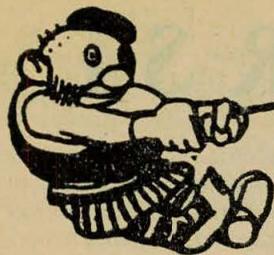
FUNDADA EL AÑO DE 1904

CONTRA INCENDIO
RIESGOS MARITIMOS
ACCIDENTES DE AUTOMOVILES
ACCIDENTES DEL TRABAJO.

DIRECTORIO:

Presidente	Señor	Gio Batta Isola (Eca. de Tejidos "San Jacinto").
Vice-Presidente	"	J. Roberto Wakeham (E. Humphreys & Co.)
Director	"	Francisco Echenique (Banco "Internacional" del Perú).
"	"	Juan Luis Basombrio (Wm. & Jno. Lockett).
"	"	Pedro Curioni (Reiser Curioni).
"	"	J. A. de Lavalle (Cia. Administradora del Guano).
"	"	Alfredo Rey (Aspillaga Anderson Huos.)
"	"	Jorge Fort (Fort Hermanos)
"	"	Virgilio Rubini (Felipe Zunini & Cia.)
"	"	Oscar Ramos Cabieses (Soc. Agrícola "Hualcará").
"	"	Manuel Montero Bernales
Gerente	"	Germán Porras
Sub-Gerente	"	Luis F. Romero

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA.



Cartas de Rucio



La Mancha, 9 de Octubre de 1930.

Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil.

S. J.

El Rucio de Sancho, natural de la Mancha, de edad desconocida, casado por fatalidad, ante Ud. con el acatamiento debido y en forma que la ley no contemplaba, me presento y digo que:

Hace muchos años que por males de mis pecados, que yo creí era por mi buena suerte, ocurrióme la más grande desgracia que ocurrirle puede a hombre o bruto, y fué ello que vine a tropezar en medio del camino de mi vida, con la Burra de Balaam, la cual burra, en ese lejano entonces, tenía abrillantada la piel, nerviosos los ijares, pulidos los cascos. Todo fué dar con ella, y dar en la más extraña manía, la cual fué dar y cavilar tanto en la necesidad de perpetuar mi andante raza, que a poco, ocn los cánones que manda la Iglesia y con los que no manda, hubo de leérsenos, por fraile capuchino, la epístola de San Pablo.

Como lo de dar y cavilar fué obra de un enemigo encantador, el cual una vez que vióme atado al yugo del matrimonio, rompió el encantamiento, pronto hube de ver que había hecho en una sola hazaña más desatinos que don Quijote, don Amadis, don Feixmarté, don Rolando y don Sancho juntos, y entonces fué la de darme a Belcebú y Simara, pero como el mal estaba hecho, no tuve más remedio que resignarme, porque me dije, no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista y quién no se consueña es porque tonto nació. Y así, resignado he llevado por luengos años la pesada cruz del matrimonio, si bien para que no tan pesada me fuera, en muchas ocasiones hecho he algunas corcobitas fuera del hogar conyugal.

Mas lo cierto es, señor Juez, que cada día era más duro el yugo, pues con el correr de los años, mi oislo tornábase insoportable. Su carácter dulce de los primeros años tornóse poco a poco más ácido que vinagre concentrado; el brillo de sus ojos fuese apagando como lámpara a la que una lechuza hubiese chupado el aceite; su piel que fuera lucía volvióse opaca y gris, y en el cuello y en las ancas fuese cayendo y arrugando, a punto tal que muchas veces parecióme tener junto a mí el fuelle de una máquina fotográfica usada; sus cascos se abrieron y sus dientes se cariaron cuando no se cayeron. Perdonádole hubiera estas y otras fallas que para mí me guardó, mas no una que es peor que

día sin pan y noche sin techo. Vuesa Merced que hombre culto es, sabe muy bien que mi cara mitad a honra tuvo llevar sobre sus juveniles lomos al célebre almirante Balaam, el cual iba con la no muy santa intención de hacer con los hijos del pueblo elegido lo que mi amo don Quijote hizo con los odres de vino. Pero Dios Nuestro Señor, en su infinita misericordia no fué servido de consentir tan grande desaguisado, y así fué que en el camino un ángel invisible detuvo a la que hoy conmigo comparte las dichas y pesares de este mundo del Eden perdido. Más furioso que Fierabrás, el Almirante hubo de aplicar a su montura unas cuántas docenas de ramalazos. Un burro hubiese dado unas cien o más corcobetas hasta que el Almirante midiese el suelo con el cuerpo, que Vuesa Merced sabrá que no hay quien pueda resistir corcobetas de asno; mas, la que andando el tiempo sería mi costilla, como mujer que era, tenía arma mejor en la lengua, por lo cual volviendo la cara al Almirante le dijo que no era ley de caballería maltratar a una dama de calidad. Quedóse el Almirante como quien ve visiones oyendo hablar a una burra, el cual es caso nunca visto, porque burros y muchos tengo oído hablar pero no burras. Y en esto de que mi costilla fuese la primera esta mi desgracia, porque en mi hogar quien lleva la voz cantante es mi costilla, y no pasa día de Dios que no me sobe y resobe lo del Almirante, y con el Almirante me acuesto y con el Almirante me levanto y tengo al tal Almirante metido hasta en la avena.

Creía que ya mi tormento no tendría fin sino con la muerte, mas cata ahí, que al levantarme hoy con lo primero que me encuentro es con la noticia de que hoy el indisoluble vínculo del matrimonio hase tornado más soluble que azúcar y agua o que conciencia de procurador ante un toma, y como ello via el fin de mis muchos y grandes pesares, he dado corcobetas, saltos y mordiscos, uno de estos últimos en el cogote de mi cara mitad, para que de este modo quéjese ella de sevicia.

Por todo lo que expuesto tengo, ante Ud. señor Juez entablo demanda de divorcio contra mi oislo la Burra de Balaam, y para fundamentar este mi pedido, apóyome en todas las causas previstas y no previstas en el Código Civil, Penal, de Minería, y sobre todo el de Aguas, y ruego a Vuesa Merced que sustancie esta mi demanda en el menor tiempo posible, para salud y libertad de su servidor,

El Rucio de Sancho.

señor Tizón y Bueno".—El informante, que es muy timorato y muy legalista se ha cogido la cabeza con las manos, con la mano libre mejor dicho, y nos ha amenazado: "¿No comprenden que todavía faltan otros más, no comprenden que no pueden estar fuera de la Beneficencia el señor . . . el doctor . . . el ingeniero . . . ?" Y nuestro amigo nos ha lanzado veinticinco nombres, lo menos, al oído. Como reposamos en su información, no hemos creído necesario rectificar o ratificar su cuenta. Le complacemos publicando sus cuitas.

Rectificación de ascensos.

El decreto-ley que manda rectificar los ascensos indebidamente hechos — creemos que pueden ser comprendidos muchísimos— nos va a dar la agradable sorpresa presupuestal de que en el Perú la carrera militar por ahora tiene como grado supremo el de Mayor, y como excepcional honor el de Comandante. Además, el decreto sobre retiro, va a mandar a sus casas, en donde seguramente habrá dulces compensaciones, a los q' no resistan la rectificación. Esta vez, vamos a estar a la par civiles y militares: siquiera en conocer los encantos de la cesantía en pleno vigor y contra voluntad. No hay duda que empieza la igualdad.

Bodas de Plata Consulares



Señor don José Domingo Barrera Gómez.

Copiamos del "Gráfico" de Colombia uno de los periódicos más ilustrados que se editan en Bogotá, la siguiente información sobre las bodas de plata del señor doctor José Domingo Barrera Gómez, como cónsul general de Colombia en el Perú.

Durante veinticinco años ha desempeñado don José Domingo Barrera Gómez, el cargo de Cónsul *ad honorem* de la República en Lima. Treinta y siete lleva de servicios consulares y un cuarto de siglo en el puesto que actualmente desempeña. Es un *record*.

Miembro de una familia distinguidísima, de hondas raíces en el pasado de Colombia, sobrino carnal de don Climaco Gómez Valdés, secretario que fué de la Convención de Río Negro, el señor Barrera Gómez salió del país hace cuarenta años y se radicó, primero en el Ecuador y luego en el Perú, en donde fundó un hogar por todos respetado, en el cual se perpetúa la tradición de hospitalidad y de virtud de las grandes familias.

Casado con la señorita Rosa Roca, uno de los ejemplares más radiantes de la hermosura limeña, ha visto correr los años con serenidad, alegre con la conciencia del deber cumplido. Es suegro del doctor Mostajo, uno de los hombres de ciencia más des-

HAY QUE DEFINIRSE

Ha sido tan profundo el desconcierto que, en materia, no ya política, sino cívica, ha reinado entre nosotros, que frecuentemente se lee y se escucha este comentario: "no nos apresuremos todavía a formar grupos o partidos; ese momento llegará; por ahora es preciso cooperar con la Junta de Gobierno en sus propósitos depuradores". Más o menos, tales palabras corresponden a un estado de ánimo que, felizmente, no es unánime ni mayoritario. Las gentes, pese a once años de abstinencia política, se dan cuenta intuitivamente o a través de estudios y reflexiones, de que cooperar no es dejar hacer, y que la formación de agrupaciones o partidos no es tarea tan fácil ni tan marginal que pueda ser realizada en pocos días y precipitadamente. Al contrario, se dan cuenta de que, hoy, mientras la Junta trabaja en sus propósitos o en los que se le presentan, es el momento de preparar las plataformas futuras, para cuando la Junta, espontánea o necesariamente, tenga que convocar al acto democrático que todos esperan con honda expectación.

Sería traicionar los sentimientos que fluyen de la masa, constantes en donde quiera que se indague un poco, no señalar ese anhelo de perfeccionar de una vez nuestra vida democrática, con un acto puro. Y en tal anhelo se encierra, sin metáfora literaria, el porvenir del Perú. Porque cuántos ambulán por las calles, resueltos a no dejarse despojar de sus derechos políticos, a manifestar ostensiblemente su voluntad, saben perfectamente que una de las grandes tareas nacionales ha consistido en dejar hacer y en permitir que se nos gobierne, desde el 60 acá, por señalar las fechas más próximas, dentro de un régimen constitucional que tiene solo la etiqueta democrática. Nadie olvida profundas enseñanzas de la historia. Nadie ignora que, por no haberse preparado las agrupaciones, con propósitos, fines y organización sólidas, se ha conculcado siempre la voluntad popular. Hasta tal punto que en circunstancias precisas, se procedió justamente en oposición

tacados del Perú, en quien las esperanzas de la iniciación profesional en medicina, se transformaron en una realidad venturosa.

Ocupa así un alto puesto en la sociedad limeña, ante la cual lleva con perfecto decoro la representación consular de Colombia.

Ausente por un período de tiempo tan dilatado, el señor Barrera Gómez, que tiene numerosos miembros de familia en Bogotá y en Tunja, no ha dejado un momento de pensar en la patria.

Sigue con un cariño en permanente vela, el curso de nuestras vicisitudes y de nuestros triunfos. Sufre y goza con nosotros, mientras la vida, que ha ido deshilyandose vertiginosamente, le ha coronado de nieve.

En el desempeño de las funciones de su cargo ha sido ejemplar, por la consagración en el servicio del país y por el entusiasmo con que ha hecho conocer en la república hermana nuestras victorias y nuestros progresos.

El decreto No. 1093 del 14 de setiembre de 1905 le llevó el nombramiento, de suerte que mañana completará los veinticinco años de servicio constante. De todo corazón nos asociamos a su fiesta.

a ese anhelo popular, porque el voto no representó entre nosotros sino una farsa, sometida al régimen plutocrático del mayor contribuyente. Cuando Piérola—el hombre de indudable mayor popularidad en el Perú,—se iba a presentar a las urnas en 1904, rodeado, como siempre, del fervor del pueblo, hubo de retirarse a tiempo, puesto que ya sabía que la organización del sufragio, las entidades que regulaban y escrutaban los votos, estaban en manos adversas. Y lo estaban, porque en su nominación no regía otro principio que el del mayor contribuyente. Y nunca o casi nunca, un mayor contribuyente es un hombre que está al lado, o siquiera que escuche las opiniones y deseos de la masa.

Todas las enseñanzas que recogemos a través de nuestra historia nos conducen a intervenir cuanto antes. Es indispensable que se organicen desde ya las entidades, para no ser sorprendidas en el momento preciso, que no ha de tardar mucho tiempo. Si no se constituyen tales agrupaciones, es muy posible que, llegado ese instante,—instante que dentro de la maraña política nuestra puede surgir con más o menos celeridad—nos encontremos otra vez con desconciertos y ante el hecho absurdo de la no existencia de Partidos, ya que los que, evidentemente subsisten, habiéndose salvado de los once años, se esfuerzan en negar su propia vida.

Como nunca, esta necesidad de agruparse ya, definiendo resueltamente posiciones, pertenece a nuestra hora. Nunca fué tan indispensable, porque, en otros tiempos, aunque no existían Partidos de sólida doctrina, sí existían, en cambio, jefes que reunían en torno suyo, adhesión fervorosa y entusiasta. Podría ser discutible el liberalismo de los Liberales; la constitucionalidad de los Constitucionales; el democratismo de los Demócratas; mas no era posible discutir la popularidad y sugestión de Piérola, de Durand, de Cáceres. Pero, después de 1911, dos años antes de la muerte de Piérola, aún esos nombres empezaron a sufrir crisis. El de Durand mantuvo su fuerza sugestiva todavía, mas no era suficiente y carecía de la irresistible atracción de Piérola y, en determinados momentos del pasado, de Cáceres. Son, pues, casi veinte años de orfandad política, de ayuno de doctrina, de desamparo caudillista, y de allí que surgiera a título de caudillo y de presuntas afirmaciones novadoras el nombre de Leguía. Pero, desengañados de éste, descubierto el fondo mismo de su política, hemos vivido sin otro norte que la esperanza de que los regímenes llegaran a su término, pero sin acertar ni poder preparar la acción futura. Un desconcierto profundo—carga evidente contra el causante de ellos,—ha marcado el preludio de esta nueva etapa política.

Mientras Leguía estuvo en el gobierno, se mantenían unidos los peruanos—deportados, presos, descontentos, conspiradores—con la idea de derribarle. Ir contra él encerraba ya un principio; era un programa; significaba una promesa. Derribado, no se puede afirmar que haya surgido una idea unitiva capaz de mantener esa cohesión, y sería falso querer encerrar a todos los peruanos, los pensamientos disímiles dentro de las fórmulas de una coincidencia ficticia. No hay que confundir unidad y coincidencia. Se coincide en la necesidad de dar salud al país, de esperar todavía la acción de la Junta, pero la unidad de principios no puede sub-

vica del pueblo. Unidad hubo contra Leguía. Ostensible, soslayada, silenciosa, pero la hubo sin duda alguna. Muchas razones, muchos hechos pueden explicarlo y comprobarlo. Pero, hoy se ve palpablemente que no se logra mantener el mismo frente, ya que, justamente, la salud del país está en que se definan netamente las ideologías, las aspiraciones, los programas, y, por ellos y con ellos, se luche en el futuro.

Exterminar esa rima perfecta o cuasi perfecta existente entre todos los peruanos durante los once años, es una de las necesidades de la nueva era. Porque sería incurrir en sistema semejante al de los once años, afirmar que el conservador persigue lo mismo que el socialismo; el aprista lo mismo que el comunista; que el militar tiene las mismas ideas sobre el gobierno, que el civil. Nada menos cierto y nada tan peligroso. Sería engañar, continuar engañándose a sí mismos, con un método que podría calificarse de típicamente leguista. Es preciso, pues, no cegarse con tales apariencias. En donde quiera que hoy, al amparo de la libertad de opinión—y hasta de expresión—se indague, se comprobará la existencia de un estado discriminatorio, en que cada hombre pesa los acontecimientos, las ideologías, los hechos, y trata de ver claro, como antecedente para su acción futura. Reina preocupación evidente por las doctrinas, por las plataformas políticas. Algunos se preguntan, inquietos, si, por ejemplo, el Apra es lo mismo que el Comunismo, y cuando comprenden que son doctrinas diferentes, se percatan del estado de ignorancia política en que se les ha hecho vivir durante los once años. Otros tratan de comprobar si efectivamente es cierta la anunciada muerte del Partido Civil, yendo a averiguar no solo sobre la etiqueta, sino sobre el espíritu mismo del Partido. Otros pesan las posibilidades de un régimen socialista la acción de un partido Radical. En fin, cada cual medita sobre sus responsabilidades y sobre el camino por seguirse. Y es que se piensa—y en ello hay razón, porque está públicamente empeñada la palabra del Gobierno—que todas las fuerzas, que todos los hombres, que todas las doctrinas podrán actuar en el proceso político que se avecina. Que habrá libertad absoluta. Y que alguna vez, dentro de moldes nuevos, se podrá decir en un Parlamento peruano: hay tantos representantes conservadores, tantos radicales, tantos socialistas, tantas apristas, tantos comunistas. Como ocurre en toda nación que se siente nación. En todo territorio que se sienta ser no solo un conglomerado de personas unidas por la coincidencia geográfica del origen, sino un Estado unido por sus convicciones cívicas y su organización política: una nación atada por la sangre y la tradición; un país en que el hombre y su escenario forman un todo, un Perú que sea Perú.

Luis Alberto SANCHEZ.

Anécdotas de Voltaire

Si muy cáusticos lenguazos atizó en su vida, no menos cáusticos los recibió. A Pirón, poeta de más ingenio que suerte, y a quien él zahirió y ultrajó y vejó no pocas veces no obstante haberle imitado muchas, preguntóle una vez su opinión acerca de su tragedia "Zelina". Pirón le contestó muy bien:

—¿Querriais que la hubiese hecho

Conversando Con Tres Deportados Venezolanos

GONZALO CARNEVALLI, ROMULO BETANCOURT Y LUIS HERNANDEZ.

Gonzalo Carnevalli. Rómulo Betancourt. Habíamos leído el nombre del primero al pie de poesías y artículos periodísticos y el de ambos suscribiendo un valiente manifiesto que denunciaba las tropelías de que era víctima la juventud venezolana por parte de un gobierno tiránico, que no admite par en la historia de América.

Con este antecedente, pues, lectores,—antecedente que había robado nuestra cálida simpatía—, no os extrañe que apenas noticiados del arribo a playas peruanas de los estudiantes citados, al día siguiente de su llegada los buscásemos en su alojamiento del Gran Hotel. Fuimos el cronista y un buen amigo suyo.

Es el mediodía cuando ambos medimos con paso rápido las calles de Lima y escalamos a un 2o. piso del gran hotel en busca de Carnevalli y Betancourt. En la administración del establecimiento se nos notifica de que ambos han salido. Nos preparamos a desandar lo andado pero cuando iniciamos el regreso un mozo nos llama y nos dice que uno de los caballeros a quienes buscamos se encuentra en su habitación. Somos conducidos hasta el cuarto número cinco. Nos sale al encuentro un caballero de baja estatura, moreno, de aspecto serio que nos alarga la mano y nos invita a pasar.

—¿El señor Carnevalli?, preguntamos.

—Acaba de salir, nos responde nuestro interlocutor.

Abrigamos la convicción de que el caballero que tenemos delante no puede ser otro sino el compañero de Carnevalli, el señor Betancourt y exclamamos:

—Ah ¿el señor Betancourt?

—También ha salido. Habla usted con Luis Felipe Hernández compañero de ellos, nos dice nuestro gentil interlocutor soltándonos la mano que ha mantenido estrechada durante el breve diálogo anterior, y nos invita a pasar. Accedemos.

Hemos tomado asiento e iniciamos una amena charla. Nuestro inesperado amigo habla con soltura, con llaneza.

—Usted también es deportado del gobierno de Gómez, señor Hernández?, preguntamos...

—También, amigo,—nos dice, y agrega: hace 16 años que estoy fuera de mi patria y me he radicado en Bogotá. Yo soy miembro

del ejército venezolano. Fui deportado por mis actividades revolucionarias.

—¿Qué grado tiene usted?

—Soy teniente coronel.

—Es la primera vez que visita usted nuestra capital?

—Sí, vengo por primera vez. Tenía muchísimo deseo de conocer estas ciudades y viendo en el viaje de los amigos Betancourt y Carnevalli una espléndida ocasión me decidí a aprovecharla y aquí me tienen ustedes.

—¿Qué impresión le ha producido la ciudad?

—Magnífica. Es muy interesante. Mire, de las ciudades venezolanas y colombianas que he visitado y que son las principales, esta me parece la mejor... En toda Colombia no hay un puerto como el Callao... Estoy encantado de Lima...

Creemos que ha llegado el momento de abordar el más delicado tópico de la conversación, a más de delicado, inevitable: la tiranía de Gómez. Y preguntamos:

—¿Y Gómez? ¿Y la tiranía que hoy soporta su patria?

—Ah esa tiranía no es de hoy. Mi patria lleva su ominoso yugo hace 30 años... Es una verdadera vergüenza, no solo para mi país sino para la América toda... Es algo inicuo. La que ustedes han sufrido aquí y que felizmente ha sido derrocada no es ni siquiera un pálido reflejo... No terminaría nunca si me propusiera contarles todo lo que hace el gobierno de Gómez... Es nefando, es sin nombre...

—Hemos leído—interrumpimos—en alguna publicación alguna descripción al respecto y francamente nos hemos resistido a creerlo... Una descripción dantesca de los suplicios de que se hace víctimas a ciudadanos que no pueden ahogar su protesta ante los sactos inicuos del gobierno...

—Créalo usted—dice nuestro interlocutor cortando con frase vivaz nuestra pregunta.—Créalo todo y piense usted que todo lo que cree es nada todavía, de lo que en realidad se hace en Venezuela... Cada día se inventan más suplicios a cual más horroroso para aplicarlos a los hombres honrados...

—¿Usted estuvo prisionero alguna vez? preguntamos...

—Sí... Me hundieron en una mazmorra donde me estuve cuatro años... Con un solo grillete nos ajustaron a dos presos por el pie. Un buen día a mi compa-

ñero le dió una horrible desintería a consecuencia de la cual murió. Y yo tuve que estar con su cadáver al lado durante buen tiempo.

El señor Hernández nos hace en este punto una exposición de algunas torturas—de solo algunas—con que se martiriza a los ciudadanos honrados de Venezuela y se nos crispan los nervios...

—¿Después de que fué usted deportado ha regresado a su patria? seguimos interrogando.

—Fui deportado en 1914—nos responde el señor Hernández. Después hubo una amnistía en 1926 y aprovechamos la oportunidad para regresar y ver si se podía hacer algo, pero en la misma frontera fuí detenido... Logré colarme pero al poco tiempo fuí apresado de nuevo y deportado.

—Son frecuentes los conatos de revoluciones en Venezuela?

—Sí. Cada año se registran, aunque este año, es cierto, no ha habido ninguno.

—¿Conoce usted a Gómez?

—Sí lo conozco.

—¿Cómo es?

Nuestro interlocutor sonríe... Quizá ha creído demasiado pueril la pregunta que nuestra curiosidad impenitente ha formulado. Y exclama:

—Es un hombre tosco de ademanes bastos.

Y calla.

Un cigarrillo, dos cigarrillos.

La conversación no pierde su amenidad gracias al señor Hernández que es un excelente conversador.

Considerando ya demasiada larga nuestra entrevista nos preparamos a marcharnos, pero nuestro interlocutor nos invita a esperar a Carnevalli y Betancourt.

—No tardan en llegar, nos dice.

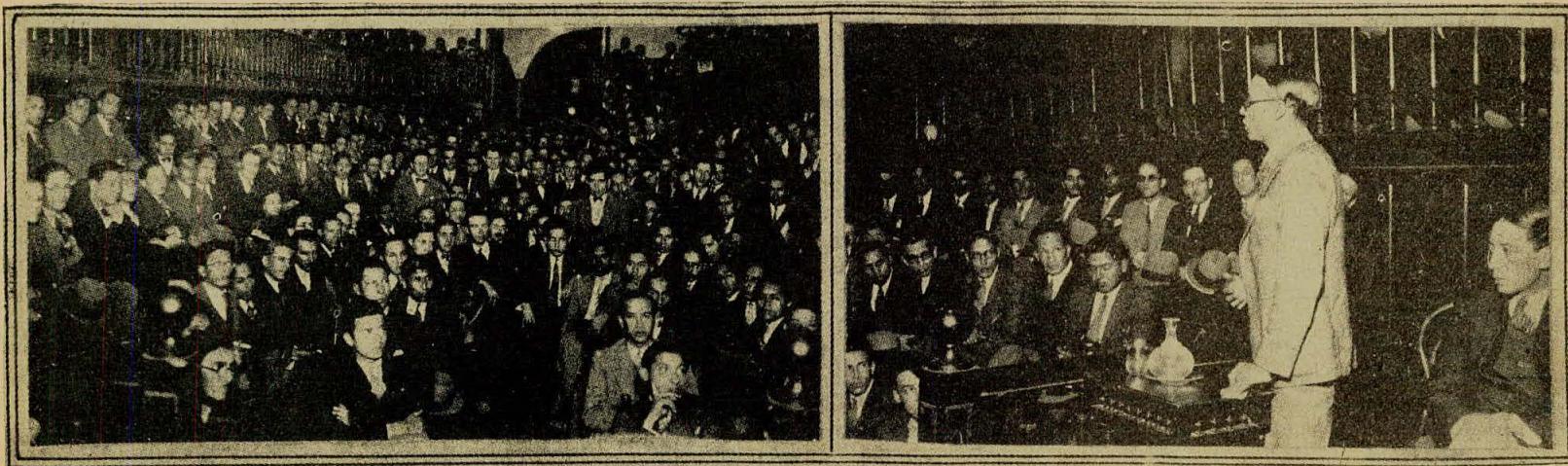
Accedemos.

Y desde luego seguimos preguntando y el señor Hernández gentilmente respondiendo:

—Hay progreso material en Venezuela?

—Eso sí. Espléndidas carreteras, otras buenas construcciones, etc. El progreso material es evidente. Y he de agregarle que la deuda externa es pequeñísima... Gómez ha ofrecido que quedará pagada para las fiestas del Libertador que han de celebrarse pronto...

El señor Hernández se asoma a la ventana y atisba a la calle. Vuelve y nos manifiesta que Carnevalli y Betancourt se a-



El señor Carnevalli, estudiante venezolano deportado por el gobierno de su país, hablando en el General de San Marcos. Un aspecto de la gran concurrencia que llenó el General de la Universidad.

Notas de Arte

Desde que se hizo público que el eminente artista español Ramón de Zubiaurre estaba dedicado a brillantes estudios de tipos indígenas y había recibido del gobierno, el encargo de pintar un inca, empezaron a aparecer sucesivas publicaciones, varias de ellas de firmas muy respetables por cierto, impugnando la "commande". Para el observador desapasionado era ya bastante curiosa la antojadiza tesis planteada: *Zubiaurre debe de abstenerse de pintar indios; no puede pintarlos por que . . . hay pintores peruanos que lo hacen*. Pero, con serlo mucho, no era la tesis misma lo más original. Los verdaderamente extraordinario fué la agresividad con que algunos sostuvieron sus afirmaciones, fundadas tan sólo en una estrecha concepción nacionalista, que por eso, por estrecha, estaría mal siempre, y que, si llegara a imponerse en materia artística, tendería en un futuro próximo al estancamiento, cuando no a la pobreza de nuestra propia producción.

En un medio de escasa actividad, la falta del estímulo representado por las proyecciones de ambientes superiores se marca, lo mismo en el orden económico que en el científico y artístico por el señorío de la rutina.

Zubiaurre debe de abstenerse de pintar indios; él es vasco; que se limite a pintar tipos vascos. Preciso me es declarar que cuando leí esta aseveración me pareció que poco faltaba ya para que incluyéramos a la lógica entre los asuntos denunciados ante el Tribunal de Sanciones. De ella se desprende que casi todos los pintores del Renacimiento italiano por acudir a las demandas de las distintas cortes, Velázquez por pintar el retrato de Inocencio X, y todos los pintores españoles del siglo XVII, y los grandes artistas germanos y flamencos prerentados, y Delacroix por sus tipos y escenas de Marruecos, y Bonington y Ziem por sus telas venecianas, y los actuales pintores extranjeros en París como Van Dongen, Fougita, Picasso y Zuloaga, han sido y son meros equívocos vulgares! . . . ¿Qué opinan los lectores? Llevamos a la lógica al Tribunal o la mandamos de paseo?

Nuestro indio, nuestro pobre indio a quien los suyos—y no los costños que ningún interés tenían en la nefanda obra—han mantenido en un nivel de vida capaz de agotar la energía espiritual y aún la subsistencia material de razas mucho mejor dotadas que la aborigen peruana, ha sido materia en los últimos años de una literatura extravagante. Se ha querido hacer de él

un ser enigmático que guarda en su alma tesoros maravillosos, descifrables únicamente por aquellos de los suyos que se señalan por su afán de repetirnos este tema, sin que al mismo tiempo les preocupe aquello que de modo efectivo pueda contribuir a vincular al indígena con la civilización moderna, a la que necesariamente ha de adaptarse para no perecer. De inculcar al indio hábitos de higiene, de crearle necesidades de vida más elevada nada oímos decir; y en cambio ¡cuánto se insiste en que su raza es de primer orden, en que su espíritu replegado en una impenetrable indiferencia conserva aptitudes privilegiadas! Todo esto, sin variantes mayores, forma el condimento de extensas elucubraciones que dan por consecuencia el ahondar el abismo que separa al indígena de los imperativos de la vida presente, puesto que alterando la verdad de las cosas se atribuye a la costa, a Lima, es decir, a nuestros focos de civilización, las penurias que soporta la población del interior.

La difusión de semejante doctrina, ha perturbado el criterio sano de personas que en otros órdenes de cosas piensan bien; y en los cauces de dicho extravío hay que buscar el origen de los artículos destinados a establecer que Zubiaurre no debía ni podía pintar indios.

La brevísima exposición inaugurada el 26 de setiembre último en el Museo Arqueológico tuvo la fortuna que era de esperar. Las siete obras de Zubiaurre dieron de inmediato en tierra con impugnaciones apriorísticas y *por que sí*. El inca pedido por el gobierno al maestro vasco es una interpretación prestante y personalísima de la figura de Pachacutec. Claro está que se trata de una idealización y no de una obra en que las características somáticas del inca correspondan a la verdad histórica que, por lo demás, en este caso sería imposible exigir, tanto de Zubiaurre como de cualquier otro artista. Pero en su idealización, Zubiaurre ha dado al monarca indio un sello de nobleza que nunca hemos visto antes en figuras afines. No en vano la paleta de Zubiaurre llega a aquellas extraversiones totales que hasta en los medios de primera clase quedan reservadas a las personalidades excepcionales. El alto valor de la composición desarrollada en el Pachacutec, pese a las restricciones impuestas por una obra oficial, no puede ser discutido; como no puede serlo la imponente cromática del soberbio rojo del manto que preside la entonación de las gamas utilizadas. Monumental-

talidad sin convencional gigantismo, ostenta el inca a cuyos pies aparece subyugado un panorama de cumbres. Apoya Pachacutec una mano en la portada de piedra de la estancia a que se asoma y la piedra y la mano se hermanan en un común sentido de perduración a través de las generaciones. El fondo vibra en el ritmo multiforme de una epopeya colorista de imponderable belleza. ¡Bastaría ese cielo para definir los respetos que su autor debiera encontrar en cuantos cogen una pluma para escribir sobre temas de arte! . . . En lo tocante al indumento sí se ha ceñido rigurosamente el pintor a la verdad. Así lo ha dicho el doctor Tello. A su autoridad me atengo.

Creo conveniente apuntar que Zubiaurre no ha pretendido decir la palabra final en lo que atañe a la pintura de personajes imperiales peruanos, y que no pasó por su mente la idea de obstruir a nadie la labor de abordar los temas vernáculos. La vía queda libre para cuantos quieran seguirla. El famoso artista se confió a dar su sincera interpretación puesto que le fué pedida, y añadiré que se procedía con muy encomiable acierto al solicitarla. Es cierto que Zubiaurre pinta de preferencia tipos vascos, por la muy sencilla razón de que la generalidad de los artistas cultiva con amor los temas que de manera más inmediata y honda se vinculan con su ambiente íntimo. Pero de aquí a deducir que Zubiaurre, sin darse cuenta de lo que hace, imprima caracteres vascos a todos sus modelos, se cual fuese la procedencia de los personajes, media un abismo. Zubiaurre es un gran pintor y un gran retratista. Como gran pintor va sin trabas a todos los asuntos. Y como gran retratista penetra en los distintivos raciales y espirituales de todos los modelos. Sin objetar, en consecuencia, la verdad propalada de que el Estado debió adquirir un lienzo de los exhibidos antes por Zubiaurre, que versara sobre tipos vascos, insistiré, en q' se ha obrado plausiblemente pidiéndole un inca ya que las telas de la exposición del hotel "Bolívar" emprendieron tiempo ha viaje a Nueva York donde obtendrán éxito rotundo en el museo Roerich. Debimos tener "Los pelotaris", "El Místico" o alguna otra de las obras que se han marchado; pero la omisión en que se incurrió hace dos meses no podía implicar el que ahora se incurriera en una nueva omisión privándonos del Pachacutec que con legítimo orgullo sabremos conservar.

El grupo "Paracas" es, también una

acercan. En efecto, pasan breves minutos y escuchamos pisadas en la escalera y un murmullo de voces. Irrumpen en la habitación donde esperamos, dos caballeros. Regular estatura, peluca rubia el uno; moreno, de anteojos, bajo el otro y ambos de porte simpático. Presentaciones. Y se reinicia la charla en el ambiente franco y cordial de antes.

Carnevalli y Betancourt hablan animadamente, accionando. Se sientan, se ponen de pie, pasean. . . . Nos está marcando un alto grado el índice de su dinamismo e inquietud juveniles, de su optimismo sin trabas, de su bohemia sed de un Continente libre y grande, de su peregrinaje nómada bajo todos los cielos y por todas las rutas aunque no los hayan visto ni pisado nun-

ca. Hablan con nosotros como si lo hicieran con viejos amigos. . .

Se pregunta por impresiones de viaje, por Gómez. La charla salta de un tópico a otro. Ora se hace un comentario fútil, ora serio, se bromea, etc.

—Usted señor Carnevalli es poeta, pregunto.

—Sí, responde mi interrogado. Publiqué un libro de versos fruto de mi adolescencia. "El Alba de oro" se llama.

Al hablar de Gómez nos dicen nuestros visitados al unísono:

—Lo que les contemos han de creerlo bajo palabra de honor. . . Es algo inconcebible.

Pensamos llevar adelante la charla, pero los estudiantes venezolanos tienen que

acudir a una cita y hemos de separarnos.

—A ver si uno de estos días podemos charlar despacio. . . Que sea pronto. . . Mañana. . . pasado. . . cualquier día. . . después.

Yo estoy esperando la cita. No sé si la procurara. . .

Nos vamos. Pero antes. . . un vaso de cerveza. . .

—Gracias.

—Gracias. . .

De pie Betancourt brinda "por nuestra América". . .

Despedida. Promesa de reencontrarnos, reiterada. La calle y el epílogo estas líneas, que han nacido no sé por qué, pues no fuimos a visitar a los estudiantes venezolanos en plan de reportaje.

Luis VALLE GOICOHEA.

El Jardín La Moda Elegante

Apartado No. 2556.

Siendo ya propicia la estación para la formación de jardines ofrece una variada, selecta y numerosa colección de plantas de las últimas novedades importadas del extranjero.

PLANTAS ANUALES DE FLORES DIVERSAS DESDE \$. 2.00 EL CIENTO.

Avenida Brasil No. 1002

Teléfono No. 1227.

El Propietario: J. FRANCISCO RUIZ

hermosa idealización en lo que concierne a la escena, y, a la vez, admirable alarde de poseer una paleta ilimitada y justa como pocas. Los otros cinco cuadros exhibidos son estudios de figuras que posaron para Zubiaurre. El óleo llamado "Jefe Kesuva", adquirido por el señor Rafael Larco Herrera, reproduce un modelo interesante de indio cuzqueño. Esta tela, a mi juicio, es la mejor lograda del lote. El indígena mira al espectador con ojos serenos, penetrantes, y en la apostura sorprendimos una cierta dignidad, que es austero, emocionado y generoso, reflejo de la propia dignidad del artista. En todos los cuatro pequeños obras restantes Zubiaurre evidencia que la leyenda de las dificultades invencibles en la interpretación del indio se reduce para él a resolver problemas tan sencillos como la elemental suma de 2 -|- 2.

La fuerte espiritualidad de Zubiaurre, de un goticismo que rememora las obras de Memling, de Van der Goes y en veces las de los Van Syck, es sin disputa la mejor capacitada para interpretar tipos arcaicos o inmovilizados en el tiempo. ¿Quién, pues, podría aventajar al pintor aislado del mundo de los sonidos y atento a las vibraciones esenciales de la vida, en decirnos lo que pasa en el alma de nuestros indígenas!

La ceremonia inaugural de la exposición fué todo un acontecimiento. Asistió el Comandante Luis Sánchez Cerro con todos los miembros de la Junta de Gobierno. El señor Presidente fué atendido por el pintor, la señora de Zubiaurre y el doctor Tejo quienes recorrió la sala, admirando las obras pictóricas expuestas, así como las estupendas telas, y las cerámicas de Paracas que formaban una decoración deslumbradora en torno de los cuadros. La escogida y compacta concurrencia de esa tarde no olvidará fácilmente lo que allí tuvo ante los ojos.

Zubiaurre y su inteligente esposa se han dirigido a Viña del Mar donde serán huéspedes de una distinguida familia que los invitó a pasar allí una temporada. Dentro de dos meses volverán ambos a Lima, por pocos días. Entonces podrá atender Zubiaurre a diversos retratos que se le pidieron antes de embarcarse.

El martes en la tarde inauguró en la "Academia Alzedo" la señora Isabel de Jaramillo una exposición de cuarenta acuarelas suyas.

Isajara—así frima sus trabajos la señora Jaramillo—lo mismo al traducir pictóricamente los inquietadores poemas de Eguen, que al dar curso libre a su fecunda fantasía, exhibe un fino concepto de la línea y un fuerte sentido dramático en la disposición del color.

Isajara es una intuitiva. Su sensibilidad es muy moderna; pero en su modernidad no hay ninguno de los manoseados males con que creen hacerse interesantes los insinceros y vácuos. Para Isajara el mundo del ensueño está poblado de sugerencias expresables en aristocráticos contornos y en gráciles planos coloreados. Se ve que ella sueña con deleite y debemos agradecerle sus sueños que tan fácilmente se hacen nues-

tros. Pero también debemos esperar de Isajara que no restrinja los felices vuelos de su imaginación a sus actuales limitados medios interpretativos. Quien está dotada con un temperamento como el suyo necesita adquirir una técnica amplísima que le permita comunicarnos la infinita matización de sus deslumbradoras visiones. El talento y la simpática modestia de la Señora Jaramillo han llamado la atención de todos los que visitan la exposición mencionada. Con esas cualidades preciso es confiar en que hemos de asistir a una serie de esfuerzos que cada vez se aparten más de la senda de un pasajero diletantismo. Estoy seguro de que Isajara sabrá corresponderá la expectativa que con su primera presentación ha despertado.

En un artículo anterior de MUNDIAL, omití involuntariamente los nombres de Maufray y Moret que tienen señalada figuración en la exposición de Arte francés celebrada en la Escuela de Bellas Artes. Y también, no me explico cómo, dejé de referirme a un cuadro de Malespina titulado "Courses a Vincennes" que es quizás el mejor exponente de pintura del día, de cuantos contiene el conjunto.

Muchos han sido los visitantes del importante lote traído por el señor Schurterman. Ese favor era merecido. Un buen Courbet, un excelente Simon, un barón Regnault, Ribot y varios Atamian tienen prestigios tan ciertos... Y por lo mismo sería de lamentar que todas esas telas nos abandonasen en busca de mercados menos platónicos... Sobre todo, habría que considerar doloroso que el Courbet y el Simon se marchasen, por que obras de esa clase pueden no venir en muchos, muchos años.

El profesor de escultura de la Escuela de Bellas Artes ha sido cambiado. La remoción del serio artista que llevó a efecto en esa escuela una labor meritisima, obligadamente obedecerá a algún erróneo informe. Todos los que han seguido de cerca la marcha del plantel que dirige nuestro gran Daniel Hernández saben que Pique-

ras Cotoí ha sido allí un guía y un animador. Su profunda versación arqueológica desarrollada en Toledo y en Roma, lo indujo a investigar las fuentes y la evolución del pasado artístico peruano. Esa búsqueda ha tenido por resultado el que dispongamos ya de la ruta que habrá de conducirnos a la formación de un estilo arquitectónico propio con el equilibrio integral de los diversos valores que, fusionados en la raza, se expresen definitivamente también en nuestra arquitectura. Piqueras Cotoí es un caso poco frecuente de arqueólogo. En él la pasión del dato de ningún modo anula al fuego creador. No se sabe qué estimar más en su personalidad, si el acierto en la investigación o la potencia de las realizaciones artísticas. Tan lejos ha ido en uno y otro sentido que bien merece la gratitud general.

Ya sé que quizá no falta quien me diga: *Ese es Piqueras el arqueólogo y arquitecto; pero ¿dónde está el Piqueras escultor?*

Responderé: el Piqueras escultor está en la conciencia de todo el personal de la Escuela de Bellas Artes, y está en el juicio escríto que sobre él formuló Chicharro, el ilustre director de la Academia española de Roma, donde Piqueras estuvo pensionado por su gobierno. No es culpa suya sino se le utilizó como escultor en Lima. Mientras Piqueras daba lecciones espléndidas en la Escuela de San Ildefonso, nuestras plazas y avenidas se llenaron de bronceos aborrecibles que ahora correndría quitar de sus inútiles basamentos. Esto es inobjetable. Pero, repito, la culpa no es de Piqueras. Quien quiera saber cómo éste ha trabajado, que visite su taller. En ese taller hallará "maquettes" sobresalientes que por desgracia quedaron postergadas.

Piqueras Cotoí está al llegar a Lima, de regreso de España. Cuando llegue, aclarado el informe erróneo que habrá motivado su remoción, irá, así es de creerlo, a ocupar, según le corresponde, la cátedra a que tanto brillo dieron su saber y su entusiasmo.

Don QUIJOTE.



El Director del diario oficial "La Prensa" y el personal de redacción rodeados por los lacayos que visitaron esa imprenta.

Está Desordenandose el Orden

por César Falcón.

Ha comenzado a llegar de Hispanoamérica un violento huracán de rebeldía. Las orgullosas dictaduras, salvadoras y guardadoras del orden, están cayendo una a una con visible ignominia. 1930 ha resultado el año fatal para los "salvadores de la patria". Comenzó el ciclo de la desaparición de Primo de Rivera, y desde enero viene precipitándose hacia el abismo en el ámbito hispánico la dura y omnipotente autoridad dictatorial. Los poderes incommovibles, aquellos creados, según la nueva y estúpida fraseología de las dictaduras, por la propia voluntad de Dios, se derrumban con el estrépito y la comicidad de las más ridículas fantochadas humanas. Nada es ahora tan tristemente risible como la desgarbada caída de los dictadores, cuya insolencia se erguía hace apenas unos pocos meses sobre todas las libertades y todos los derechos de los pueblos.

Primo de Rivera, Siles, Leguía e Irigoyen forman un grupo de tipos de la raza cuya identidad esencial me interesa destacar particularmente. El mundo está lleno de dictaduras. Pero cada una tiene su psicología, y su fundamento, y sus motivos propios, independientes de los demás. Entre la dictadura soviética y la norteamericana no hay nada de común, como no lo hay entre la fascista y la yugoeslava. Cada una de éstas responde a un concepto doctrinario o a un estado político del país.

Pero las dictaduras hispánicas son iguales entre sí. Todas ellas concretan una apetencia individual de poder. Son la expresión de la audacia o de las posibilidades circunstanciales de un hombre. Tienen el mismo origen. Pero su más visible identidad radica en los procedimientos. Los dictadores hispánicos tienen un concepto paternal del poder. El mismo concepto paternal de los padres hispánicos. Se creen dueños absolutos de la totalidad de la vida de los pueblos y ejercen su poder en todas las manifestaciones de la existencia. Ante ellos no hay límite legal, público ni privado, ni dentro ni fuera de las fronteras.

Les anima un inconsciente convencimiento del origen divino de su poder. Por esto no se subordinan a ninguna norma doctrinaria ni a principio ninguno de gobierno. Son seres inspirados por la gracia de Dios. Como son unánimemente analfabetos, se creen inbuidos de la ciencia reve-

lada. Son profetas sin fe, sin religión, sin aliento espiritual.

Todas sus emociones y todos sus anhelos se concretan en una desordenada ambición personal. Viven esclavos de su vanidad. Reparten sin concierto las riquezas nacionales por el solo estímulo de la adulación. Como no sienten ninguna responsabilidad, carecen de nociones del porvenir. La historia, el presente y el futuro de sus pueblos se concretan en sus personas, y fuera de ellos, del radio de sus necesidades inmediatas, termina la vida nacional.

Ahora se inicia otra etapa.

Así, con esta desorganización psicológica, han gobernado los dictadores caídos y aún continúan gobernando los persistentes. Pero en el fondo de este profundo desorden social se organiza sin cesar la rebeldía de los pueblos. Es decir: la conciencia revolucionaria. El dato más seguro de la formación revolucionaria no es la constante algarada contra los dictadores, sino el recogimiento intransigente, fecundo de los pueblos. Dentro de este dolorido recogimiento es como los pueblos van labrando las convicciones de sus destinos.

En la superficie, independientemente del hervor popular, recogido y denso, se agitan las turbulencias dictatoriales. El sino de los dictadores es inducir espontáneamente a otros a suprimirlos. El caso Irigoyen hace un buen ejemplo. Las veleidades dictatoriales del presidente constitucional argentino han determinado un levantamiento del ejército y, en consecuencia, una dictadura militar. En el Perú, por el contrario, se ha rebelado la oficialidad, los jóvenes, y han derribado al mismo tiempo al dictador y a sus generales. En Bolivia el ejército se ha sublevado para contener la sublevación popular. En todos los tres casos, como en el de España, el pueblo no ha tenido el control del movimiento antidictatorial.

Pero no ha estado ausente. La fuerza mayor contra todos los dictadores ha sido la presión popular. Al amparo de la fuerza repulsiva de los pueblos se han organizado las rebeliones contra las dictaduras. Cuando los dictadores han caído estaban ya, virtualmente, desde mucho antes, por tierra. La fermentación revolucionaria en la entraña del pueblo ha sido el verdadero motor de las sublevaciones. En todas éstas hay, no tanto el afán de librarse del dictador, sino el propósito de anticiparse a la revolución popular y cerrarle el paso.

Mas la caída de un dictador, aunque le sustituya otra dictadura más reaccionaria, ve un avance en el desmoronamiento de la organización social y económica, en la cual se apoyan las dictaduras. Todas las dictaduras indican una crisis de autoridad. La falencia del régimen. Cuando más se precipitan y suceden y acentúan, su absolutismo, más honda es la crisis. Precisamente, cuanto más ejercita su fuerza material un dictador y más se ufana de ella, más débil es en realidad la experiencia histórica de los poderes absolutos, es la reiteración constante de la impotencia gubernativa.

Desde hace varios siglos se ha demostrado la imposibilidad de los poderes personales, cualquiera que sea su forma y sus finalidades. César y Cromwell fueron los absolutistas de la democracia, los hombres del pueblo y del liberalismo. Sin embargo, sus poderes terminaron tan desastrosamente como los de las demás dictaduras absolutistas. Las únicas dictaduras estables son las de clase. Aquellas en las cuales el dictador, como en Rusia, no es sino un símbolo o, como en los Estados Unidos, carecen de dictador individual.

Continúa el avance histórico.

Mientras se desordena el orden dictatorial, el famoso orden de las notas oficiosas y de los elogios pagados, la línea histórica de los pueblos hispánicos sigue desarrollándose poderosamente hacia el futuro. Con todas las contingencias dictatoriales, lo más importante no es la caída o la sustitución del dictador, sino los destellos visibles de la formación revolucionaria de los pueblos. A pesar de los convencionalismos retóricos, los pueblos hispánicos, España inclusive, están todavía, por fortuna, en el umbral de su historia. Aún no han vivido, ni siquiera han comenzado a vivir, la plenitud de su destino. Aún no han sobrepasado las etapas más elementales de su constitución social. Las convulsiones de estos tiempos son precisamente el síntoma de una poderosa y arrolladora gestación.

Aquí, en el pueblo, en la formación revolucionaria de los pueblos hispánicos, en ese movimiento potente y oscuro de nuestras clases oprimidas, de las masas enormes de explotados y escarnecidos, en las esencias profundas de nuestra vasta nacionalidad, es donde está plasmándose seguramente nuestra verdadera historia.

César FALCÓN.



Dos aspectos de la ceremonia de cabildo de la Junta Directiva del centro social de tiro al blanco "Alfonso Ugarte".



INGENIERO SEÑOR GERMAN PORRAS - EN PARIS

En la plenitud de la vida, y cuando nada le hacía presentir tan fatal desengaño, ha dejado de existir, el 5 del que cursa en París, el ingeniero peruano señor Germán Porrás, relacionado con visibles familias de esta capital, donde su deceso enluta respetables hogares, motivando un verdadero sentimiento de pesar en nuestra sociedad por los altos méritos que prestigiaban al extinto. La muerte de tan distinguido profesional ha sido también muy sentida en los altos círculos financieros. Fué el señor Porrás Gerente y fundador de la Compañía de Seguros "La Nacional", demostrando en esa empresa sus extraordinarias facultades de hombre de iniciativa y de caballero sin tacha. Su gestión al frente de dicha compañía puso de relieve su espíritu progresista y su voluntad para el trabajo, logrando así consolidar el crédito y la seriedad de que hoy goza esa importante y valiosa entidad comer-

LA ACTUALIDAD GRÁFICA



Varios aspectos de la última reunión de carreras.



La formidable manifestación de bienvenida tributada por el pueblo de Lima al equipo de rifleros que ha triunfado en Santiago, alcanzó grandes proporciones como lo de muestran estas fotografías.

LA DIFÍCIL

Con decir que hasta para comprar un se lo tiene que elegirlo, quedaría descrita Carmela.

Ampliando detalles, añadiré que tiene treinta años, bonita cara, bonita dote y un magnetismo para los hombres que los imanta como a un montón de clavos viejos. Soltera, inevitablemente soltera.

Su ideal masculino es una mezcla de Dios griego y de cazonazos. Ninguno de sus pretendientes ha cruzado el Atlántico en aeroplano o a nado, ni ha sucedido a Rogotto Valentino, ni siquiera ha logrado partir un átomo en dos; todos eran pequeños héroes perfectamente humanos, indignos de anudar el coturno de la Diosa.

Hablando de coturnos, chismosearé que tres veces a la semana, de once a doce, recorre zapaterías para probarse himalayitas de calzado. A quien ha llegado a sospechar que la extraña manía es debida a un especial deleite en que le cosquilleen las plantas de los pies; otros, a la siempre renovada satisfacción de ver a los hombres (aunque sólo se trate de dependientes) arrodillados ante ella. Ca'munia. El motivo obedece, sencillamente, a su decisión de compararse el calzado hecho, y es natural que antes de adquirir un par se pruebe ciento.

Acaba de salir de casa con uno de esos vestigios de la España ineducada y galante: la dama de compañía. Ha entrado en una tienda; siempre tué placer de Adanes atender a una mujer bonita: dos dependientes se abanzan a servirla.

—Enséñeme puntos de lana en café con leche—dice en tono imperativo al más atlético de los dos.

Con sonrisa fácil de embajador o de perfecto horicera, éste va sacando pieza tras pieza.

—¿No tiene más obscuro? . . . No, no tanto . . . Café con leche clarito . . . No, no es este el punto que quiero . . .

Sólo cuando el mostrador desaparece sepultado bajo oscilantes pirámides de tejidos se da cuenta de que prefiere el craspón de China. El dependiente, secándose con disimulo el sudor de su frente, sigue exhibiendo su colección de sederías.

—¡Ideal! — exclama Carmela. — Una cosa así es lo que busco; y dirigiéndose a su acompañante explica:

Siluetas femeninas

por

Maria de Munarriz

—Esta tela me gustaría para esa otra idea que tengo . . . ¡No sé por dónde empezar, necesito tanta cosa! . . .

El dependiente suspira, parte por cansancio y porque piensa que la cliente está preparándose su "trousseau" y va a llevarse media tienda.

—¿Cuánto vale ésta?

—Veinticinco pesetas metro.



—Una amiga mía tiene algo muy parecido por quince.

—Será seda artificial.

—No había caído en ello; pero como el efecto es el mismo enséñeme las sedas artificiales—dice, encantada del descubrimiento.

El dependiente sigue desdoblando pieza tras pieza; la fatiga le hace parecer un corredor después de pasar la meta. Al ver que la cliente elige una, saca las tijeras y se dispone a cortar unos cuantos metros. Entonces oye sin asombro, porque es discípulo de Mercurio y sabe las sorpresas que reserva el género femenino:

—Deseo una muestrecita de ésta; si me decido por ella enviaré a buscarla.

Y sale de la misma impresionante manera que ha entrado, para repetir de comercio en comercio la misma operación.

LA PRECIPITADA

¿Dónde corre esa muchacha, alocada como si ardiesen sus vestidos? A la Central de Correos para ver si puede recuperar la carta que ha echado un par de horas antes al buzón. En ella envía a paseo a un muchacho que la ronda hace tres meses, impaciente ante su indecisión en declararse, y acaba de recibir de él una apasionada, explosiva, delirante misiva.

Así es para todo. Enviará cartas de pésame antes de que expire el moribundo, anunciará las bodas cuando el novio esté todavía en la bienaventurada inconsciencia de que existe algo tan desagradable como la petición de mano; los rompimientos, en

cuanto vea un par de veces a la novia sola y se le antoje adivinar en sus ojos cierta melancolía . . .

Trabajadora, habilidosa, servicial, ¡cuántas buenas obras ha malogrado por su extraña, irresistible prisa!

Suena el teléfono; unas amigas quieren un favor de ella. ¡Cómo no!, siempre dispuesta. Se trata de cortar un vestido; empieza con entusiasmo su tarea . . . Sobra tela, ¿qué hacer para aprovecharla? Pronto se decide . . . ; ris, ras, un zorro para sacar el polvo, una manta para el perrito, dos agarradores para la plancha . . . , un limpiaplumas. Cuando no queda más que un picadillo de paño sobre la alfombra se fija en que se ha olvidado de cortar el cuello.

—Uno de encaje hará más femenino—dice a guisa de consuelo.

Al probar el vestido cae mal en los hombros y hay que subirlo para que siente. No hay duda, queda franca, irremediablemente corto.

—Terciando bonitas pantorillas más vale lucirlas—afirma con aplomo.

Pero la amiga, que no tiene interés en lucir ni la rodilla ni unos centímetros más al norte de ella, se contraría, porque compró un retal y no ve cómo solucionar el fracaso. Entonces, un poco tarde, recuerda el almohadón, regalo de su servicial amiga, que revienta por las costuras al sentarse en él; el bolso, que pierde el fondo en cuanto se mete un poco de calderilla; sus vestidos hilvanados, de los cuales ha solido perder en las calles un bolsillo, o la sobrefalda, y la manga aquella que quedó en manos de un joven que trató en el teatro de ayudarla a ponerse el abirgo . . . Y como es de las que dice lo que piensa o estalla, exclama:

—Si te casas y tienes un bebé me intriga pensar cómo resultará esa obra tuya; tengo la seguridad que en tu precipitación lo lanzarás al mundo a los seis o siete meses, sin orejas, con tres o cuatro dedos en cada mano, la piel descosida a trozos y los brazos sujetos con un par de imperdibles!

LA MADRE

Hace una semana que ha internado a su hijo en un colegio. Dolorosa separación, pero no había más remedio; su marido, sus amigas, todos insistían en ello: "Lo mimas demasiado", "un chico se afemina metido entre las faldas de su madre". Y ella, en un esfuerzo heroico, ha obedecido por el bien del hijo.



SOLO PARA MUJERES.

Carta a una mujer de 45 años que tiene miedo a la muerte

Amiga: Siempre que, razonablemente, hablas conmigo y me dices: "¡No me quiero morir!", te comprendo y te soy la razón, aunque tú no quieras comprenderme ni aun creermé a mi cuando te digo, no menos sincera y razonablemente: "No me importa morirme!"

Te comprendo, porque pienso que la vida te ha dado tanto, tanto... Tienes la hacienda indispensable para lo necesario y algo de lo tan agradablemente superfluo; tienes un hogar; tienes un marido que no se si, en los años de la juventud, habra dado a tu vida el fermento de pasión embriagante que hace de la tierra ciejo abreviado... y breve, pero que inaudible y efectivamente en este momento de la existencia en que empieza a sentirse en los huesos y mas en el alma el frío crepuscular— aun cuando no haya todavía traspuesto el sol tras de los montes— te da, con simpatía comprensiva, la tibieza de un cariño seguro y constante. Cuando te duele la cabeza tienes un pecho, que te figuras mas fuerte que el tuyo, en que apoyaria: tienes una hija en cuyos quince años reflorece todas tus primaveras; tienes un hijo, en cuyos diez-ocho empiezan a cujarse tus sueños imposibles; tienes un círculo de amistades ligeras, que a días se disfrazan de entrañables con graciosa impostura; tienes la inteligencia suficientes para apreciar, gustar, saborear, pesar y medir tus tesoros... Comprendo que la vida te sujete y ate con miles de cadenas; comprendo que no quieras dejarla y que atees la idea del fin inevitable con pereza de quien, encontrándose bien, no quisiera cambiar de postura...

Pero cuando me dices: "¡Me da miedo la muerte! ¡Me da terror la idea de morirme!" dejo de comprenderte, y aun creo que tú misma no te comprendes, puesto que si pregunto: "¿Por qué?", no sabes responderme.



Kay Francis, la artista más elegante de Hollywood.

Si habiésemos un poco de tu terror... No eres cristiana, aunque, a días, con caprichoso mendre psíquico-espiritual, proclames serlo. Si ueveras lo tueses, como de ueveras son budistas los budistas y musulmanes los hijos del profeta, no temerías. ¿Qué, de ueveras, limita su horizonte con la idea de un Dios personal o de una indudable e inaudible esencia divina, gestierra para siempre el terror de su alma. Si supieras con qué despectiva incomprensión consuetud nuestro miedo a morir los pueblos orientales: hay una frase de uso corriente en Asia que dice: "El miedo a la muerte es una enfermedad europea".

Y dice Séneca, refiriéndose a este mismo temor: "¿Por qué te cansas en temer lo que no puedes evitar?"

Y hace decir Shakespeare a uno de sus personajes, en el instante del peligro extremo: "¡Estamos en manos de Dios, no en manos de nuestros enemigos. Por consiguiente, sigamos avanzando!"

Y dice la sabiduría que hemos dado en llamar popular, por llamar de algun modo la palabra de un sabio que el pueblo ha recogido y conservado: "Si tiene remedio, ¿por qué te apuras? Y si no lo tiene, ¿para qué te apuras?"

Y te digo yo: "Puesto que tu filiación teórica a un credo u otro credo no sirve para tranquilizarte, señal evidente de que no influye para nada importante en tu vida. ¿Qué motivo real, es decir, verosímil puede hacerte temblar ante el fin de la vida? ¿Tiembblas ante la fiesta que ha de acabar?"

—¡No—me respondes—, pero acaso tiemblo y habrás temblado tú ante el amor que ha de tener fin!

—Si—te—repondo—, pero es porque en mi miedo estaba la visión de los años futuros en soledad... Pero cuando se te acabe la vida, se acabó, de un modo o de otro, la facultad, la necesidad, la posibilidad de echarla de menos. Mientras vivas, vives... Cuando hayas dejado de vivir... ¿qué temes?

¿Castigo?... Si aceptas la existencia de un juicio, ¿no tienes para

¿Qué largas le parecen las horas, qué vacía la casa, cómo echa de menos el barullo del chico su desorden, el andar tras él para que se lave l samanos, cambie de ropa, estudie, y, sobre todo, deje de considerar como proyectiles los muebles manejables de la casa!

Le aterra la disciplina del colegio, ve al pedazo de su alma un poco en prescindario, a causa del 178 que ha tenido que coser a docenas en el baúl de ropas que le acompañó. Los profesores se le antojan tiránicos; los compañeros, agresivos; hostil el ambiente. La idea de que no haya constante-

gile lo que come, si tiene o no los pies secos, si está abrigado, si tiene la lengua limpia; aparte el buen ángel de la guarda los mil peligros que lejos de su madre han de rodear a su desamparado, indefenso, tierno retoño, la llenan de inquietud.

Y él, el objeto de sus amores, ¿cómo debe echarla de menos, cómo suspirará por sus mimos y toda la atmósfera enguatada, que sólo una madre amante puede proporcionar!

Llaman a la puerta. Es el cartero. Carta del hipo; ¡La primer carta! Temblorosa la abre: "Queridos padres: Estoy muy

Necesito unas botas de foot-ball y un cinturón de cuero, porque he perdido el que traje. Mandármelo pronto. Vuestro hijo que os quiere..."

Presas de gran emoción, queda hipnotizada, admirando los gruesos puntos, las letras torcidas, amontonadas, rebeldes, en un espíritu de indisciplina, a seguir la línea recta indicada por las rayas del papel. No trasluce, a través de los garabatos, el pequeño monstruo de ingratitud, de egoísmo; sólo ve que su hijo está bien y que está contento. ¿Qué más va a desear para sentirse feliz una madre?

tus mezquinas culpas la seguridad de una expiación? ¿Crees, presuntuosa, haber faltado a las leyes eternas con tan soberbia prontitud de mal que exija el cataclismo de una venganza eterna? ¿Como se reirían todos los angeles de tu desafortada pretensión! Y si en la expiación crees, por larga que fuese, bien corta es toda senda que conduce al eterno bienestar...

¿Metamorfosis? . . . ¿Y eso te da miedo? ¿A ti, mujer, enamorada eterna del cambio y la mudanza? ¿A ti, que eres esclava de la novedad, por otro nombre de moda? A ti, que te atreves a tener gusto personal por miedo invencible a no estar a la última? ¿A ti, que escudras a espaldas el arte para mudarte el rostro, y que finjes hasta delante de tí misma por lograr el divino placer de darte al menos la apariencia de un alma nueva cada mañana?

Piensa en esto: mudar, cambiar de forma, de momento, de lugar, de apariencia, de destino una vez, y otra vez, y otra vez... Ser siempre algo nuevo, renacer, amanecer, aparecer, no cansar ni cansarte en la gloria siempre renaciente, en el triunfo siempre germinante de la transformación. No dices ahora, en los momentos en que te sientes invadida por algún gozoso entusiasmo: "¿Siento que me han nacido alas?" Piensa en tener hoy alas y ser mañana un perfume llevado por el viento, y otro día la gota de agua que, caldeada por el sol, se dilata y dilata hasta desparramar en un casi infinito de espacio la casi infinidad de su sustancia...

¿Anonadamiento?... ¿Y eso te da terror? Aún no eres vieja, pero ya no eres joven, y a veces, cuando llega a noche, sobre todo si es la noche de un día ocupado por gratas emociones o alterado por excitaciones placenteras, te sientes un poco fatigada... ¡Y con qué deleite, no por casi inconsciente menos real, acoges el beleño del dormir que suavemente va haciendo pasar por todo tu cuerpo corrientes de anestesia, caricias de necesario olvido!... Voluptuosamente, vas dejándote hundir en el no ser... ¿Por qué temes que sea menos placentera la invasión del beleño mortal, la infusión en tus venas del reposo eterno? Dices: "¡Es que, al dormirme esta noche,



UNA ADMIRADORA DE MUNDIAL EN MILAN

Traemos a estas columnas el retrato que la distinguida señorita Ezia Giommi, de la sociedad de Milán, ha dedicado a nuestra revista como una prueba de simpatía a MUNDIAL, al través de la cual, nuestra hermosa lectora, admira y quiere Lima.

pienso que mañana he de despertar! Eso dices ahora—mediodía—cuando ya has descansado del ayer y aun no te rinde la fatiga del hoy, pero no es cierto. Anoche, al sentirte tan suave y dulcemente embotado por el sueño, no pensaste en la esperanza dudosa del amanecer, sino en la realidad indudable del reposo... ¡Y así será el morir, yo te lo fío!

Dice un psicoanista, nuestro contemporáneo: "La vida no puede sobrellevarse más de unas cuantas horas seguidas". Y es cierto. Hay que descansar de vivir cada noche, para poder seguir viviendo; más,

de cada descanso parcial, queda un leve residuo de fatiga. Así, al llegar la noche de tu vida, estarás, inevitablemente, tan cansada, que acogerás con gratitud la llegada del definitivo reposo. No temas, amiga; mientras tengas deseo de vivir—fuerza y deseo son sinónimos—vivirás... Sigue, pues, viviendo sin temores...; llegada la hora del supremo dormir, las manos que plasmaron tu sustancia se posarán sobre tus ojos... y descansarás... ¿Para siempre? ¿Para una hora? ¿Para hundirte en la nada? ¿Para volar a una vida nueva? No has de saberlo nunca. Por lo tanto di "¡Amén!", y sonríe hoy al cerrar los ojos. Más allá del instante breve y enigmático, de un modo o de otro, has de encontrar la paz...

G. MARTINEZ SIERRA.

Kay Francis

Es Kay Francis una de las mujeres más elegantes de la pantalla. Hija de una eminente actriz, desde niña experimentó irresistible inclinación por las cosas de la escena. Pero ya es sabido que las gentes de teatro, como los escritores y artistas, su empeño mayor lo ponen en que sus descendientes se aparten lo más que puedan de la carrera que, si bien a ellos les deparó el triunfo, llenóles la juventud de sinsabores y pesares. Y así, la madre de Kay Francis, en lugar de las tablas, pensó que el porvenir de la hija estaba en los estudios comerciales.

Pero Kay Francis en la misma universidad hizo ensayos teatrales, y al graduarse, satisfecha la aspiración materna, le pidió autorización para ensayarse... en la escena.



El peligro Juan.

Así como ahora, oí le desafiarnos, y me ro vos lo ron altiva. Y no e tan las mu muerte, el miento, lición, son y no puec morar, pero cede un r seductor, juvenil: el eterno ena de las mu Evitad el creedme; a Don J en vano lie ma entríst tantas alm. bles criatu mantes de ; Cuánto ll ellas! Mi fué recogie amores de en su locu señor, y er ños termin lices tanto de muerte to... Un mor de D hubiera sic na ventura vida... T amor inme hubiera ba consolar a la de sus dadas—Jacin. vente.

Capital e

Solo en l el amor es ramente Nada se p él. Todo a un préstan hace sobre nancia segü ciproca. E so de cada los asociac vecha a t fondo tra o heredita menta, y a la vida, que ningún cio fué e ningún an cundo; fu capital q' des interes

Sin análisis

No se pu lizar nues

"Hamlet". Kay Francis triunfó en el teatro y, precisamente, en el buen teatro, mereciendo el perdón de la madre que, como artista, tuvo que aprobar y aplaudir sus extraordinarias aptitudes.

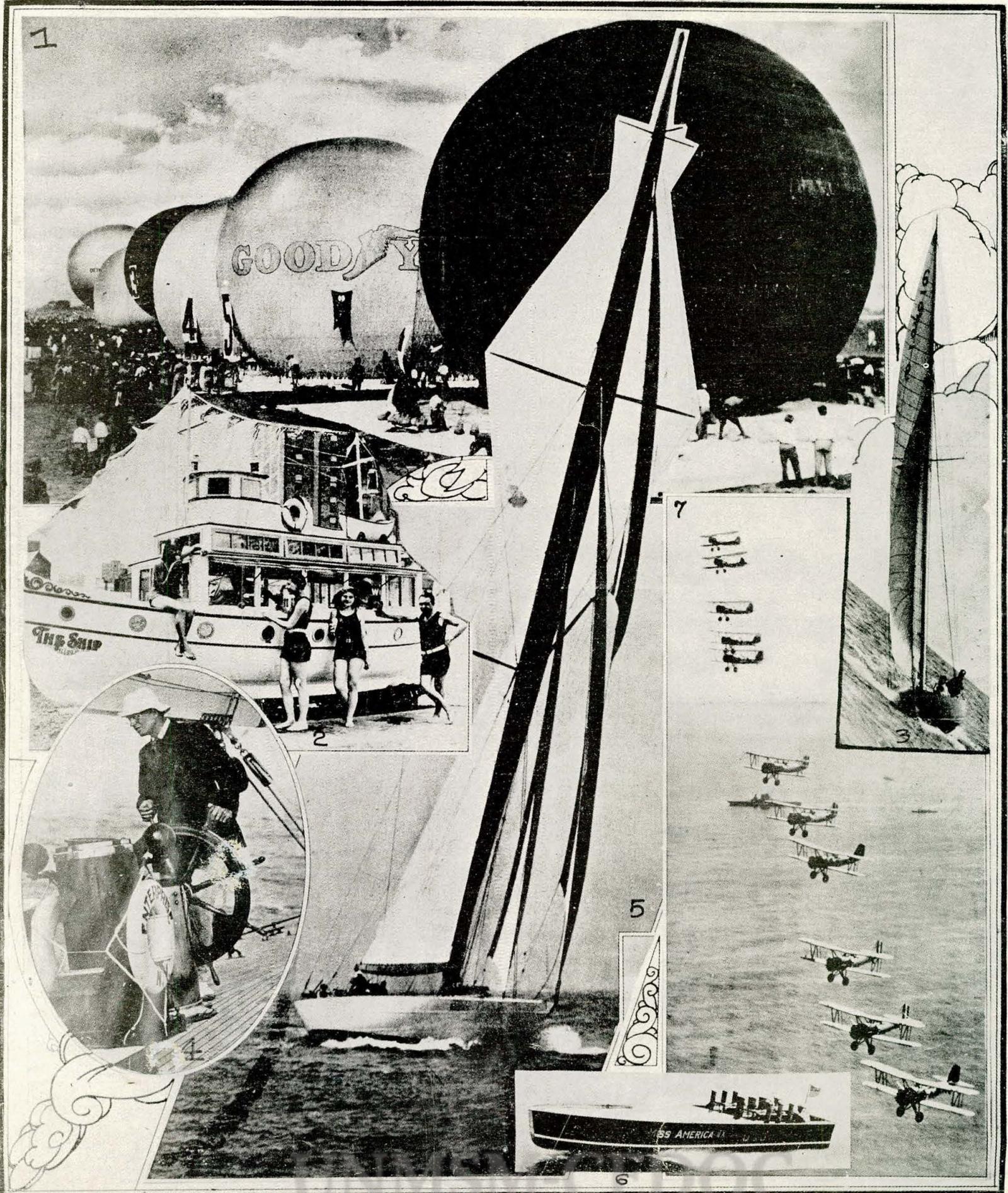
Pero está visto que el cine, en el presente, no sólo derrota al teatro, sino que le arranca sus figuras más caracterizadas. Así Kay Francis fué contratada para tra-

bajar en el film, y su primer éxito lo obtuvo con Walter Huston, en "Gajes del oficio". Ultimamente la hemos visto en "Los huérfanos del divorcio", con Mary Brian y Frederic March, y en los "Pequeros", con William Powell.

La suprema aspiración de Kay Francis: trabajar en una película con George Bancroft.

KODAK MUNDIAL

1—Aspecto que ofrecían los seis globos que intervinieron en el último concurso llevado a cabo en el puerto aéreo de Cleveland. 2—Moderna cantina ambulante que les lleva la delantera a las demás por poder hacer el negocio hasta en medio del mar. 3—Peligroso momento para un yate y sus tripulantes durante una regata. 4—Harold S. Vanderbilt, piloteando el "Enterprise" yate de carrera más alto del mundo, construido por un Sindicato dirigido por Harold S. Vanderbilt. 5—"Mis América" campeona de los botes corredores dirigida por el campeón mundial de los pilotos, ha batido todos los records alcanzando una velocidad mayor a setenta y cinco millas a la hora.



de Don

o a vos,
e muchas
on como
chas co-
recibie-

scarmien-
jeres. La
remordi-
a desola-
horribles
en ena-
las presen-
sajero
hermoso,
peligro.
morador
jeres...
peligro:
no oigáis
uan. No
vo mi al-
cida por
as de no-
ras-aman
D. Juan.
bré por
corazón
ndo les
trozados
a pir mi
mis sue-
aron fe-
amores
de llan-
soto a-
on Juan
o la eter-
de mi
odo mi
nso no
astado a
una so-
namora-
o Bene-

interés.

a familia
verdade-
nuestro.
ierde de
fecto es
o que se
una ga-
ira y re-
progre-
uno de
os apro-
dos. El
smisible
rio au-
final de
e siente
sacrifi-
stéril ni
or infer-
eron un
ió gran-
s.

de anar-
ro amor



KODAK MUNDIAL

1—Diez y nueve muchachas capaces de marcar a cualquiera posando ante el lente fotográfico, durante un concurso de belleza realizado en Palm Beach. 2—Esta linda aviadora es Conchita Peche reina de Madrid, y devota ferviente de la aviación. 3—Conchita Peche y su hermana Carmen en tenue aviatoria disponiéndose para un vuelo. 4—La espalda más linda de Norte América la posee: Miss Alta Faulkner, que aparece en la fotografía luciéndonos su linda espalda y la medalla que acredita la efectividad de estas líneas. 5—La bella señorita proclamada "Miss Universo" en el concurso de Galveston. Representa a New Orleans. 6—La bella Carela García, proclamada la mujer más linda de Puerto Rico. 7—La saladísimá malagueña Isabel Reina, proclamada reina de las modistillas. 8—Otra serie de "girls" para volver loco a cualquiera. ¡Quién fuera jurado!

ni nuestra simpatía. Sin embargo, vemos siempre a personas que tratan de explicarse el por qué aman a éste o prefieren a aquél.

El camino recto.

En todos los sitios más delicados del corazón y el pensamiento, los senderos tor-

cidos, los escondrijos, son siempre peligrosos.

El camino más sano es aquel amplio, lleno de sol y de polvo, que va en línea recta.

LA LLEGADA DE LOS AVIADORES QUE HAN HECHO EL PRIMER RAID PARIS-NEW YORK SIN PARADAS

Fotografía superior: ¡Aló, París! ¡Aló, Nueva York! La señora de Costes (a la izquierda) y la señora de Bellonte (a la derecha) saludan desde la ciudad Luz a sus gloriosos esposos, apenas llegados a Norte América después de atravesar el Atlántico. Fotografía inferior, los "ases" franceses recorren las calles de Nueva York, en un magnífico "Packard" y reciben las clamorosas ovaciones del público americano.





EL DIA DE LA MARINA

Algunos aspectos de las ceremonias realizadas en el Callao con motivo del aniversario del combate de Angamos y de la celebración del cincuentenario de la cañonera "Lima".

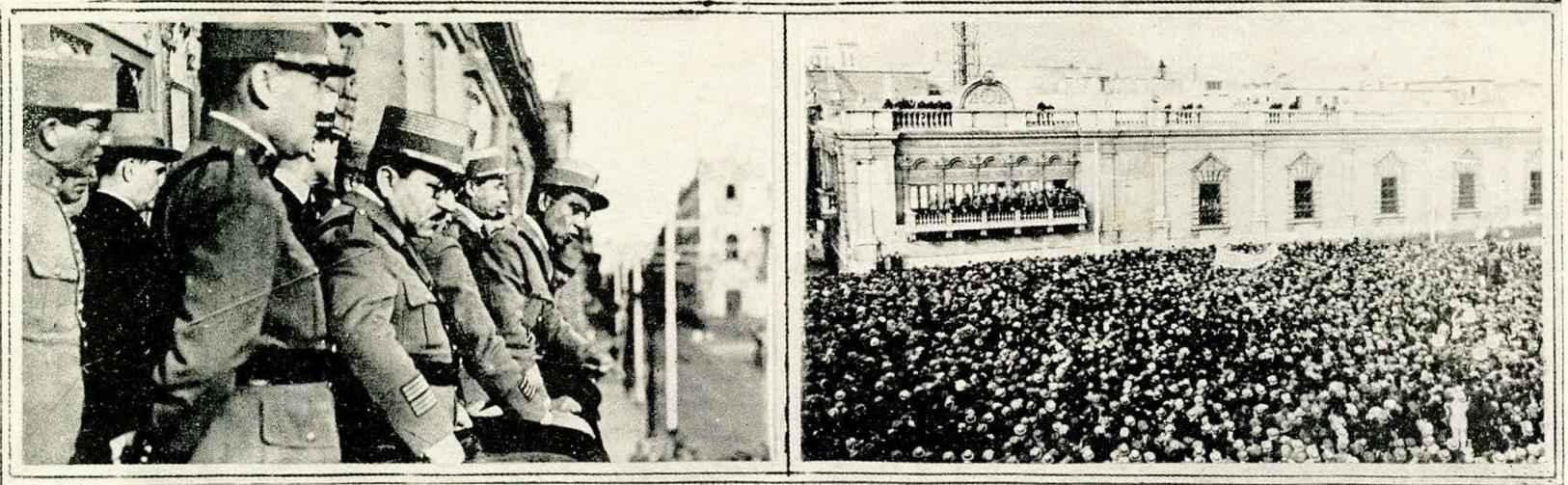


-| SEÑOR DON JOSE CASTAGNETTO

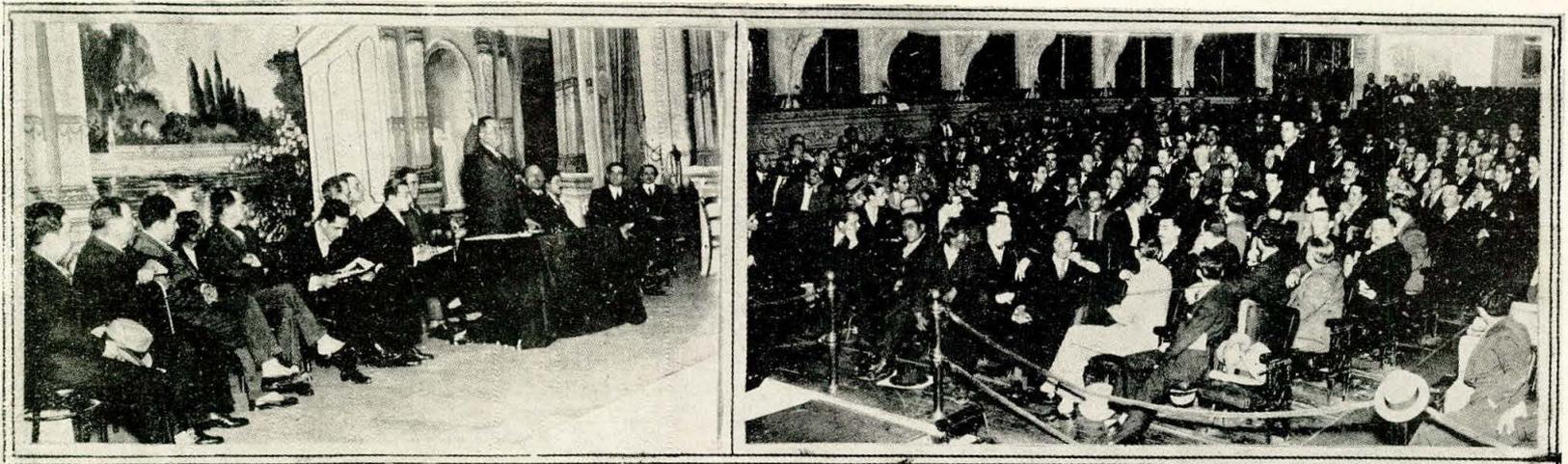
Como póstumo homenaje MUNDIAL publica el retrato del señor don José Castagnetto, miembro prominente de la colonia italiana, radicado hace más de cincuenta años en nuestro país, socio de la importante negociación agrícola Castagnetto y Nosiglia, valioso consejero y miembro del directorio de la Compañía Nacional de Cerveza del Callao y socio protector y benefactor de casi todas las sociedades filantrópicas del vecino puerto, cuya trágica muerte en el accidente de la Avenida del Progreso ha causado honda consternación en nuestros círculos sociales y comerciales.



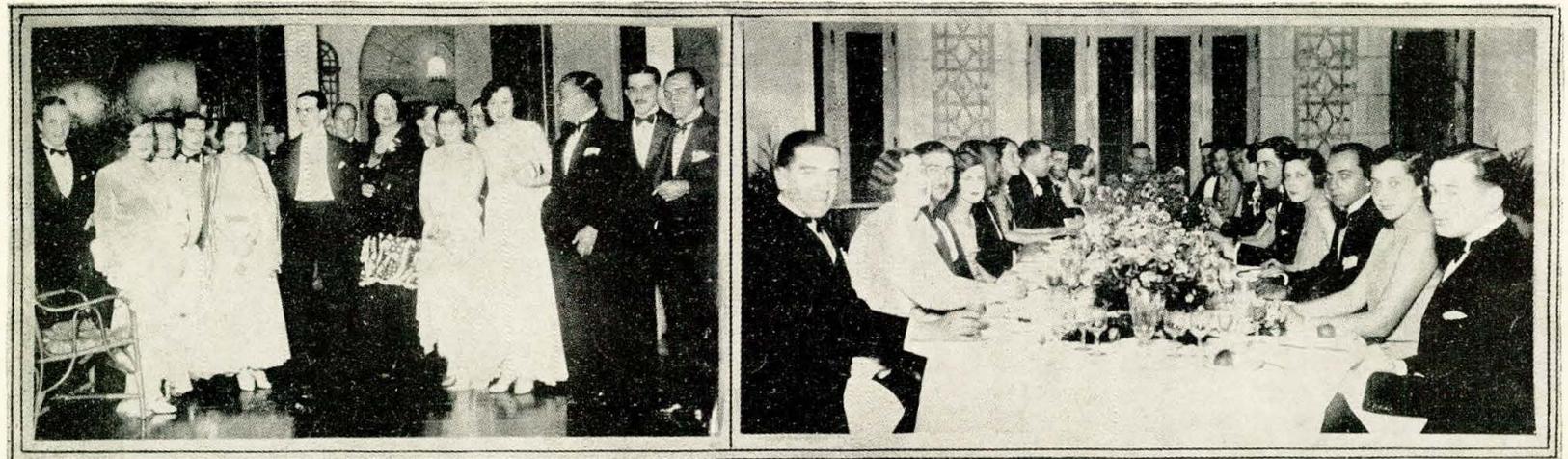
Publicamos en esta página algunos aspectos del sepelio del señor don José Castagnetto. En ellas puede apreciarse la magnitud de la justa manifestación de duelo que tributaron todos los sectores sociales y comerciales de Lima y Callao a este gran amigo del Perú, modelo de caballeros cuya vida consiste en un verdadero ejemplo de honradez y de filantropía.



Dos aspectos del mitin organizado por el Comité de Saneamiento y Consolidación Revolucionaria.



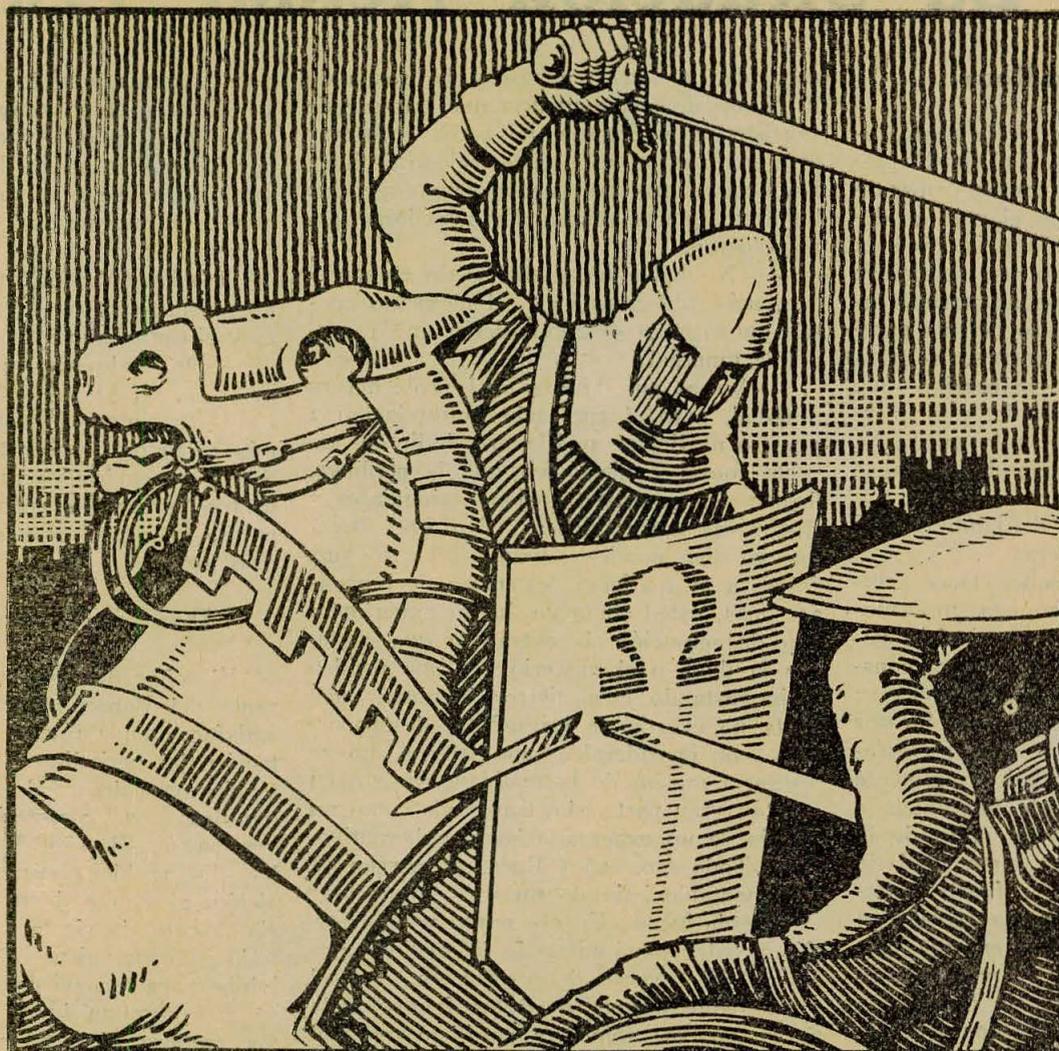
El Comité de Saneamiento y Consolidación Revolucionaria en la conferencia del domingo en el Teatro Municipal. Y el público asistente.



Dos aspectos de la comida ofrecida en el Country Club por la señora Henriette Dogny de Ronalds a la señorita Angélica de Osma Gildemeister.



Dos aspectos de la interesante exposición de dibujos de la señora Isabel de Jaramillo (Isajara) inaugurada últimamente en la Academia Alzedo. La exposición de Isajara ha tenido un éxito poco acostumbrado en Lima. La exposición de sus admirables interpretaciones de los poemas de José María Eguren han sido la nota artística



SOLIDEZ...

Esclavo del tiempo y sin embargo su maestro, el reloj OMEGA es, debido a su construcción científica, más que cualquier otro, el reloj de larga duración. Su solidez es legendaria. Durante largos años con la misma cadencia detallará a Ud. la sucesión de las horas. El reloj OMEGA es buscado no solamente por su solidez sino también por su precisión, consagrada por los más celebres observatorios del mundo entero.

OMEGA

ZETTEL & KOHLER

Unicos Agentes

Lima,

Calle Espaderos 517-521

La Situación Actual Vista por

Don Benjamín Roca

Un hermoso chalet en el balneario aristocrático de Chorrillos. Del jardín espléndido, amplio, fluye el aroma penetrante de los jazmines. Cuando el auto se detiene, por la avenida larga, limpia, preñada de promesas y remembranzas, acariciada por el eco lontano de las ondas marinas, apenas se columbra el tránsito de una pareja—la pareja de todas las noches, en todas las calles, por todos los balnearios—que cruza muy lenta, muy apretada, y se pierde, como una ilusión rota, a la vuelta de cualquiera esquina. Al ruido del carro se acerca un fámulo.

—¿Está el señor don Benjamín Roca?
—Precisamente le espera.

Son las diez de la noche. Hace unos minutos ha solicitado el cronista unos momentos de charla del ilustre agricultor peruano. El señor Roca es una figura conspicua en el mundo de nuestras finanzas y en el campo de nuestras industrias. Su voz adquiere, dentro de las más elevadas esferas económicas, una autoridad preeminente y decisiva. Al prestigio de una dilatada consagración al estudio y al culto de la tierra se añade la preclara virtualidad de una disciplinada inteligencia, fuerte y fecunda, y de una independencia social que forja sus más nuros precios en una pulcerrima solvencia moral y en una gallarda caballerosidad sin mácula y sin tacha.

De inmediato aborda el señor Roca la esencia del problema. Repite, por lo pronto, como para madurarla mejor, la interrogación periodística:

—¿Qué ideas le sugiere a usted, dentro del ambiente en que usted actúa, con relación mejor dicho a la agricultura y la economía nacionales, el instante que hoy vive el Perú?

—El instante—parla el señor Roca—se ha dicho ya hasta la saciedad, pero nunca en forma que pueda colmar su tremenda gravedad, no puede ser más crítico. La baja de los productos, como una consecuencia universal de un exceso de producción, el despertar de un prolongado letargo en el que la mente ilusa de nuestros hombres se encariñaba con las más dulces y más venturosas mentiras, han derivado de pronto en la amarga realidad que hoy se palpa, que a todos aflige y que, para su alivio, si no para su solución, reclama el contingente de todos los esfuerzos. El Perú es un país pobre que ha vivido una existencia ficticia y absurda, perdido en la urdimbre—repito—de una maraña embusteramente de grandezas, fuera de la realidad y ageno a sus posibilidades, y ha llegado el instante en que, con la aparemiante elocuencia de los números, tenga que encarar la necesidad de rectificaciones determinantes y perentorias.

—¿Dichas rectificaciones, señor Roca?

—Hay que ir de inmediato al enfocamiento de la cuestión en su esencia y en su base. Dicho enfocamiento debe plantearse así; urge una economía general en todos los órdenes de la vida. Lo mismo en lo externo como en lo privado. Lo mismo en el estándar de vida administrativa como en la órbita comercial y en el mismo ambiente doméstico. No podemos olvidar que, como el reflejo malsano de una administración aparatosa, impermeable a las muchas angustiosas palpitaciones de la nacionalidad, nuestra sociedad ha desbordado la

capacidad de sus recursos y ha sostenido la ficción de una opulencia que, carente de consistencia y firmeza, no podía encontrar otro epílogo que este triste epílogo de hoy: las deudas que no pueden cumplirse, las hipotecas que se vencen, los acreedores que no esperan.

—¿No había usted dicho, sin embargo, que, más que crisis local, el momento acusaba una grave descomposición en la economía mundial?

—Así es en efecto. El problema es mundial, pero el encararlo, con relación a nuestro medio, no podría prescindir del aspecto moral o psicológico que le atribuye, dentro del panorama nacional, singulares y distintivas características. No hace falta que yo diga nombres, pero es el caso que, frente a la apariencia ostentosa de muchas personas, usted como yo, habrá experimentado la sensación de extrañeza que sugieren la duda o el misterio. ¿Cómo pueden vivir gastando cien ciertos hombres cuya renta no excede de veinte? La desproporción, por considerable que parezca, no se distancia mucho de la realidad. Insisto en que, en gran parte, ello trasciende como un reflejo de un exagerado boato gubernativo.

—Todo eso, señor Roca, al margen de la lamentable baja de nuestros productos?

—Desde luego. En ese punto va la cuestión rebalsa los límites de la realidad nacional. El exceso de producción, con el consiguiente desmedro en los frutos de la tierra, aparece como un conflicto mundial que cada país está obligado a dilucidar y solventar dentro de la medida de sus fuerzas. Nosotros tropezamos con dos serios inconvenientes: no somos manufactureros, requerimos la contribución extranjera para la explotación de nuestros propios recursos, y padecemos las consecuencias de una educación agrícola demasiado tradicional, embrionaria y prejuiciosa. Dentro de la limitación económica a que ha de conformarse un país sometido de esa suerte a un desarrollo lento y complejo, sobreviene una hora de desequilibrio, y el esfuerzo privado no se basta a sí mismo, si en su auxilio no se produce un aliento extraño, para procurarse su redención y consiguiente subsistencia. Con los precios de hoy, pongamos por caso, con el azúcar a cuatro chelines y con el cobre a diez centavos, todas las perspectivas lisonjeras se truncan y se esfuman.

—¿En qué forma podría producirse el aliento extraño a que usted alude?

—No hay más que una forma, y es la que todos conocemos: la anulación o la disminución de determinados gravámenes. Al presente la Junta de Gobierno con evidente acierto ha iniciado ya una franca protección a la agricultura, y ya se ha implantado por lo pronto una apreciable rebaja en el valor del fertilizante. Pero no es todo, pues que, en mi concepto, habría que llegarse a mucho más. Los predios, verbi gratia, implican la satisfacción de una utilidad que tiene el siete por ciento de tasa. Pues bien, ¿cuando no hay utilidad ninguna, cuando al revés cada cosecha representa una nueva pérdida, como se puede tributar ganancias que no existen? Y no es eso solo. El Estado tiene en sus manos otros procedimientos que tenderían, como la disminución en el alcohol inutilizado, o su mismo aprovechamiento gratuito, a la consecución siquiera de un equilibrio entre los gastos de producción y los pre-

cios de venta, con lo que, por lo menos, se aliviaría la situación de nuestros agricultores. Repito, empero, que, a juzgar por lo que ya se ha hecho, prevalece ese sentido de buena fe entre quienes ejercen hoy la administración nacional, y de esta manera, dentro de las vastas proporciones del problema, habría que asignarle su parte, su misión y su derrotero a la esperanza y el optimismo.

—De modo que en síntesis, señor Roca.....

—En síntesis, economía de vida: economía en todos los aspectos, en todos los órdenes, por todos los medios, y medidas de protección que extirpen o reduzcan gravámenes y se traduzcan en alivio para la agricultura.

Don Francisco Echenique

El señor don Francisco Echenique, gerente del Banco Internacional, se niega a satisfacer en un principio la viva solicitud del periodista. Se niega con insistencia, pero dentro de la ponderada y fina gentileza que caracteriza a un cumplido gentleman. El señor Echenique, alto, flexible, distinguido, observa que su misma posición, al frente de una institución bancaria, aparta de cierto innato desahogo por todo lo concerniente con la publicidad, le inhibe para escoger la demanda que implica esta suscita interview. No se desanima, empero, el cronista. Solo se trata de unas cuantas palabras. De una exposición breve y sintética. Una opinión personal, valiosa por quien la vierte. Una opinión y nada más.

Al cabo el señor Echenique accede. En tesis general su punto de vista coincide, y esto no puede sorprender a nadie, con el formulado por el señor Roca.

—Verá usted. En mi concepto todo se reduce a esto: economía. Hay que economizar mucho, en relación con nuestras fuentes de producción, y desbaratar de una vez por todas la falsa leyenda de esas pretendidas riquezas fabulosas del Perú, bajo cuyo resplandor se ha fomentado un desequilibrio económico que es origen directo de la grave situación que hoy enfrenta el país. Yo creo, por ejemplo, que, como una medida pertinente, habría que reducir el volumen de nuestro propio presupuesto. Somos un país pobre y estamos en el caso de rehuir toda inflación contraproducente o inútil. Nos hemos regido últimamente por un presupuesto nominal de catorce millones de libras, en realidad de doce millones, pero yo entiendo que, por medio de un severo esfuerzo administrativo, dicho presupuesto podría conformarse dentro de las estrictas posibilidades nacionales, en noventa millones de soles. Reducido de esta suerte el presupuesto, comprendido dentro de esa reducción el servicio de la deuda externa, el país tendría que sujetarse a un régimen de vida modesto en relación con la misma modestia de sus recursos. Todo lo que no se haga en ese sentido, será para mi criterio, ineficaz e inútil. Dentro de normas de vida menos ostentosas, el estado y el hombre, tras de los primeros instantes de inadaptación, se conformarán con más verdad y más justicia a la conquista y el dominio de su solvencia económica. Hay que desterrar los dispendios superfluos e ir de frente a la solución única que esta hora de crisis—

Nuestros Hombres Representativos

por lo menos, hé ahí mi opinión concreta—reclama de todos los hombres bien intencionados del Perú. ¿Gastamos tanto en naderías, perfumes, chucherías extranjeras! ¿Se podrá sin duda cercenar tantos gastos en el presupuesto nacional!

—¿No sugiere usted, al mismo tiempo, señor Echenique, una política gubernativa de protección franca a las fuentes de producción en el país?

—Desde luego. Pero entiendo que, en ese sentido, tiene ya una orientación definida el gobierno actual. La agricultura, como todos saben, atraviesa por una etapa de verdadera angustia. He podido observar hoy cómo el azúcar ha bajado hasta a tres chelines seis peniques. Para la solución de esta crisis se impone como un alivio la reducción de gravámenes—del fertilizante, en primer término—mas, por lo que hace a una apreciación global del momento y de la realidad nacional, no tengo más que reiterar la opinión ya esbozada: hay que economizar mucho y armonizar nuestra vida dentro de la órbita limitada que nos fija la modestia de nuestros recursos.

Monseñor Belisario Phillips

El cronista acude a visitar a Monseñor Phillips unas horas antes de que la Junta de Gobierno haya promulgado la ley de divorcio. Haya expedido, junto con esa ley, el decreto gubernativo que establece la prelación del matrimonio civil sobre el matrimonio eclesiástico. Precisamente, el punto relativo al divorcio—cuestión que ya debatida por el Congreso ha adquirido, desde el advenimiento del nuevo régimen, palpante actualidad—surge como materia que someterá en breve interrogatorio el cronista al análisis y el dictamen de monseñor.

Una estancia sombría—dentro de la curia—una estancia grave y solemne, con muebles oscuros, con cuadros austeros, con un empleado seglar, ya entrado en años, de espeso bigote y gruesos espejuelos, con otro empleado también seglar, joven y magro, con el rostro palidecido por la meditación y la murria, con unas señoras que a los pies de un Crucifijo se resignan a una dilatada espera, sirve de antesala al despacho de monseñor. Monseñor, cuando el cronista llega, dialoga con el Nuncio Apostólico. Se dijera la escena augusta de unas cortesanas memorias imperiales. Morados sobre morados, cogullas sobre cogullas, diamantes sobre diamantes. El ilustre decano de la Facultad de Teología acompaña hasta el hall de la casa arzobispal al representante venerable del Vaticano. Advierte en seguida el prelado nacional la presencia del cronista y le invita a pasar a su despacho.

Todos conocen en Lima a Monseñor Phillips. En él se resumen y se condensan todos los prestigios y todas las virtudes que que son cifra y símbolo de los verdaderos apostolados. Sacerdote insigne, varón afable, catedrático sabio, el talento se ayunta en este caso con la virtud, la fina cortesanía de los viejos abates italianos—decidores de poemas, narradores de consejos, confesores de monarcas—se colude y se rozan—dica con la prestancia elegante y flexible de todo un gran señor de nuestros días, conocedor profundo de los hombres y cultivador enamorado de su ministerio y de su ciencia. Dueño sin duda de una gran virtud, monseñor parece, a pesar de ello, to-

lerante y conmisericordioso, comprensivo hasta donde pueden serlo todos los humanos y generoso hasta donde pueden llegar los más benévolos.

Esa piedad y esa bondad no le inducen, magüer lo dicho, a torcer, frente a ciertas cuestiones que la iglesia considera trascendentales y fundamentales, la línea recta, firme y rotunda, de sus principios y de sus ideas. Así al preguntarle su opinión sobre la posibilidad de que en el Perú se expediera la ley de divorcio—aquella ley que a la sazón, ya sancionada, era obra de inmediata promulgación por el Ejecutivo, monseñor, sin ambages y sin eufemismos, se transparenta:

—Sería un golpe terrible, no solo para la iglesia, sino para la moral cristiana, para la moral social. La iglesia, desde luego, en su función purificadora, defiende el lazo matrimonial como una síntesis representativa del honor y de la virtud en el hogar, pero no se trata solo de nuestros deberes y de nuestros fueros eclesiásticos. Yo creo que el divorcio es el peor peligro social por que ampara todos los peligros y porque cobija los pecados. A su conjuro protervo, no hay paz ni seguridad, ni ventura, ni sosiego en las relaciones matrimoniales, el sentimiento de la familia se quebranta y las más excelsas virtudes humanas se desquician o se derrumban. ¿Cómo poner freno a los apetitos más torvos de la especie, aquellos que, precisamente, bajo la égida de la ley de divorcio, hallan asidero para todas las disculpas, para todas las temeridades, para todas las traiciones? La iglesia está en el deber de velar por la sociedad, pero la sociedad así mismo debe velar por la defensa de su prestigio, de su dignidad y de su moralidad.

—Sin embargo, monseñor en otros países....

—En otros países, es cierto que se ha estatuido el divorcio, pero puedo afirmar que son pueblos que hoy reniegan de esa despiadada orientación hacia la corrupción el caos. Son naciones para las cuales el divorcio constituye ya un terrible mal sin remedio. Pero, lejos de ufanarse de ello, lamentan y reniegan de una concesión mundana que destruye los principios y los postulados más esenciales de la moral cristiana y de la honestidad social. Por ejemplo, recuerdo que un ilustre diplomático, glosando este mismo tema, me recordaba cómo en determinadas fiestas del gran mundo—celebradas, por cierto, en un gran pueblo moderno—él no sabía designar a las matronas más conspicuas por los nombres de sus cónyuges. Y era que los cónyuges cambiaban a menudo. Se casaban y se descasaban con entera facilidad, y en este punto es para preguntarse: un cristiano austero y puro, una dama irreprochable de educación cuidada y circunspecta, llevarían su transigencia hasta admitir y perdonar esas monstruosidades?

—Hé ahí todo lo contrario de quienes propugnan por el divorcio, para los cuales la disolución del vínculo antes indisoluble constituye la más elevada y la más humana solución a los problemas que tienen por origen el amor, el espíritu, el corazón o los sentidos. O acaso las mismas materialidades terrenas de todas las vidas mediocres y vulgares.

—No hay tal. Repito que los países que incurrieron en la aceptación o en la promulgación del divorcio solo se resignan

ya a sus efectos como a una epidemia incurable, y no hace falta mayores dones de intuición o de facultad crítica para comprobarlo. ¿Qué seguridad se brinda, bajo el régimen del divorcio, a los padres de familia, a las madres virtuosas, a las muchachas inexpertas? Es un camino directo hacia la desintegración social, hacia la barbarie y la animalidad. Es síntesis, es ausencia de respeto por el vínculo solo puede traducirse en el fomento y el estímulo de todas las potencias animales y de todas las pasiones mezquinas de la especie. Asigna en realidad al hombre las características tristes del irracional.

—Perdón, monseñor. Al mismo tiempo que del divorcio se ha hablado también de la posibilidad de llegar en el Perú a la separación de la Iglesia y el Estado.

—No lo sabía. Pero, desde luego, en este segundo problema separativo encuentro un mal mucho menos grave, mucho menos peligroso y mucho menos disociador que en el primero. La iglesia tiene su régimen propio, y ya en muchas naciones se ha procedido a esa separación sin que se menoscaben las bases de una organización que reposa en una fuerza y una consistencia de siglos. El divorcio es otra cosa. No ya en el Perú, donde existe una arraigada moral cristiana, sino en otros pueblos, el estado puede separarse de la iglesia, pues que la iglesia arranca en sus orígenes de las mismas entrañas del paganismo, convivió con el paganismo para vencerlo y redimirlo, pero hay el interés sagrado de que las más altas virtudes cristianas, aquellas que santifican el hogar y purifican el amor, no se corrompan ni se despedacen. Entre un mal y el otro, si se me diera por ejemplo a escoger entre el mal del divorcio y el mal de la separación, yo no vacilaría. Me parecería siempre mucho más perjúdico, mucho más grave y más tremendo, el pecado terrible que sanciona las coyundas como las uniones circunstanciales de los más bajos ejemplares zoológicos.

—¿Cree usted monseñor—iura y perjura el cronista que formula la interrogación sin la menor malicia—que uno u otro peligro pueden cernirse sobre el actual momento histórico del Perú?

—No lo creo, por que me asiste el más elevado concepto respecto a la prudencia política y la moral cristiana de los hombres que tienen a su cargo la dirección o la administración de los destinos públicos.

—Se ha hablado también mucho, monseñor, de la obra que vienen realizando los evangelistas y otras instituciones similares por distintas regiones del país. ¿No quisiera usted decir algunas palabras sobre el particular?

—Lo único que cabría decir se resolvería en esto: en que la iglesia tiene para esos seres equivocados la misma preocupación y los mismos procedimientos que ponen en práctica los médicos cuando los amenaza estas o aquellas epidemias. Como las olas del mar vienen aquellos peligros a refugiarse en las playas hospitalarias que les cifrendan las almas simples y primitivas, y la obra de la iglesia tiene que ser entonces la propia obra piadosa y sagrada que le infiltrara, desde la aurora de su historia inmortal, el espíritu heroico de san Pablo: la labor tesonera de la convicción, de la seducción, de la persuasión. Ya he dicho que la iglesia pudo convivir con el paganismo. Pudo convivir y resistirlo y

vencerlo. Y era que entonces como hoy esgrimía las armas todopoderosas e invencibles de la caridad, de la esperanza, de la ternura y del amor.

—A pesar de esas armas, monseñor, a pasos avanzados se acerca el fantasma del divorcio.

—Me resisto a creerlo. Pero si usted no estuviera equivocado no vacilaría en sostener que se aproxima el más terrible veneno para la moral de nuestra época y para la virtud social.

Don Ricardo Tizón y Bueno

Las ocho de la mañana. El cronista hace como que se va a la sierra y se lleva el madrugón del año. A las ocho don Ricardo se incorpora al trabajo cotidiano en su oficina particular de la calle Filipinas y a las nueve asume sus funciones gerenciales en la Compañía Recaudadora. Don Ricardo es el hombre típico y representativo en quien se condensan todas las más puras y todas las más gratas modalidades de los grandes combatientes de la época. Combatientes de la industria, del trabajo, del esfuerzo personal y tesonero, vibrantes combatientes sociales que saben rendir al éxito por medio de dos armas decisivas e imbatibles: la inteligencia y la simpatía. A través de sus ojos azules, masculinos y generosos, todo es inteligencia y todo es simpatía, todo es franqueza y todo es claridad en don Ricardo. Se le entrega la mano y se sabe que al estrechar esa diestra de un hombre fuerte el cumplido rutinario tiene inmediata repercusión en un grande y recio corazón. Pero se sabe también que los corazones más fuertes son siempre los más sensibles, que las vidas más castigadas son a menudo las más fecundas, que los temperamentos más combatidos esconden por lo común las más románticas y las más poéticas ternuras. Así este hombre grueso y amplio—recortada pero maciza la silueta—con barbas rubias y con ojos azules.

—Don Ricardo—inquiere el cronista—¿cuál ha sido su primera impresión sobre el estado actual de la Recaudadora?

—No puedo contestar sino en términos generales: he encontrado todo en orden. Todo ajustado a una marcha progresiva, disciplinada y armoniosa.

—Sin embargo, el malestar económico del país no ha trascendido a los propios efectos de la tributación nacional?

—Eso era inevitable. La angustia económica, sobre todo la angustia agrícola es tan seria que nadie podría sustraerse a sus efectos. No hay sino que verificar esta realidad dolorosa. El precio normal del azúcar es de siete chelines y hoy se dice que ha bajado a tres chelines seis peniques. Como una consecuencia de la postración económica general, las labores de recaudación sufrieron, como es lógico, ligero desmayo, pero este es el momento en que, a costa de esfuerzo y de energía, todo vuelve de prisa a la normalidad.

—Si dice por las calles, don Ricardo, que ha adoptado usted, como esencial medida administrativa, la conservación de todos sus puestos por los empleados antiguos de la Recaudadora.

—No es propiamente una medida administrativa sino un esencial respeto por el derecho ajeno. Yo no he ido a un puesto a desplazar empleados y colocar amigos. He asumido una función que entraña una responsabilidad, y para la mejor satisfacción de mis obligaciones y deberes personales necesito la concurrencia de hombres preparados y trabajadores. Si luego, en el ejercicio del cargo encuentro deficiencias o descubro empleados inútiles, mi conciencia me dictará medidas acordes con la misión que se me ha confiado y con un sano propósito de economías que considero un plan fundamental de mis servicios en la gerencia de la Recaudadora.

—Dejando de lado la compañía que administra, ¿qué sugerencias le inspira el actual momento político, don Ricardo?

—Creo que la Junta de Gobierno ha procedido con entereza y con elevación a sintetizar la gravedad del momento dentro de una sola finalidad: la depuración administrativa. Hoy por hoy, considero que solo se debe y solo se puede pensar en eso: en depurar el país. Por lo menos, como pensamiento central de los hombres que tienen a su cargo la administración de la cosa pública. Ya habrá tiempo después para volver a lo que se llama constitucionalidad.

—¿No tiene usted alguna idea fija con relación a la intervención de partidos o de núcleos políticos?

—Eso es distinto. Pero esa es una función ajena a quienes ejercen el poder ejecutivo. Para mi criterio, los elementos políticos nacionales que han desenvuelto una acción directiva, o que pudieran desenvolverla en el futuro, están en el deber de organizarse y de prepararse para la función democrática, siempre que sus planes tiendan y se orienten, con desmedro de la actualidad, a una intervención ulterior, dentro de un ambiente hoy un poco distante, más conforme con el debate y la fricción de principios, de doctrinas o de ideas. Dichos partidos, en otros términos, partidos, desde luego nuevos, con programas nuevos, debieran prepararse para una acción no inmediata, pero sí necesaria en la reorganización democrática del país. Verbi gratia, ¿me permite usted iniciativa?

—Soy todo oídos, don Ricardo.

—Pues yo encuentro que, después de once años de absoluta crisis democrática, bajo el régimen exclusivo de una sola voluntad y de un solo hombre, ha llegado la ocasión de intentar un ensayo que, sin dar asidero a mayores fricciones políticas, a las luchas enconadas de pasiones y de intereses, respondiera a un vivo anhelo de la nacionalidad: el anhelo de elegir, por la voluntad espontánea de las masas, municipios netamente representativos y populares. ¿Por qué no se vuelve al predominio del voto popular reorganizando de esta manera en diciembre los nuevos cuerpos edilicios? Por este procedimiento se cumpliría dos propósitos: el pueblo se daría sus personajes legítimos y se consumaría, repito, un ensayo en el propósito de retornar, sin violencias, al ejercicio del más fundamental y más hermoso tributo de la democracia.

Don Oscar Mavila

Distinguido jefe de la marina de guerra, marino retirado y preclaro hombre público, don Oscar Mavila fué el último ministro de gobierno en el régimen civilista de don José Pardo. El señor Mavila entró a formar parte del Ejecutivo en aquella célebre reorganización ministerial en que el señor Pardo, en el afán de llevar a la alta administración del país hombres mozos y hombres puros, no contaminados con las refriegas de campanario y con las colisiones partidistas, buscara la colaboración de tres valores indiscutidos por su talento, por la independencia de sus vidas, por la limpia generosidad y el patriótico altruismo de sus propósitos: don Oscar Mavila, don

Héctor Escardó y don Federico Panizo y Orbegoso. Los señores Panizo, miembro inolvidable de la magistratura patria, y Escardó, hacendista de vigorosos alientos, en plena madurez, se fueron para siempre. Para ventura de la patria, queda aún, y quedará por mucho tiempo, plétórico de talento y de energía, dueño de un gran cerebro y de un gran espíritu, este don Oscar Mavila, oriundo del Oriente, franco, musculoso y gallardo como los troncos enhiestos de sus selvas milenarias. Don Oscar, como todo hombre de gran voluntad, de carácter pugnaz y rebelde, está lleno, henchido y nutrido de bondad, de tolerancia, de nobleza. Es un gran vencedor de la vida, pero tanto como eso es un grande y magnífico caballero.

El señor Mavila encara la realidad política en los siguientes términos:

—Cumplida la obra de estricta y escrupulosa depuración administrativa a que en la actualidad se ha entregado el gobierno, y que debe culminarse de manera integral y enérgica, vendrá por fuerza la actividad política. Se impondrá, necesariamente, la intervención de distintos núcleos, y llegará entonces la ocasión de preguntarse: ¿cuáles serán estos grupos? ¿Cuáles estos partidos? En mi concepto, los llamados partidos históricos pertenecen ya al pasado y no tienen al presente ninguna función ni perspectiva ninguna frente al porvenir. El civilismo tuvo una misión y una responsabilidad que pertenecen ya a Ipreterito. Pretender resucitarlo sería, al mismo tiempo, un absurdo y una insensatez. Lo mismo creo de nuestras otras agrupaciones representativas. Ni los civilistas, ni los constitucionales, ni los liberales, ni los demócratas, tendrían ya energía y reciedumbre para volver con eficacia a la lid. Son organismos a los que han disgregado por entero, en unos casos, la desaparición de sus jefes, en otros la corrupción y la abulia generadas por los once años de la dictadura leguista. Por ejemplo, en el caso especial del Partido Civil, ¿no es cierto que había llegado a su postración más aguda, y de ello se tuvo los ejemplos más significativos, en los últimos días del gobierno de don José Pardo?

—¿Cuáles serían en su criterio esas fuerzas políticas del futuro?

—Yo no podría precisarlas. Sospecho que de todas suertes serían entidades jóvenes, con tendencias y orientaciones ajenas a los moldes tradicionales y clásicos. Acaso fueran agrupaciones, más que izquierdistas, centristas, capaces por su organización y por su sistema de enfocar un problema que resume, para el criterio de muchos, el problema de más graves proyecciones dentro de la nacionalidad: la descentralización administrativa. En este punto, no puedo menos de confesar mis francas inclinaciones federacionistas. Yo creo que en el centralismo, tal como se ha llevado hasta hoy, reside la más compleja desvertebración de nuestra administración y de nuestra vida política, social y económica. ¿Por qué no ir a la formación de cinco grandes estados con sujeción a las mismas normas ya establecidas para la división de nuestras fuerzas militares y de nuestros regímenes judiciales, religiosos y políticos? Tengo tal conciencia de las deficiencias que irroga a la patria el régimen centralista que podría afirmar, y afirmo, lo siguiente: las potencias que el Perú atesora y conserva en el oriente son, por entero, en forma absoluta, desconocidas por los hombres de las otras regiones. En cambio, es admirable observar, pero se puede verificar en seguida, como los va-

lores y los recursos de esas distintas zonas de nuestro territorio mantienen un perfecto equilibrio, armonizando sus fuerzas de consistencia y los propios frutos o los propios relieves que les infunden personería sustancial, inconfundible y privativa.

—Todo eso, señor Mavila, con una visión amplia acerca del presente y del porvenir de nuestra política. Pero, ¿por lo que hace, en forma especial a este momento histórico?

—Por lo que se refiere al momento político actual, el pueblo ha dicho ya su propósito con rotunda e inconfundible elocuencia: sanción para los delincuentes, depuración administrativa a costa de todo y por encima de todos los esfuerzos.

Don Héctor Harvey Cisneros

Un hombre de las nuevas hornadas. El señor Harvey Cisneros, secretario de la Sociedad Nacional Agraria, es un verdadero experto en cuestiones económicas. Muy estudioso, muy inteligente, muy culto, distintas actividades han solicitado a menudo la contracción y la curiosidad de este hacendista joven, plétórico de iniciativas, preparado y capacitado para todos los esfuerzos y para todas las empresas. En la institución de que forma parte realiza hoy una gran labor, empeñosa, sagaz, incesante y múltiple.

El cronista sabe que tiene delante de sí a un economista auténtico y solicita del señor Harvey algunas declaraciones acerca de una cuestión que a todos interesa y que pocos conocen: el cambio.

—Cuando en un país—explica el señor Harvey—existe la libre circulación externa e interna del oro, el cambio no se aparta prácticamente de la paridad de poder adquisitivo, sumado o restado el "gold point" (flete y seguro de la traslación de oro) ya que el oro, a manera de un conducto entre vasos comunicantes, restablece el equilibrio de manera automática. En los países, en cambio, en que no existe la libre circulación del oro, el equilibrio se restablece también, pero en un plazo más o menos corto o más o menos largo por medio de otros conductos o de otros procedimientos más imperfectos y menos precisos y matemáticos. En estos países, en realidad, el cambio puede apartarse y se aparta de la paridad de poder adquisitivo entre la moneda nacional y la moneda extranjera. Los factores principales de dichos apartamientos son dos: los desequilibrios entre la oferta y la demanda de papel sobre el extranjero y los factores que podría llamarse de orden sicológico o de concurrencia eventual y sorpresiva, como son las amenazas de guerra, los trastornos internos, las perspectivas de catástrofes financieras o industriales, y en general todos esos otros sucesos que, carentes de aparencia económica, entrañan consecuencias conexas con la economía nacional.

A otra interrogación del cronista, añade el señor Harvey:

—El valor de una moneda, o dicho de otro modo, su poder adquisitivo, depende de la proporción que guarde el monto del elemento moneda-crédito con la necesidad que haya del mismo para fines productivos o de estricto intercambio comercial. Por tanto, la desvalorización de la moneda deriva a su vez de la ampliación del elemento moneda-crédito para fines distintos de los enunciados, o sea de los que se ha da-

do en llamar "inflaciones monetarias". En el Perú manifiestamente no ha habido inflación de la moneda, o la ha habido en proporción escasa, y de esta suerte la inflación se ha producido en el crédito. Pero, ahora bien, todo proceso de inflación, como hemos podido comprobarlo entre nosotros, va acompañado de una situación de bienestar ficticio, lo que se explica con facilidad, pues que todo gasto que no responde a un fin productivo tiene que estar encaminado a un propósito suntuario o de consumo innecesario y superfluo. Por desgracia, por último, la desinflación o deflación no es remedio para la inflación monetaria. Un célebre economista ha dicho que dos males no se hace nunca un bien y que si un huracán sopla del Este y derriba los edificios de una ciudad otro huracán que se produzca luego del Oeste no levantará nada de lo derribado. El mal no está, pues, en que la moneda baje o suba de valor, sino en que este mismo valor se halle sujeto a fluctuaciones. Así pues, en caso de alza o de baja de moneda, el remedio por antonomasia está en la estabilización.

Don Luciano del Castillo

Tampoco en esta ocasión podía faltar la voz del Socialismo, del Partido Socialista, ya organizado, en acción y en marcha. El secretario de dicha organización, el señor Luciano del Castillo, hombre nuevo, hombre joven, inteligencia nítida, carácter pujante y enérgico, propicio a la lucha, auspiciado desde la mocedad por el éxito, se expresa en la forma que sigue:

—Cuando se plantean problemas sociales o políticos, hay que confesar una fe y en nombre de ella hablar, y asumir su responsabilidad clara e inequívocamente.—Adhiero, tengo mi esperanza en el socialismo, para el Perú, como para todos los pueblos de nuestra América. Es la esperanza de muchos corazones y mentes jóvenes, es la fuerza que anima a los trabajadores. Yo no creo que pueda producirse ninguna transformación seria en la vida social y política peruana, sino adviene al Poder una clase nueva, después de un proceso cruento, de sacrificio. No se trata simplemente de hombres jóvenes, por razón de la edad, como parece preconizarse en ciertos sectores; el problema no es un problema cronológico, de pura mocedad; se trata del advenimiento de hombres, de ideas, de sistemas, de doctrinas, absolutamente nuevos en el proceso histórico peruano.

—Su concepto sobre el presente momento político?

—Del desastre, de la corrupción, de la humillación, del envilecimiento, que ha soportado el Perú durante once años, no solo son responsables Leguía y sus hombres. Esta dictadura fué preparada en el pasado; este estado de conciencia propicio para este régimen detestable, fué creado por la misma casta plutocrática que ha disfrutado del poder durante la República, y que no necesita nombrarse para que pueda ser indentificada. Al margen la cuestión del mando, la solidaridad de intereses ha sido perfecta entre el sector gobernante y el que se decía despojado del poder. Si hubo víctimas, que ahora no proclaman tal condición sino para afirmar sus ideales, fueron los trabajadores y los estudiantes que adherían sus intereses y doctrinas. La acción de los trabajadores y de los estu-

diantes revolucionarios, fueron las dos únicas fuerzas vivas, que mantuvieron permanentemente su rebeldía y su dignidad desde 1919 a 1930. Prisiones, destierros, expulsiones del trabajo y de las Universidades, los mantuvieron siempre en su puesto y en su línea ideológica.

—¿Tuvieron unos y otros orientación y guía?

—Una personalidad vigorosa, de excepción, se destaca indudablemente, sobre todo en los últimos siete años: José Carlos Mariátegui. Con él comienza a organizarse el proletariado para intervenir en el proceso político-social, con una dirección, una doctrina, una conciencia propias. González Prada había enseñado a los trabajadores a repudiar las doctrinas políticas de la burguesía; Mariátegui interesa al proletariado por la política, desde un punto de vista propio, completando y superando la obra de aquél. Su vida pobre y desgarrada es el más bello ejemplo de un hombre que pone su vida al servicio de una doctrina, la más hermosa invitación a la vida heroica.

—Dentro de la realidad nacional, considera usted urgente la acción socialista?

—Al imperialismo, que controla la vida política de la nación—como pasa en todos los países latino americanos—no se le puede oponer sino el socialismo, afirmaba Mariátegui. Es el único camino. No vale oponer el nacionalismo económico, regional o continental, como se ha opinado en las mismas páginas de MUNDIAL. La interdependencia económica del mundo hace que el crecimiento, el desarrollo capitalista de una nación de economía retrasada, independientemente de las grandes potencias, devenga utópico, irrealizable. El problema sino se pretende escamotearlo—hay que plantearlo en su verdadero sentido de oposición, de antítesis, entre dos sistemas e intereses, que en sus bases generales es el mismo para el hombre de la misma época en Europa y en América.

— La intervención del partido o la agrupación a que usted pertenece en la política del Perú?

—Constituiremos un partido político con este espíritu. Más claramente lo presentaremos legalmente: El Partido Socialista del Perú. No nos sorprenderá; ni desalentará que no gane desde el primer momento a todos los hombres que debe comprender. La política no es para nosotros cuestión de éxito inmediato, sino una visión, un aporte al porvenir. Las fuerzas políticas dominadoras del futuro deben aparecer necesariamente. Las libertades y los derechos se conquistan afirmándolos colectiva y permanentemente. El gran público debe constatar la existencia de estas fuerzas nuevas para que se pueda adherir a ellas. Lo contrario sería hacer el juego a los hombres de los viejos partidos, que exhortan a abstenirse de toda organización, mientras ellos toman sus posiciones. Pero son vanas tales pretensiones. No se puede detener la movilización revolucionaria de los espíritus, que existe en el Perú, en América. En el mundo. Atravesamos una etapa histórica, como ya se ha dicho por voces autorizadas, en que la política—con sentido y contenido nuevos—ocupa el primer plano de la vida.

He ahí, en forma textual, con sus propias palabras, certeras y exactas, las opiniones vertidas por el secretario de la agrupación socialista en acción y en marcha.

POLITICA EN BROMA

CABEZA DE TURCO

¡Viva la Revolución!
 ¡¡Vivaa!!
 ¡Viva la Junta de Gobierno!
 ¡Viva!

Y la ciudad, hace apenas dos meses, tan tranquila, tan callada, tan mansa, se agita, grita, se enardece.

Se agita en todas partes.

Ya es el Comité de Saneamiento, que convoca a una manifestación, con el objeto de pedir sanción ejemplarizadora: unas cuantas cabezas en la punta de las lanzas, unos cuantos palacios incendiados, unos bancos en la plaza, y una guillotina en cada pueblo.

Ya es la Universidad que se agita. También los estudiantes están contagiados del espíritu revolucionario. Mejor dicho: siguen siendo revolucionarios. Más aún: lograron hacer revolucionario al país.

Porque eso sí, los estudiantes desde 1919, fueron revolucionarios.

Lo fueron en 1921. Y en 1923. Y en 1927. Y en 1930.

Fueron los únicos eternamente revolucionarios. Como deben ser los estudiantes. Y lograron revolucionar el país. Hoy ya todos somos revolucionarios. Es más fácil y más cómodo.

Y dentro de este espíritu revolucionario caben los meetings, las manifestaciones y las protestas.

Así tuvimos, hace poco, una manifestación contra el Gobierno... de Venezuela. Gritos. Aplausos. Vivas. Muertas. Discursos.

Posiblemente, Gómez y su camarilla nefasta cae uno de estos días. No puede tardar en caer. Es el soplo de la Libertad que viene de Sur a Norte, derribando, como castillos de naipes todas las tiranías.

Seguramente también haremos caer a Berenguer, a Mussolini y Sha de Persia.

Pero, aquí está lo bueno....

Todos sabemos lo que es el Partido Civil. Aún cuando hoy, después de las declaraciones de los doctores Villarán y Manzanilla, ya no existe Partido de ese nombre: solo quedan Civilistas.

Todos sabemos también que el Partido Civil conspiró eternamente contra el leguismo. Conspiró a su modo. Nada de gritos ni gestos bélicos en la calle. Eso estaba bueno para estudiantes alocados, pero no para hombres sesudos y sabios. Nada de movimientos revolucionarios en el norte, el sur y el centro. Eso estaba bueno para caudillos de tres al cuarto, pero no para hombres decentes y educados. Pero los civilistas conspiraban. De eso estamos seguros. Conspiraban a su modo.

Y lo lógico debía ser que ahora que la revolución ha triunfado, los civilistas debían encontrarse aureolados de popularidad, rodeados de muchedumbres delirantes, enredados como niños, y como niños, con el caramelo en la boca. O muy cerca del caramelo.

Pero la gente es ingrata. Nada reconoce.

Y así nos encontramos ante hechos desconcertantes e incomprensibles. Como los siguientes:

Homenaje al Comandante Sánchez Cerro: Luz. Alegría. Champagne. Himno Nacional. Desfile. Entusiasmo. Viva todo el mundo.

Pero de pronto, de las filas anónimas del pueblo, sale este grito, que rompe la línea y pone en algunos semblantes una sombra de amargura:

—¡Abajo la oligarquía civilista!

Y días después....

Manifestación estudiantil. Discursos incendiarios. Melenas alborotadas. Manos juveniles que se crispan hacia la altura, como queriendo coger un ideal lejano. Ansias de renovación. Cosa nueva. Hombres nuevos.

Y el grito importuno; cerca del teatro Colón.

¡Muera el Civilismo!

Y lo que es peor: mil gargantas juveniles, con voz fresca, y mil gargantas de obreros, con la voz ronca, que responden:

¡Muera!

Lo dicho: la multitud es ingrata.

El civilismo resulta la cabeza de turco.

Y el civilismo, desconcertado, se pregunta:

¿Qué pasa?

Y no sabiendo a quién echar la culpa, mira en rededor con los ojos desorbitados, buscando al culpable. Y ve, una muchedumbre de estudiantes que porta un gran estandarte en el que lee como un Mariel-Thecel-Phare, estas palabras:

¡Hombres nuevos!

Y ve una multitud que levanta otro estandarte, que es, por extraña coincidencia, el mismo de la revolución de Arequipa, con este lema:

¡Renovación!

Y entonces mira hacia atrás. Y recuerda, que un día, allá por el mes de mayo de 1923, el civilismo, en masa, se dejó conducir desde la Universidad hasta el Cementerio, por un hombre joven, que levantaba una bandera de rebeldía. Y creó ver en esto una profecía. Y por esto el civilismo, por boca de una de sus más connotados miembros dice:

¡Primero Leguía que Haya de la Torre!

¿Qué le parecerá esto a don Nicolás?

CORDEROS PASCUALES

Ayer nos detuvo un amigo, y sin saludarnos nos espetó esta pregunta:

—Cuándo inauguró Leguía su gobierno?

—El 4 de julio de 1919.

—¿Con toda seguridad?

—Con toda.

—¿El 4 de julio de 1919?

—El 4 de julio. Sí, hombre, sí. Por eso son once años de dictadura.

—Entonces no entiendo.

—¿Qué cosa?

—Tienes buena memoria?

—Estupenda.

—Entonces, respóndeme a estas preguntas. ¿En qué año fué el incendio de "El Comercio" y "La Prensa"?

—En setiembre de 1919.

—¿En qué años fué la prisión de los diputados?

—En abril de 1920.

—¿En qué año fué expropiada "La Prensa"?

—En marzo de 1921.

—¿Cuándo fué disuelta la Federación de Estudiantes?

—En marzo de 1921.

—Y ese mismo año se hizo el célebre Comité Revolucionario de Reforma Universitaria?

—Ese mismo año.

—¿Y todo estuvo bien hecho?

—Los de arriba decían que sí. Los de abajo que no.

—Y tú, ¿qué opinas?

—Yo nada opino.

—Pero yo sí. Eran los primeros atropellos del poder. Era la primera vez que nos ponían el yugo. Era el primer paso que se daba en la senda del abuso. Lo que vino después es consecuencia de lo que entonces se hizo. Si entonces todos nos hubiésemos unido en la protesta, no habríamos tenido once años de dictadura.

—Y qué dices tú de esto?

—Que hoy que se pide sanción, esta sanción debe comenzar por los que apoyaron los primeros avances del poder. Esos son los más culpables. Acaso los únicos. Pero hoy veo que se llaman víctimas. Y se encaraman en los puestos públicos. Los tenemos en Instrucción e.n Gobierno, en Fomento, en Guerra, en Justicia, hasta en el Comité de Saneamiento.

—Exageras, hombre.

—Si quieres nombres: El doctor...

—Calla. No quiero que personalices.

—No importa. No importa. Ya los citaré por sus nombres y apellidos.

—Pero no por medio de MUNDIAL, ni por medio de mí.

—Pero los citaré.

—Y nada conseguirás.

—Conseguiré que las sanciones comiencen por donde debieron comenzar: por los que actuaron al lado del gobierno en 1919, 20 y 21. ¡O crees que esos hombres son puros?

—Puros.

—Puros, dices.

—Repito como un eco tu última palabra. Aún cuando creo que el tiempo purifica.

—¿El tiempo?

—Sí. El tiempo, que es olvido, lejanía.

—Entonces están como el Cordero Pascual: sin mancha.

—Como el Cordero Pascual.

—Por lo mismo, hay que comenzar por ellos. El sacrificio de los Corderos Pascuales de nuevo cuño debe limpiar los pecados del leguismo.

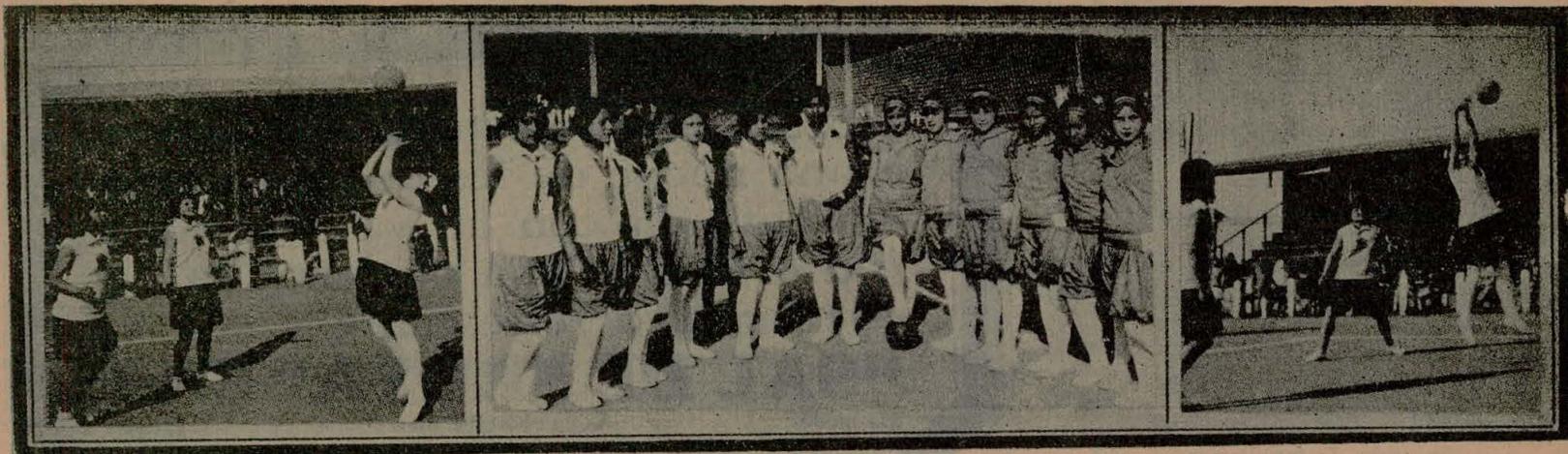
Y mi amigo se fué, no sin antes enseñarme una larga lista en la que están consignados más de cien nombres, de corderos pascuales.

EL CHISTE DE LA SEMANA

—El San Cristóbal ha mandado una protesta enérgica, porque nadie piensa en el para ocuparlo. Y eso no puede ser.

—¿Por qué?

—Porque... No te fijas que es un cerro.



Equipo femenino "Raymondí" vencedor del último partido del campeonato de volley-ball organizado por la Asociación Deportiva Femenina. Dos aspectos del juego con el "Atético Femenil" que a pesar de encontrarse sin su capitana hizo un lucido match.



El equipo de la Escuela de Hidroaviación de Ancón que empató el domingo con el Sportivo Unión. El team del "Alianza Lima" venció al del Círculo Sportivo Italiano por el score de 2 a 0.



El equipo del Sportivo Unión que empató con el equipo de la Escuela de Hidroaviación de Ancón. Dos escenas del match.



Los equipos del Social Callao y de la Universidad que jugaron el domingo un hermoso partido de basket-ball en el que triunfaron los jugadores de la "U". Un aspecto del match.

"CASCARRABIAS"

Esta es la primera comedia cinematográfica interpretada por Ernesto Vilches. Para el que ha visto "Cascarrabias" al oír y al pronunciar esa palabra se le viene a la mente un sin fin de pasajes graciosísimos y formidables que producen incontenible risa en el público.

La carectización del "Chaney" español es graciosa y su trabajo insuperable. Todos conocemos a Vilches, todos lo hemos visto y oído en las tablas limeñas, por eso todos lo recordamos, porque a actores como él es muy difícil olvidarlos, así es que al encontrarse con l en el cinema se experimenta cierta sensación de familiaridad y una perfecta ilusión de hallarse en el teatro.

La sincronización de este film es magnífica, no se le escapa al receptor de tan completo aparato ni un suspiro de los artistas, es verdaderamente esta película un triunfo par ala Paramount, única empresa cinematográfica capaz de llevar a cabo un trabajo tan perfecto.

El argumento de la película es entretenidísimo y lo tiene al espectador en un continuo interés, pues se trata de resolver un misterio que requiere cierta atención.

Vilches, digo "Cascarrabias", es un lorl inglés, de unos setenta y cinco años aproximadamente, con todos los achaques, manías y chocheras propias de su edad. Es un viejo regañón que se queja de todo pero al cual adoran todos los que lo rodean. Hace de abuelito de dos artistas insuperables: la deliciosa Carmen Guerrero y el apuesto actor Barry Norton, los cuales pronuncian un castellano despejadísimo. La otra figura principal de la obra es Ramón Pereda, artista tan conocido por nuestro público, y por sus envidiables cualidades de actor le hacen resaltar en la constelación de la Paramount.

El trabajo de Vilches en esta obra es inimitable, tan inimitable como él, gloria del teatro español. En su caracterización, está demás decirlo, es maravilloso, nadie ignora el don de "maquillaje" que posee Vilches.

Tiene todos los dichos de un viejo; refranes, consejos y algunas coplas de esas que algunas veces la hemos oído entonar a nuestros abuelos. Es tan ameno y tan gracioso, tan lleno de salidas oportunas y de anécdotas en su trabajo que las dos horas que abarca la obra pasan como quince minutos.

Elogiar más a Vilches y dar datos de él sería como dar una lección de gramática elemental en la universidad, porque todos conocemos al simpático español y a todos nos ha hecho gozar en sus obras. A mí, al oír a Vilches en el cinema me hizo la perfecta ilusión de que me hallaba en una cómoda butaca del Forero, teniendo delante el proscenio iluminado, es tal la maravillosa percepción que se obtiene y la familiaridad de Vilches para con el público que parece que le hablara a él y le hiciese señas que provoca contestar.

El trabajo de Carmen Guerrero es también simpatiquísimo; hablan todos un español tan puro, tan elástico y tan fluido, que parece mentira que la mayoría de los artistas hayan permanecido varios años en

Líbrese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de agua fría o tibia y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de **ENO'S "FRUIT SALT"** Fábrica

Norte América. Carmen Guerrero es una muchacha linda, con una simpatía acogedora, y viste con gran gusto y delicada elegancia su cuerpo escultural. Su voz es clara y dulce.

Barry Norton, artista de gran popularidad hace un papel principal, es el nieto de Cascarrabias y está comisionado por una importante compañía de Sur-Africa para una empresa de gran responsabilidad. Es el enamorado de Virginia, seudónimo con que aparece Carmen Guerrero.

Ramón Pereda, el elegante actor de gran celebridad, que efectúa un rol espléndidamente bien adecuado por la seriedad y corrección que le caracterizan.

Hay además otros artistas que aparecen casi constantemente, estos son: el viejo camarero de Cascarrabias y una encantadora "femme de chambre".

No hay duda que la Paramount, ha conseguido un triunfo al lograr reunir a todos estos astros en tan magnífica obra, obra que ha sido motivo de actualidad entre todos los críticos novelistas y cinematográficos del mundo entero.

Esta película se estrenará en Lima, el sábado 11, en el teatro Princesa famoso por su formidable acústica que la ha merecido el nombre de "Palacio de la Música".

O. HARTO.

LOS LEALES

En una pintoresca localidad vecina a París, llamada Asnieres, existe el cementerio de perros. Se encuentran enterrados allí muchos de estos animales, entre ellos, algunos que se hicieron famosos por su inteligencia, y otros por haber pertenecido a personajes ilustres. En las lápidas de las tumbas de los fieles amigos del ser humano, pueden leerse sencillos epitafios, así como otros que mueven a dolorosas reflexiones.

Los hombres de letras, han demostrado tener una marcada predilección por los animales domésticos y en particular por los perros. Anatole France, habla frecuentemente en muchos de sus libros de un perro, que seguramente fué de su pertenencia. Con cuánta ternura relata la llegada de su perro Riquet! Siempre hace elogios del perro, "La mirada de aquellos ojos expresaba ideas sencillas y misteriosas, comunes a los animales y a los hombres sin malicia que viven en este planeta. El perro es un

animal rústico. Salvaje, adora la luna y las claridades flotantes del agua: por la noche les dirige sus alaridos. Doméstico, se gana con sus caricias la voluntad de los genios poderosos que todo lo disponen en la vida "los hombres".

Conocido es el nombre de "Argos", el perro immortalizado por Homero en la "odisea". Argos fué el único ser que reconoció a Ulises, su dueño cuando regresaba de Itaca, cubierto de harapos después de una ausencia de 20 años. Dió a su amo esa prueba de amor y fidelidad y murió.

En Egipto y en Asiria se tenía gran simpatía por los perros, se les apreciaba y se les cuidaba. Aun se conservan en los diferentes museos collares tallados y cincelados, placas de bronce o plata con el nombre del perro y las señas del dueño. En los mausoleos de la época, los artistas que lo tallaron, no olvidaron poner a los pies de las figuras yacentes, a los perros como signo de recuerdo fiel.

Actualmente en París, Viena y Roma, los perros vuelven a estar de moda. Es sabido que en París, no hay mujer elegante que no lleve a su lado un perro de lujo y lo pasee en confiterías teatros y paseos. Es allí adonde el goloso y mimado faldero prueba con desgano las pastas más finas y exquisitas que la señora le ofrece. Hay muchos perros que están a la moda porque pertenecen a la élite de su raza y los otros que están a la moda porque sus dueños pertenecen a la élite de la sociedad, clase y raza, es cuestión de moda.!

Cual es la preferida esto es imposible dilucidar. Cada uno considera a su perro como el más inteligente, el más raro. Pero cuando la moda ordene desterrar a los perros, estos irán a parar a la cocina, lejos del lujo, al que estaban acostumbrados, sin el baño diario sin manjares elegidos sin paseos. . . . Los ojos húmedos, el rabo gacho buscarán el calor del fuego. En vez de ser acariciados por finas manos, tendrán que sufrir los golpes que le darán manos crueles. Tal vez mas tarde serán arrojados a la calle y siempre mansos y humildes rondarán la casa y si algún día ven a su antiguo dueño le reconocerán inmediatamente y darán vivas muestras de leal alegría. Y el que esto contemple podrá decir la célebre frase de Pascal: "Cuando más conozco a los hombres más amo a mi perro".

Mario CASOS.

**CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF**

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS

NO SE ADHIERE A LA PIEL

**ESPUMA
RUMPF**

Tradiciones Tarmeñas.—"El Señor de Muruhuay"

(ACOBAMBA)

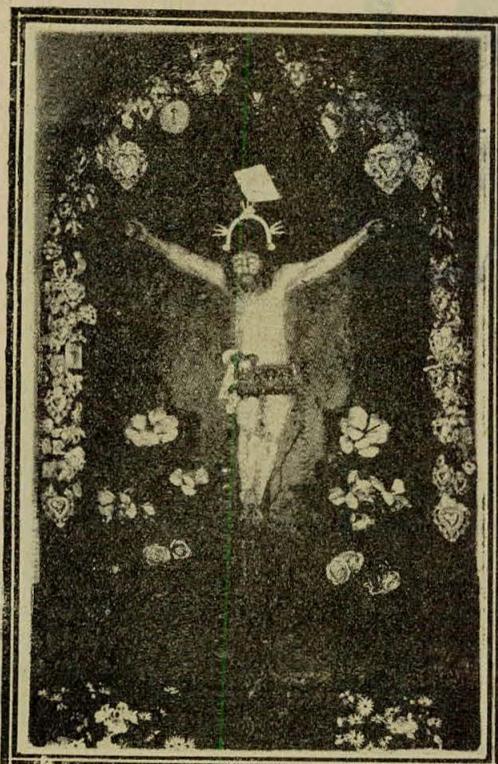
(Especialmente para MUNDIAL).

Allá por los años de 1830 a 1835, tuvo lugar la divina aparición de "El Señor de Muruhuay", al respecto de esta tradición hay muchas leyendas, pero ninguna de ellas se basan en la verdad, y, mi objeto es aclarar este punto basándome en una fuente que me oriente para desarrollar el tema que me propongo escribir y es el siguiente: en los libros parroquiales de la curia de Acobamba no existe ningún documento que acredite, al respecto, la divina aparición; pero sí, hay este dato, punto en el que me baso para escribir la presente tradición y es el siguiente: entre los años 1830 a 1835 era cura de la parroquia de "San Miguel" de Acobamba, jurisdicción de la provincia de Tarma, el presbítero Cámara, éste fué quien ordenó la primera misa en el sitio en que apareció la cruz (en una peña completamente lisa, tal como está en la actualidad), y, él fué quien, también, ordenó que se construyera una capilla para la veneración y los ritos religiosos, para celebrar dignamente al Cristo crucificado. El Divino Redentor que con ese gesto de su amor nos redimió del pecado original en el Gólgota, para establecer desde allí la alianza entre Dios y el hombre.

Bajo este punto de vista se desprende la siguiente tradición: "Muruhuay" se encuentra situado en la loma de un cerro al N. E. del pueblo de Acobamba y dista de éste más o menos un kilómetro, al pie del camino que va a Huasahuasi.

La palabra "Muruhuay" se deriva del kechua: muro, que significa varios colores y huay, casa, que, traducido literalmente al castellano quiere decir: de varios colores, y, de aquí que decimos: "Señor de Muruhuay". Se tiene en conocimiento que antes de la aparición del "Señor de Muruhuay" existía una cantera y de la cual se extraían piedras para la construcción de cimientos de casas.

Dos indígenas, que siempre son los patos de la boda, del pueblo de Acobamba vieron una noche arder una gran fogata al pie del camino que va a Huasahuasi (en la loma de "Muruhuay"), y estos creyeron que algún antepasado de sus patronos había enterrado un tesoro, que en buen criollo solemos decir: tapado, y disimuladamente se constituyeron al lugar y lo señalaron, para ir al día siguiente y poner mano a la obra, es decir, a la excavación; pero como era roca, el trabajo no fué muy fácil y optaron por romper la peñolería a barretasos y a combasos, así siguieron por varios días sin encontrar nada, nones, hasta que en el último día ya desesperados, se decidieron a votar una parte de la peñolería, la que se desplomó con gran facilidad, más la otra quedó completamente lisa en una superficie de más o menos de 2 ms.: al intentar romper ésta, el indio fué empujado hacia atrás por una fuerza misteriosa, perdió el conocimiento, lo mismo le sucedió al otro compañero, que ya descansaba y después de llegar en sí ambos vieron un bulto que se agigantaba y luego se convirtió en un Cristo envuelto entre blancas nubes y desapareció en el momento. Sonámbulos los pobres indios bajaron cuesta abajo, a la población, v. contaron a sus patronos lo que habían visto, pero estos no dieron crédito—al contrario—fueron sermoneados de lo



"EL SEÑOR DE MURUHUAY"

lindo con unas interjecciones tan grandazas como la plaza principal de Acobamba y por último les dijeron: ustedes han visto al supay (diablo), porque les han dado diablos azules y la hija de los patronos que no se aguantaba pulgas que la lique, les agregó estas frasecitas:—fuera borrachos, sinvergüenzas, supay huaguan (hijos del diablo).

Pasaron los días y los pobres indios se

olvidaron. En los primeros días del mes de mayo de 1830 a 1835, cuenta la tradición acobambina: que una anciana muy de mañana vió a un señor montado en un caballo blanco y que se dirigía a "Muruhuay" y al llegar al sitio desapareció y la buena anciana se preguntó:—Qué será?— Cuando ella se decidió a ir a "Muruhuay", se desató una lluvia torrencial y la pobre se quedó con ganas de ir a ver al misterioso personaje.

Otra aparición del Señor se realizó a pocos días. Unos humildes indiecitos que pastaban su ganado a inmediaciones de la referida loma y a la distancia vieron una cruz inscrustrada y atónitos se preguntaron:—Que es esto?—Kayachu kayan Señor nichicpa Cruz ninguanunga gongorpa kuschen.—Traducido:—Aquí está la Cruz donde ha muerto El Señor. Esto se realizaba entre las cinco y media a seis de la tarde y después de arrodillarse ante la Cruz aparecida, se dirigieron juntos con sus carneritos hacia la población y en el trayecto dijeron:—Ahu hayhua chun huylay Señor ninchicpac Cruz ninta taringunchicta.—Traducido:—Vamos a avisar que hemos encontrado la Cruz del Señor; efectivamente, estos contaron a sus padres: que habían visto una cruz en la peña de "Muruhuay", y los padres para convencerse de este hecho, de la divina aparición, se constituyeron al lugar—; Oh; divina Cruz!—efectivamente era ella; la contemplaron un rato y llenos de júbilo y alegría bajaron a la población y alarmaron a todo el vecindario y todo Acobamba, niños, jóvenes y viejos, fueron a ver ésta aparición; quedaron convencidos, y, no conformes con esto, los principales fueron donde el Sr. cura a con-

Está usted

ENFLAQUECIENDO

?

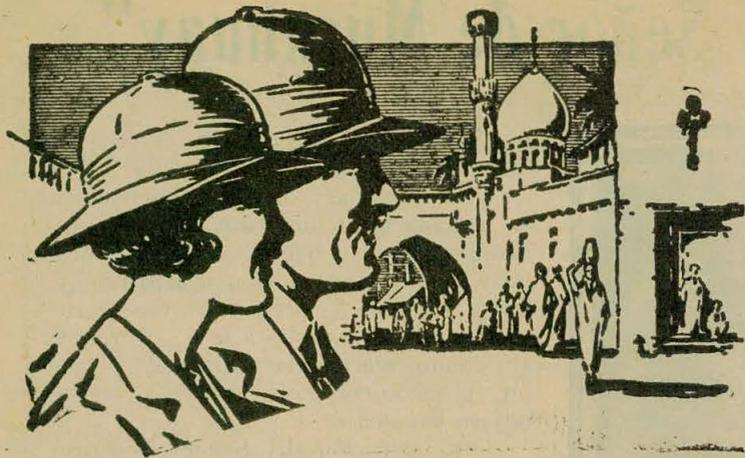
ES natural que el enflaquecimiento excesivo sea mirado con recelo. Toda baja en el peso normal debe vigilarse, especialmente si hay tendencias a resfríos frecuentes o a arraigadas afecciones pulmonares.

Una buena medida de prevención es procurar reponer el peso perdido con buena alimentación y la Emulsión de Scott, que en calidad de alimento auxiliar ayuda a reponer el desgaste y a combatir el enflaquecimiento. Pruébela si está perdiendo de peso.



EMULSIÓN

de SCOTT



SALUD

El clima de Egipto es irremediable. A su pintoresca vida nativa se agrega el encanto de sus templos, sus pirámides y palacios; todo es un maravilloso conjunto con diversidad de escenas que impresionan grandemente al visitante en Invierno. A esto hay que añadir la prueba de salud que se experimenta por su maravilloso clima seco, con un aire puro y restaurador que da energías y fresco vigor. En Egipto los hoteles son un modelo de lujo y confort. Las excursiones por el Nilo en vapores de turistas adecuados y provistos de todas las comodidades modernas, producen la más grata satisfacción en el espíritu. Son días y noches llenas de hermosas escenas que provocan a los más dulces ensueños en medio de todo lujo y confort.

VISITE EGIPTO

OFERTA UNICA

28 días de lujoso viaje por
£ 73.10—(aproximadamente)
tan sólo, o
35 días por £ 82.10.0.—(aproximadamen-
te) tan solo

GIRA DE REGRESO

de	a	y regreso del
Marsella	Alejandro	Cairo
Tolón		Luxor
Génova	o	y
Venecia		
Trieste	Puerto Said	Assuah.

Desde el 1° de noviembre hasta el 1° de enero incluso.

Incluyendo: pasaje marítimo de primera clase; viaje en ferrocarril de primera clase; comidas en carros-restoranes o pullman-salones; lujosos compartimentos individuales de los Coches-Camas y permanencia en los principales hoteles.

Boletos obtenibles en las Oficinas y Agencias de Viajeros y Turistas. Boletos baratísimos para 2a. clase. Acmodo apropiado y giras por el Nilo también pueden arreglarse simultáneamente con la oferta arriba mencionada.

Folletos ilustrados se envían gratis a solicitud hecha al

EDITOR DE "MUNDIAL" LIMA

Para mayores informes ocúrrase a

Oficina de viajes a Egipto
60 Calle Regente Londres, W 1.--Inglaterra



tarle lo que habían visto y como la noche era completamente obscura; el taita cura se excusó en ir; pero toda la noche estuvo intranquilo y no pudo conciliar el sueño, cuando a eso de las cinco de la mañana se agolparon nuevamente los principales en la casa parroquial, pidiendo que saliera el señor Cura para ir juntos con él a "Muruhuay" y viera la divina aparición. El señor cura accedió a esta petición y se dirigieron al lugar; efectivamente, comprobó el hecho, el taita cura, la divina aparición de la Cruz en la Peña de "Muruhuay" y para dar mayor solemnidad celebró en el sitio de la aparición, una misa en acción de gracias al Todo Poderoso por este favor que hacía al pueblo de Acobamba, demostrando su divino amor y lo reverenciaban en esa abrupta peña. Después de esto, el taita cura se tomó la libertad de exhortar a los buenos y mansísimos corderitos acobambinos para que en adelante se hicieran buenos cristianos y se arrepintieran de sus pecados, que era necesario, cuanto antes construir un altar y una modesta capilla para la adoración, pues, no esperaron mucho los fieles que el taita cura los sermonearan, que niños, jóvenes y viejos, sin distingos sociales, para dar principio a la obra y como tal, la ermita quedó terminada en poco tiempo.

Como no era nada prudente que la ermita estuviera abierta de noche, ordenó el celoso párroco al sacristán que la cerrara todos los días a las seis de la tarde; el sacristán cumplió con la orden del buen pastor; pero resultaba que cada mañana que iba a "Muruhuay" el sacristán encontraba la puerta de la capilla abierta y esta no se la aguantó el monaguillo y contó al taita cura lo que sucedía con la puerta de la ermita del Señor. El cura después de oír lo acontecido, le dijo al sacristán: tú eres un bribón y tratas de engañarme, estoy seguro, por ocioso que eres, no echas llave a la puerta.—A esto protestó el sacristán, naturalmente el derecho le asistía—no taita, yo, siempre echo llave a la puerta en las tardes, tal como tú me ordenaste, pero cuando voy en las mañanas la encuentro abierta y la puerta está conforme, no tiene ninguna dañadura.—Quién sabe será así hijo—Hasta que no vea esto no me conformo; pero como esto se repetía todos los días, no se la aguantó el buen taita cura y una tarde se fué en compañía del sacristán hacia la capilla para cerrar personalmente la puerta, efectivamente, lo hizo así, tomó la llave y la cerró, pero al cerrarla se dislocó el dedo mayor de la mano derecha. Apesar del dolor que sufrió, el taita, dió un empujón y convencido que estaba con llave la referida puerta siguió cuesta abajo, una vez en Acobamba se vendó el dedo; pero no le paraba el dolor y en la noche no pudo dormir, cuando a eso de las tres de la mañana se le aparece el Señor de Muruhuay y le dice: no cierres la puerta de mi ermita, quiero que permanezca abierta día y noche" e instantáneamente se le quitó el dolor. Después de esta revelación que le hizo El Señor, quedó intranquilo el taita cura y se constituyó a las cinco y media de la mañana a "Muruhuay" para abrir la puerta del santuario, pues, ella estaba abierta, aquí quedó convencido el cura que El Señor no quería que se cerrase la puerta de su casa; es por esto, que desde esa fecha la puerta de la ermita de "Muruhuay" ha permanecido abierta.

Con lo que acabo de referir, el buen cura tuvo una gran fe en la Cruz y para presentarla mejor, es decir, que causara mayor respeto mandó pintar sobre ella la imagen del Señor, pero con una disposición tal que ella está en la actitud moribunda con los últimos destellos de vida en sus ojos, es una mirada contemplativa, que es la bendición a su pueblo y la esperanza de todo aquel que acude a sus pies, y. El obra efectivamente milagros portentosos; es por esto que todos los pueblos de la provincia de Tarma celebran la fiesta del Cristo de "Muruhuay" todo el mes de mayo, es decir, desde el primero hasta el treintuno, y cada día del mes hay un mayordomo que viene de algunas leguas de distancia, a cumplir con el ofrecimiento que tiene hecho ante la imagen, con su banda de músicos, bailantes típicos de la región: tinguia, jariculitos (danzas guerreras inkaikas), la danza, la contradanza, la chunquinada y negritos; en todos estos bailes que acabo de enumerar se gastan disfraces lujosísimos y costosos, son de terciopelo bordado con hilos de oro y plata.

Los mayordomos de Tarma celebran la fiesta del "Señor de Muruhuay" los días cinco y quince, fiestas de mayor pompa, y como tal, en estos días se constituían al santuario de "Muruhuay" la alta sociedad y el bajo pueblo de Tarma en una numerosa cabalgata (ahora muchos años atrás), para oír la santa misa y a eso de las cuatro o cinco de la tarde estaban de regreso en la misma forma y muchas de las personas regresaban a los cuarenticinco grados bajo corcho por el efecto de la chichita acobambina bebida en las carpas levantadas en la placita de "Muruhuay".

Esta tradición que les cuento mis queridos lectores es la fiel expresión de la verdad y no creo haber inventado ni haber mentado (lapsus pluma).

Carlos V. LEON y C.

PAGINA de los PUEBLO

¡Y DIGAN QUE EN LIMA
NO HAY CARIDAD....

Siempre hemos sostenido que en muy pocos pueblos del mundo, se practica la caridad cristiana, la caridad evangélica, la caridad sin *bombá*; aquella caridad que con tan subidos colores nos pinta el inmortal Hugo, como en esta capital de tan nobles y generosas tradiciones.

Nosotros que entendemos el socialismo a nuestro modo, y que actuamos en las filas populares, no para envenenar el alma del pueblo con doctrinas solventes e imposibles, sino para buscar su bienestar dentro de nuestra humilde esfera de acción, conocemos de muchos dolores e infortunios y de muchas amarguras y desgracias, casi siempre remediadas, o por lo menos mitigadas.

Vamos pues a relatar un hecho, sin señalar personas, por no herir dignísimas modestias, a fin de que los hijos del pueblo, se convenzan una vez más, que hay corazones y almas generosas, dispuestas siempre a servir a la humanidad.

En nuestra peregrinación popular, llegamos a saber, que en una apartada calle del distrito del Rimac, existía una pobre viejecita, con más de noventa años de edad a quien las injusticias de la vida había reducido a la más triste miseria y que solo recibía atenciones de la buena gente del barrio que se turnaba para atenderla y llevarle algunos alimentos.

Hija de un prócer de nuestra independencia, fueron muy alegres los años mozos de esta noble dama. Casada, sin prole, la suerte le fué adversa en todo, hasta el extremo de hacerla llegar a la vejez en plena y lastimosa derrota.

Hacen diez años, según ella recuerda, una señora que le fué recomendada, se ofreció para seguirle su expediente para alcanzar algún auxilio del Estado, entregando al efecto toda su documentación, sin haber después sabido una sola palabra oficiosa de su defensora.



Fumadores!

Dientes blancos y aroma agradable a pesar del cigarro con el empleo de la

PASTA DENTIFRICA
PEBECO

Edmundo Stahl & Cia. S/A,
Lima, Cas. 1298

Después, todo ha sido, dolor, miseria y sufrimientos, hasta que sin fuerzas para luchar, se entregó completamente a la piedad noble y generosa de los vecinos del barrio.

En los últimos días del mes de agosto, con motivo de las agitaciones políticas de aquel momento histórico, los vecinos que a esta viejecita amparaban, se olvidaron de ella y solo uno de ellos, que arriesgándolo todo fuera a buscarla en la noche, la encontró caída de su lecho, golpeada, entumecida de frío y seguramente hambrienta, por mucho que no quisiese manifestarlo.

El pobre vecino que tan triste hallazgo hiciera, se propuso poner término a la triste situación de esta anciana, tocando al efecto las puertas de uno de los más prestigiosos abogados de nuestra metrópoli, en la seguridad de encontrar allí una alma grande y generosa, capaz de hacer un poco

menos amargos los últimos días de esta pobre viejecita.

Al hablar con el hombre bueno que buscábamos, le relatamos la historia de esta desgracia con toda la sencillez que nos fué posible, suplicándole interpusiese su prestigio y su influencia para poner término a tanto dolor y sufrimiento.

Nuestro relato fué escuchado con visible emoción, recibiendo, cuando terminamos, la oferta de hacer cuanto de su parte estuviese para auxiliar a la pobre anciana por quien nos interesábamos; manifestándonos, que no era molestia la que nuestra súplica originaba sino al contrario un favor de proporcionarle una ocasión de ser útil a sus semejantes.

Como infusión refrescante y altamente beneficiosa, nada hay como una taza del fragante.

Te "Tetley"

La superioridad de este te se mantiene por el esmero con que se escoge y combina.

CIRCULACION DE LA PRENSA MUNDIAL

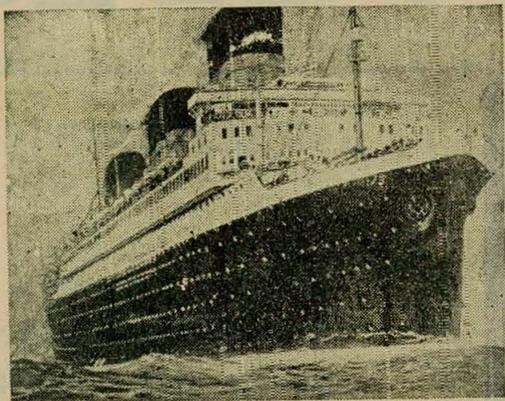
AGENCIA MODERNA

LIBRERIA
PUBLICIDAD
PROPAGANDA
COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
KIOSKO CORREO
DIRECCION CABLEGRAFICA
AGEMODERNA
Telefono 904
Apartado 1614

MANUEL GONZALEZ

TODAS LAS REVISTAS LOS MEJORES DIARIOS

Compagnie Générale Transatlantique



New York - Plymouth - Havre

Vapor "ILE DE FRANCE"
El 24 de Octubre

Vapor "DE GRASSE"
El 5 de Noviembre

Vapor "ILE DE FRANCE"
El 21 de Noviembre.

DE CRISTOBAL C/Z PARA COLOMBIA — CURACAO — VENEZUELA — ANTILLAS FRANCESAS — SANTANDER — HAVRE.

Vapor "PEROU" El 19 de Octubre.

DE CRISTOBAL C/Z PARA COLOMBIA—CURACAO—VENEZUELA — ANTILLAS FRANCESAS E INGRESAS—PLYMOUTH—HAVRE.

Vapor "FLANDRE" El 31 de Octubre.

SERVICIO DE CARGA DEL PACIFICO—LLEGARAN AL CALLAO EN VIAJE DE EUROPA A VALPARAISO E INTERMEDIOS.

Vapor "ILLINOIS" El 4 de Noviembre.

DE VALPARAISO EN VIAJE A LIVERPOOL — AMBERES — DUNQUERQUE—HAVRE Y PUERTOS FRANCESES DEL ATLANTICO.

Vapor "ALASKA" El 19 de Octubre.

ACEPTANDO CARGA CON TRASBORDO EN CRISTOBAL PARA CENTRO AMERICA—COSTA OESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS—VANCOUVER—ANTILLAS—NEW YORK—NEW ORLEANS—HABANA.

Agentes Generales en el Perú:

C. A. Coloma y Cia. S. A.

ADOLFO KING No. 394.

Teléfono No. 265.—CALLAO

Días después, al visitar a la viejecita, supimos que tan noble y generoso profesional, había estado personalmente a visitarla y consolarla a la par que notificarle, que ya tenía el sitio piadoso y bueno para asilarla con toda comodidad y cariño.

Pudo esta alma generosa y buena, decirle a los vecinos que le rodeaban, que al otro día, a hora señalada, llevaran a la viejecita al Asilo que él le había buscado y conseguido; pero no lo hizo así. Hombre bueno, corazón generoso, acarició a la pobre viejecita vencida por las decepciones de la vida y solo encargó a los que le rodeaban, que al otro día, a las doce, tuviesen a la pobrecita anciana, lo más aseada posible, que él mismo vendría por ella para conducirla con las mayores atenciones y cuidados.

Efectivamente, a la hora señalada, en medio del asombro de la gente del barrio, se detenía en las puertas del misero y mal orientado solar, un elegante carro del cual descendió este hombre humano y bueno, quien tomando entre sus brazos a la pobre anciana, la acomodó con los cuidados que solo puede tener un buen hijo para una madre querida y la condujo, atravesando nuestras calles centrales, hasta el Asilo donde entre flores fragancias y almas buenas ha de pasar los últimos días de su vida; y tenemos la seguridad que cuando este hombre caritativo, generoso, noble y bueno, atravesaba las calles más centrales de nuestra población, exterior o interiormente sonreía de satisfacción y orgullo por la piadosa acción que estaba ejecutando.

Al llegar al asilo, las mismas atenciones y cuidados, junto con las recomendaciones para que fuese considerada y aten-

didada la pobre anciana, que en esos momentos ingresaba a ese santo hogar de amor, de justicia, de piedad y misericordia.

Y es así, como desde el viernes pasado una hija de un valeroso y distinguido soldado de nuestra independencia, con más de noventa años de vida y todo un mundo de amarguras fué recibida cariñosamente, maternalmente, por aquellos ángeles de bondad y de misericordia, que con el nombre de Hermanitas de los Pobres existe en la Avenida Brasil.

No nos guía al hacer este relato, otro

interés, que el hacer ver, una vez más, que no vivimos equivocados al afirmar, lo que venimos afirmando hace ya casi medio siglo: que en Lima, la piedad, la caridad, la justicia social diremos mejor, es la joya más preciada que ostenta nuestra sociedad.

Y por lo que toca a las santas mujeres, que en el asilo de los viejecitos desamparados, y con el nombre de Hermanitas de los pobres, cuidan y amparan a los desechos de la existencia, cuando toquen nuestras puertas, que se abra toda nuestra generosidad; y si no tenemos que darles, tengamos, octubre 7 Mundial No. 23 gamos siquiera para ellas, el homenaje de nuestro amor y nuestro reconocimiento.

EL DESOCUPADO

No podemos menos que aplaudir la atinada medida tomada por el gobierno al disponer la formación del registro de los desocupados; y más aún, cuando vemos que este registro van a formarlo en las comisarías de policía de la capital, lugares donde se conoce al vecindario y por lo tanto es difícil alterar la personalidad de los que se registran como desocupados.

Si a este registro agregamos, otro, de los que necesitan a los desocupados, bien pronto va a encontrarse la clave de este problema de tan fácil solución entre nosotros.

Cuando los registros estén formados, nuestras autoridades deben buscar la forma de indicar a nuestros industriales, fabricantes, y en fin a todos los que ocupan braceros, para que reinicien sus actividades; a fin de que el trabajo solucione el problema económico, político y social que tenemos a la vista.

Si este procedimiento hubiese sido puesto en práctica desde un principio; y si lo que se ha gastado y se está gastando en racionamiento, lo hubiésemos dedicado y lo dedicamos a la apertura y continuación de algunas obras públicas, de las muchas que hay paralizadas; hoy día ya nadie se acordaría de la cuestión del desocupado, ni de que hay bancas en las plazas públicas.

Felizmente la paz social va calmando la nerviosidad popular y hoy el pueblo puede ver fácilmente la realidad de los hechos y convencerse de una vez por todas que la solución del problema del desocupado, es la ocupación.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



Quítese ese dolor

CON la vejez vienen achaques y dolores que hacen de la vida un martirio. No es necesario sufrirlos. El Linimento de Sloan alivia casi al instante toda clase de dolores, Reumatismo, dolor de espalda y cintura, congestión, golpes etc. No mancha la ropa. Sloan penetra sin friccionarse.

Linimento de Sloan
MATA DOLORES



El Hombre con quien usted se Casará

Despejemos la situación: Leoncio Valliérés, enamorado, quería casarse con la señora Didonne, joven divorciada. La señora Didonne no dice ni sí ni no. Un simpático muchacho, Armando Talmont, le hace la corte. He aquí como están las cosas.

Este pequeño terceto veranea en la misma playa. Leoncio pasa por alternativas de esperanza y desolación. Pues, si en torno de la señora Didonne él se multiplica, Armando, por lo menos, se suma. Bueno. Entra en el asunto una gran dama, extraordinariamente interesante y oportuna, que cuenta a Leoncio que una quiromántica maravillosa se halla en la ciudad y que dos o tres damas, con la señora Didonne a la cabeza, tienen el proyecto de ir a consultarla:

—No diga Ud. que yo se lo he dicho. Quieren ir en secreto, pues tienen seguramente miedo de que se burlen de ellas.

Leoncio jura que no dirá nada. Solamente una idea le ha asaltado súbitamente. Ustedes adivinarán cuál.

Esta. Inmediatamente, a toda velocidad de su auto ir a casa de la adivina. Leoncio no es un tonto; comprende enseguida que esta señora va a hacer trampas (me expreso como él piensa). La pitonisa ha alquilado por la estación una villa encantadora, muy burguesamente amueblada; en el salón donde se la hace pasar, no hay ningún detalle que haga estremecerse a las ingenuas mujercitas que van en consulta y el aspecto de la persona completa la impresión: fuerte, redonda, de mirada segura, tiene el aire de una mujer de negocios. Sin duda alguna, esta mujer debe emplear un lenguaje cien-

tífico. Un buen billete la interesará, de seguro; pero ella no consentirá, para embolsárselo, en aparecer como una farsante. Entonces, Leoncio, cree necesario endilgarle este discurso:

—Señora, le dice, vengo a pedirle un inmenso servicio de naturaleza sumamente delicada. Se trata de salvar la vida de un hombre. Ni más ni menos. Y usted lo puede. Le bastará no servirse por una sola vez del extraordinario poder que Ud. posee. Me explicaré: este hombre es . . . es . . . mi hermano. Está enamorado de una mujer. Si no llega a casarse con ella se matará. No son vanas palabras, lo conozco bien,

lo hará. Esa mujer va a venir a interrogarla sobre su porvenir. Ella duda entre dos hombres. El que ella escoja será evidentemente, el que Ud. le señale como a su futuro marido. Désigne Ud. el hombre que yo le pintaré . . . a mi hermano . . . Es sin duda una superchería lo que yo le pido que haga, algo contrario a vuestras costumbres; pero, es a su buen corazón de mujer que yo me dirijo en este momento: hay una vida humana de por medio . . . Le aseguro que su reputación no sufrirá, al contrario, puesto que vuestra predicción hará casar a esta mujer con el hombre que Ud. le haya predicho.

Inmediatamente, la cuestión dinero. Protestas de la pitonisa. Repetición del tema general. Alusión un poco más precisa a la cuestión monetaria. Enardecimiento de las protestas. En fin, acuerdo completo.

No le queda a Leoncio sino describir a la dama que vendrá a consultar su porvenir. Y describe con cuidado y exaltación a la señora Didonne. Después describe al caballero que debe casarse con ella. Y se describe entusiastamente a sí mismo.

Entreacto.

Es durante los entreactos de una función teatral, que se aburre uno menos. Jamás Leoncio ha estado más feliz que en este entreacto de su vida. Esta mujer le pertenece ya y nadie sino él lo sabe. Ella lo ignora. El joven Armando Talmont, lo ignora también. En la noche, en el Casino, la conducirá a los jardines y se dedicará a hacerle la corte como todos los días; sentirá la angustia de su respuesta como si no la conociera de antemano. Y ella, cuya suerte



MENTHOLATUM

¿Por Qué Sufrir?

Si está Ud. sufriendo de catarro y se encuentra sola y aislada es por su propia culpa, pues hoy todo esto puede evitarse si desde los primeros síntomas se aplica Mentholatum en las fosas nasales, garganta y pecho, e inhala los vapores que se desprenden poniéndolo en una tasa con agua hirviendo.

No tiene rival para golpes, contusiones, quemaduras, cortadas etc. Exija siempre el legítimo en sus envases originales, tubos, tarros y latas.

A base de: Mentol, Alcanfor, Eucaliptus, Acido Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaultheria, Cera Parafina Petrolato Alba.—M. R.

está echada, se imaginará que duda todavía. Ella no le dirá nada, ni sí ni no, le mirará con una simpatía irresoluta, le sonreirá con una sonrisa incierta, que no se sabrá si es de ternura o de consuelo. Y el joven Armando vendrá a interrumpirles, como siempre, a tomarla en sus brazos para una danza y a murmurarle al oído palabras amorosas, como si ellas pudieran tener efecto todavía. ¡Pobre chico que no sabe que pierde su tiempo! ¡Deliciosa impresión en verdad!—Conocer el porvenir de las gentes! Esta noche Leoncio se siente Dios, ni más ni menos. Y esto no es desagradable, aunque sea por un instante.

Noche divina, plena de ensueños. Y, después, un mediodía lleno de gozosa fiebre. Es seguramente hoy que la señora Didonne irá a ver a la vidente. Leoncio se prohíbe a sí mismo vigilarla en sus paseos, cruzarla como por casualidad en los alrededores de la "villa" de la pitonisa. Si la señora Didonne descubriera su inquietud, o la viera por ahí, podría tener alguna sospecha. No, no, discreción, discreción, nada de impacencias. Es preciso no dejarse ver hoy. Es preciso presentarse como el hombre que no duda nada de lo que pasa. Pero, ustedes saben, que la jornada es larga y que se encuentra bello haberlo combinado y previsto todo.

En la noche, encuentra a la señora Didonne en los jardines del Casino. Trata de hablarla como si nada ocurriera. ¿Ha estado allá? Si ha estado y le mira con un aire soñador. De golpe, ella le dice:

—Hemos estado en casa de una adivina esta tarde. Una mujer extraordinaria. Me ha contado cosas sorprendentes sobre mi porvenir, que me han sorprendido enorme-

mente, lo confieso. ¿Usted cree en estas cosas?

¡Qué placer le invade y esforzándose contesta:

—Sí, lo confieso, creo. Desde luego los más grandes sabios reconocen que. . . .

Etcétera, etcétera. Un discurso.

¡Fin del entreacto!

La pieza puede continuar. La pieza continúa. Pero, en el último acto hay un golpe teatral: la señora Didonne se compromete matrimonialmente con el joven Armando Talmont.

¡Cómo! . . . Sí, sí. Imaginéis bien a Leoncio, partiendo otra vez a casa de la quíromántica, con la misma velocidad de sus cuarenta caballos. Y esta vez, lo aseguro, no busca fórmulas para no herir la delicadeza de la pitonisa. La reprocha de haberle robado su dinero. Injustamente.

—Le doy mi palabra, dice la buena señora, que le ha repetido palabra por palabra, la descripción del hombre que Ud. me había pintado.

El acento, la mirada, todo dice que la pitonisa no miente. Entonces ¿qué ha ocurrido?

Una pequeña carta de la linda señora Didonne a Leoncio, lo explica todo:

"Querido amigo, le escribe: el anuncio de mi matrimonio debe haberle producido una decepción. Me doy cuenta de que la manera de portarme con Ud. le había hecho concebir grandes esperanzas. No era una coquetería de mi parte. Yo creía casarme con Ud. Hasta me figuraba que lo había elegido. Su naturalidad, su seriedad, su rectitud un poco simple, su gentil ingenuidad, hasta su falta de coquetería, todo me hacía pensar: "he aquí el marido cerca del cual serás feliz". Después, estuve en casa de la vidente, como se lo dije. Esta mujer me habló de mi porvenir, con una autoridad tal que no dudé de que efectivamente lo conocía. Y me describió a mi futuro marido: "Un hombre joven, brillante, audaz, elegante, seductor . . ." Armando Talmont, indudablemente. Todas estas cualidades que me dan miedo en un marido; pero, como está escrito que me case con él, no tengo más remedio que casarme . . ."

La pitonisa no mintió. Ella repitió palabra por palabra la descripción que Leoncio le hizo de él mismo: joven, brillante, audaz, elegante, seductor. Todo lo que él y solo él, pobre muchacho se creía . . .

Andrés BIRABEAU.

(Traducido especialmente para MUNDIAL).

VALDA

LA TOS

Cualquiera que sea su origen
**SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE**
con el empleo de las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS
**PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA**

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

**FIJAS BIEN
PEDID, EXIGID**
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

El fondo político de las películas yanquis

¿Puede el film alemán ser un lazo de unión entre Alemania y los países sudamericanos? Para responder correctamente a esta pregunta es preciso detenerse antes en otras consideraciones, responder primero a otras preguntas sobre el desarrollo del arte moderno y sobre todo de la industria cinematográfica. Antes que nada es necesario echar una mirada panorámica sobre el sujeto propuesto, sobre las cosas tales y como se hallan hoy en Sudamérica, teniendo en cuenta los puntos de vista de los sudamericanos con respecto a Norte América y Europa, y sacados en su totalidad, o casi en su totalidad, de la abundante producción cinematográfica.

Es cosa que todos sabemos, que el mercado cinematográfico sudamericano — como todos los del mundo — está servido por los Estados Unidos. Paralelamente a la intensa introducción del capital norteamericano y otras producciones industriales de los Estados Unidos se lleva a cabo la invasión de los países latino-americanos por las películas rodadas en Hollywood. Wallstreet dirige y habilita la totalidad de la gran maquinaria y constantemente trabaja por su mejor infiltración en los países latino-americanos, y así como ha sucedido con todas las demás ramas de la industria, también, en el cinema Norte América, gracias a su dinero y a su técnica, consiguió durante la guerra, libre de la débil concurrencia de Europa extenuada en los campos de batalla, una posición de verdadero monopolio.

¡Técnica y oro! Estas dos palabras encierran todo el secreto que explica la posición de extraordinario privilegio, alcanzada por las películas yanquis en los países americanos de raza latina. Todo el mundo sabe que la industria cinematográfica necesita de capitales fabulosos. Esto, en cuanto se refiere al lado económico del problema y del que depende todo el poder de esta industria.

Analicemos todavía un poco más la producción cinematográfica norteamericana considerándola ahora desde el punto de vista técnico. La técnica del cinema está, lo



Victor Raúl Haya de la Torre.

mismo que la del teatro, inseparablemente combinada a consideraciones de orden artístico y sicológico.

El film norteamericano no solamente ha conseguido una situación de extraordinaria ventaja en el orden mecánico, en el orden espiritual, también, ha llegado a tener una influencia increíble sobre los espectadores de todos los países. Esta influencia no puede negarse, sobre todo en cuanto se refiere a América Latina.

En un libro sumamente interesante: "South America looks at de United States", el profesor Clarence Haring, de la Universidad de Harvard, demuestra el papel importantísimo que juegan las películas de Hollywood como medio de propaganda de

los Estados Unidos en Sudamérica. El profesor Haring llama a los artistas de Hollywood: "grandes embajadores milagrosos con poder para persuadir a los públicos sudamericanos de la supremacía de los Estados Unidos".

Hollywood presenta a los públicos latinoamericanos la vida en Norte América como si fuera la vida más bella del mundo. En esto es precisamente donde radica lo que ya en otra oportunidad he llamado: "el fondo político" del cinema norteamericano. Sobre este particular debemos todos admitir francamente que esta intención del fondo político tiene extraordinarios resultados y constituye una habilidad particular que hasta para los detalles más insignificantes utiliza una técnica de reflexión y de profundo exámen.

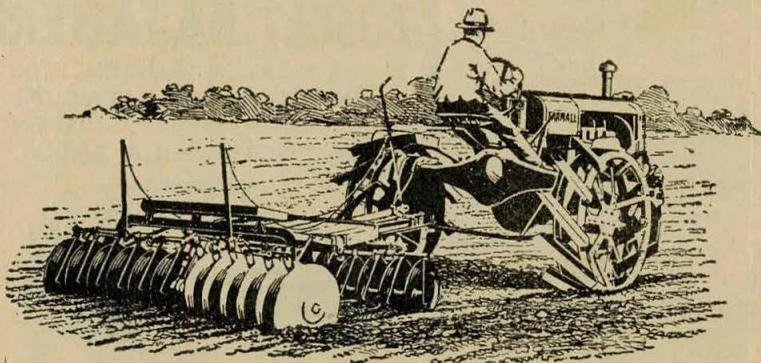
Cuando se analiza detalladamente los temas tratados en las películas de Hollywood, puede distinguirse dos grupos en la propaganda política. El uno, obra de una manera directa y está más determinado, el otro, es especialista, y está calculado para causar impresiones inmediatas. A los primeros nombrados pertenecen todas aquellas películas en las que se presenta la vida del lujo y aquellas otras en las que el "héroe" es premiado y el "malvado" castigado. Se ven entonces esas grandes casualidades y los caprichos maravillosos del Destino, tales y como solamente se presentan en Yanquilandia, donde la vida — siempre juzgando por la mentalidad de estas cintas — debe ser fácil, alegre, agradable, brillante y feliz.

Solo muy raras veces este público que va a ver películas americanas encuentra en la pantalla el lado triste y sombrío de la vida. Con mucha mayor frecuencia, recibe la impresión de que la vida en la Unión se pasa en eternas y sanas diversiones, sin luchas interiores, sin dificultades externas. Para todos, la existencia brilla sin miserias. Cuando la pobreza se deja ver, se la considera más bien como algo simbólico, puesto allí expresamente, que no llega a realizarse y al margen de la prosperidad, de la dicha y del amor.

Tractores Cultivadores "Farmall"

Estas máquinas cuya eficiencia en los trabajos agrícolas nadie discute, se están distribuyendo en las haciendas del Perú en forma rápida.

Los agricultores que las han adquirido y los que sólo las han visto trabajar se han



admirado al constatar la forma como reemplaza al elemento humano y su admiración ha sido mayor cuando han comprobado en las Oficinas de las Haciendas la economía que representa su uso y que llega al 50 % de las cifras antiguas.

El FARMALL es una máquina con

la que acoplándole diferentes implementos Ud. puede arar, sembrar, aporcar, cultivar; en fin, todos los trabajos que una Hacienda requiere.

Pida informes al Agente

PEDRO MARTINTO

San José 399.

¿Por qué es el mejor?—

Sencillamente, porque rinde un trabajo que ningún otro aparato en su clase logra rendir

En primer lugar, el limpiador al vacío Westinghouse limpia una superficie mayor en menos tiempo que el que se necesita con otros aparatos.

En segundo lugar, pesa menos y es, por tanto, más fácil de manejar.

En tercer lugar, el motor ha sido construido por la Westinghouse.

Y en último lugar, está dotado de supersucción y presenta un aspecto más bello y atrayente que sus rivales.

Emilio F. Wagner y C.
AGENTES
Edificio Wiese. — L I M A



Hasta en las películas cómicas se explota, evidentemente, la nota del tipo y del derroche. Se manifiesta a cada instante: en lo que el actor apresuradamente devora con el objeto de hacer reír al público, en todo lo que destroza y deliberadamente destruye, pues para eso, ni siquiera necesita efectuar compensaciones, ni será castigado. Todos ríen, hasta los mismos damnificados!

En un cine de Londres pude hacer una vez esta interesante observación: se proyectaba una película en la cual Harold Lloyd durante su actuación vuelca una carreta que había en su camino. La carreta estaba cargada con botellas llenas todas de leche. Junto a mí una mujer exclamó entonces pensativa: "Feliz país este de América, donde nada escasea y ni nada debe faltar cuando pueden volcar en la calle un carro con cientos de botellas de leche. Aquí, en nuestra pobre Inglaterra, hay muchos niños que no tienen una sola gota de leche para su desayuno!"

En cuanto al otro grupo, la propaganda política directa, no es tan objetiva, pero no por eso es menos frecuente.

A los aficionados europeos al cinema se les exhiben con frecuencia grotescas caricatu-

ras de los pueblos sudamericanos. Para nombrar solo unas cuantas películas de esta clase—made in U. S. A.—por desgracia tan difundida, citaremos: "El Gaucho" y "La danza de la muerte del Amor" (?)

Pero por el otro lado en los habitantes de Sudamérica se efectúan impresiones recíprocas, pintándoles Europa poblada por gentes decadentes, miserables, pesadas y sucias. También debe hacerse responsable a los Estados Unidos, por la presentación de estas películas

Abundan aquellas películas en las cuales princesas europeas y grandes damas se venden a millonarios norteamericanos, que adoptan en apariencia modales de corte. Y en cuanto a lo que se refiere a la producción de películas americanas de la guerra sucede que en ellas aparecen los Estados Unidos como los únicos vencedores de la guerra mundial y como si en sus filas no hubiera habido sino héroes. Yo recuerdo que "La Gran Parada" originó fuertes protestas en Inglaterra. En los films políticos los chinos, los japoneses y los latinoamericanos son, sin excepción, tipos tenebrosos. En las películas cómicas el negro es siempre un cobarde, el europeo un sujeto ridículo.

Hoy, el vivo deseo de conocer el cinema europeo impone su derecho en Sud América. Además es algo indiscutible, y de incuestionable importancia, que allá, entre todos los europeos el film alemán es el más admirado por su técnica.

Mientras tanto, todo el que quiera llevar a cabo una preparación intensa de las películas alemanas en Sud América tiene que plantearse estas dos preguntas: Voy a hacer un negocio o voy a servir al arte? Yo creo que el film alemán podría conquistar los públicos sudamericanos sin tener el afán de hacer negocios fabulosos. Según mi opinión, sería necesario para ganarse el corazón del público, cambiar algo en la naturaleza misma del cine alemán.

La cinematografía alemana es sumamente apreciada y yo creo que su propagación sería fácil en Sudamérica. Para decir esto tengo en consideración ya sea la enseñanza dramática del film alemán o bien la combinación entre las novedades científicas y su potencia artística. Yo creo que el cinema puramente dramático alemán aborda tales cuestiones y son tan ricos los problemas que encierra, tales sus complicaciones, que fácilmente fatigaría el gusto de los sudamericanos. Aún en las películas cómicas alemanas, los conflictos y hasta los menores detalles cansan frecuentemente la inteligencia. Buster Keaton, que es un gran conocedor del alma de los públicos, dice que el poder del cómico de cinema, en cada escena y en cada gesto no debe exceder jamás a tres segundos: uno para aparecer, otro para darse a conocer al público, y otro, el último, para hacerlo reír.

En las películas dramáticas alemanas predomina lo trágico, lo implacable, lo sombrío. Aún las últimas y excelentes películas de aclaración del problema sexual, que son brillante exponente de la cultura alemana, carecen de optimismo. En ellos, la Muerte es la solución de todo. Por qué no es la vida?

Yo creo que la industria cinematográfica alemana tiene el éxito en sus manos para establecer grandes y extraordinarias relaciones entre Alemania y Sudamérica. El campo cultural y artístico debe abrirse antes que el de los negocios, para que de esta manera Europa y América latina puedan acercarse cada vez más, por obra de Alemania.

Así, los dos continentes llegarán a comprenderse tanto uno del otro que podrán ayudarse respectivamente y terminar la labor de acercamiento y estrechar por los caminos de la ilusión artística y las relaciones cordiales, una amistad fecunda.

Victor Raúl HAYA de la TORRE.

FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA
INCOMPARABLE A LA CUAL
MILLONES DE NIÑOS DEBEN
LA FUERZA Y LA SALUD.



EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE
GARANTIA "FOSFATINA FALIÈRES"
REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO
Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES.
DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

EL INVENTO CLAUDE

Y SUS CONSECUENCIAS EN EL PERU, EN LO QUE TOCA DE LOS DESIERTOS DE LA COSTA CON LAS AGUAS CONDENSADAS DEL MAR Y EL FUNCIONAMIENTO DE POZOS.

El aprovechamiento del calor solar de las aguas del mar en los trópicos, es hoy día asunto científico de mucha importancia. La Academia de Ciencias de París, sigue paso a paso, cuanto en el campo experimental está haciendo el inventor, Georges Claude. "L'Illustration" y el "Scientific American", como también algunas revistas inglesas, tienen mucho escrito sobre el tema.

Nuestro corresponsal en Londres, que a juzgar por cuanto nos dice, mucho debe haber estudiado el invento Claude, ha concretado en el artículo de vulgarización que sigue, cuanto hay sobre la materia. Recomendamos su lectura a nuestros lectores.

Cuantas veces, cruzando en auto o en avión nuestro costanero territorio, hemos visto desde la altura los desiertos que el mar limita, y cuantas veces también, al contemplarlos tan inmediatos al océano, nuestra mente ha pensado en la posibilidad de una irrigación. Y esto que solo producto de un fantástico espíritu fué, parece que no está en camino de ser ya mas una ilusión, sino una realidad. Es la variación de temperatura que en las aguas marinas existe entre las que flotan en la superficie y las que están en la profundidad; lo que puede conducirnos a esta maravilla, que maravilla de incalculables proporciones sería para el Perú, cubrir de vegetación siquiera la cuarta parte de sus terrenos cisandinos, ya que sabido es, que solo a un tres por ciento vivifican las aguas fluviales.

Así como el invento del camión y su

tráfico por carreteras hizo y sigue haciendo al Perú notables beneficios, así también puede hacerle el que con éxito ensaya Georges Claude, francés, hombre de mucha ciencia y como físico y químico de muy grande reputación. Se debe a él el empleo del aire líquido como lubricador, invento que tiene invertidos en los Estados Unidos \$ 50.000.000. Se debe también a él, mucho de lo relativo al amoniaco sintético, mediante la transformación del acetileno en acetona, siendo \$ 15.000.000 los invertidos en Norte América para poner en práctica el proceso Claude de la hiper-presión. Durante la magna guerra hizo algunos intrusiones y colocación del gran tubo sobre ventos, consiguiendo mediante ellos, que el ácido sulfúrico al estado de concentración atacara los metales, como también que el cloruro seco tuviera igual virtud.

Este hombre, que ya hoy llama la aten-

ción del mundo científico, hace tiempo que persigue la captación de una fuerza nueva para todos los usos, y esto en proporciones tan ilimitadas, como para el hombre ilimitado es el océano.

El aprovechamiento de los rayos solares sobre las aguas marinas, que es el principio sobre el cual, Claude, en compañía de su colaborador, Paul Boucherot, ha estado trabajando varios años, en teoría no puede ser mas simple.

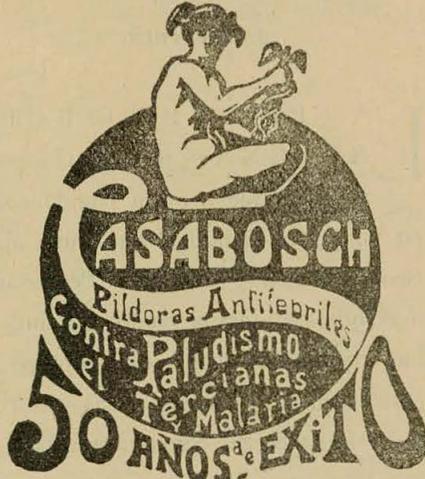
"Tenemos dos clases de agua—ha dicho a la Academia de París—ambas ilimitadas y de variada temperatura todo el año, entre las latitudes tropicales. Especialmente, en estos sitios cercanos al Ecuador, la temperatura de la superficie del mar, varía de 79 a 86 grados fahrenheit, en cambio, en los mismos tropicales sitios, a una profundidad de mil pies o más, esta temperatura que siempre es constante y que apenas varía en dos grados, se mantiene todo el año a 40 grados fahrenheit".

Haciendo uso del vacío, Claude aprovecha de las aguas marinas de la superficie para producir vapor sin el auxilio de ningún combustible.

Sabe todo aquel que haya estudiado física, que a menor presión mayor punto de ebullición. En nuestras cordilleras, a 16.000 pies de altura, el agua hierve a 84 grados centígrados. Redúzcase la presión a cero, y, el agua, cualquiera que sea su temperatura, hervirá inmediatamente, produciendo vapor. De este vapor, producido en una cámara sin aire, es de la que se vale Claude para poner en movimiento una turbina, turbina de la cual sale el vapor ya usado y entra a una cámara que funciona, o mejor dicho que convierte el vapor en agua dulce, mediante el agua helada que viene por un tubo desde el fondo del mar.

Esta teoría, en la práctica se desarrolla así: una bomba extrae agua de la superficie del mar, y la conduce a una cámara vacía donde hierve y produce vapor. El vapor mueve una turbina, y habiendo agotado su fuerza, entra en una cámara. Es este momento, en que las aguas frías extraídas desde el fondo del océano, entran

Antipalúdico



Venden las Boticas: Remy y Sucursales—
Correo—Grec—Boza—Serrano—Negreiros
—Huaquilla—Puno—San Francisco—Viterbo—San Lázaro—Avenida Pizarro—Rimac—Aurora—La Victoria—Trisano Calao a S. 1.50 la Caja.

**COMPañIA
DE SEGUROS**

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPañIAS NACIONALES

ASEGURA:

- Contra Incendio
- Sobre la Vida
- Riesgos Marítimos
- Accidentes de Automóviles
- Accidentes del Trabajo
- Accidentes Individuales
- Fianzas de Empleados
- Lucro Cesante

**OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483. —LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899
AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA**

en acción. Una bomba las levanta a la superficie, a donde son elevadas después de pasar por un tubo que entra al mar y que baja hasta unos mil pies o más. De una cámara, la de condensación se saca agua dulce, de la otra se extraen productos salinos secos, o sea las escorias que deja el agua del mar después de haberse evaporado.

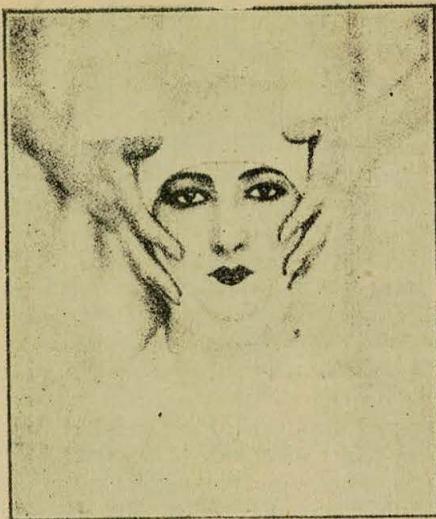
El invento Claude ha sido puesto en práctica en una pequeña planta que fué instalada en Ougree, Bélgica. Hoy se habla en vísperas de ser sometido a una prueba en más vasta escala, en la instalación que se hace en el puerto de Matanzas, en la isla de Cuba. En Ougree se operó con una diferencia de temperatura para las aguas marinas, no mayor de quince grados centígrados, y con una turbina de 60 kilowatts, que dió 6000 revoluciones al minuto. El experimento estuvo a prueba durante un año. Habiendo sido satisfactorio el resultado obtenido, trátase ahora de hacer la prueba final en Matanzas, puerto situado a 62 millas de la Habana. El sitio escogido ha sido motivo de cuidadosos estudios. Otros lugares, al principio seleccionados, fueron abandonados después, teniéndose en cuenta la inmediación a las corrientes marinas y la falta de suficiente profundidad en las inmediaciones de la playa. La presente locación parece ser el sitio ideal para el experimento que se intenta hacer. La parte más difícil del trabajo se ha realizado sin mayores dificultades. La colocación del gigantesco tubo, que se extiende desde la playa hasta el fondo del mar—sobre el cual descansa—llega a una profundidad de 3,000 pies, contados en línea vertical desde la superficie. En esta superficie las aguas están a 82 grados y siendo las del fondo del mar de 39, son 43 grados fahrenheit de diferencia los que se ganan.

El tubo tiene ocho pies de diámetro, y al colocarlo, solo una vez por descuido quedó roto Claude intenta trabajar con la misma turbina que tan buenos resultados le dió en Bélgica. Si todo sale bien, Claude intenta trabajar con un aparato de doce o quince mil kilowatts de capacidad, o sea con una verdadera planta industrial, que será la primera de otras de mayor tamaño que se instalaron en los países tropicales. Cuba paga a Inglaterra quince millones de pesos anuales por la compra de carbón para el funcionamiento de sus aparatos de electricidad.

Calcula Claude, que cada metro de agua del mar debe dar al segundo 17 libras de vapor; y que una planta para 35.000 pies cúbicos de agua, puede poner por cada segundo de ebullición, 300.000 caballos de vapor. Sus cálculos están basados en un 70 por ciento de eficiencias, necesitándose 30 por ciento para las indispensables pérdidas y el movimiento de las bombas.

Precide Claude la deserción de la industria europea que hoy obtiene con carbón su fuerza motriz. Toda ella buscará las playas tropicales. Añade, que así como ayer se luchaba por la posesión del carbón y ahora por la del petróleo, mañana se peleará por la supremacía de las aguas marinas cercanas al Ecuador. La irrigación del desierto del Sahara—ha dicho Claude a la Academia—entra hoy en el campo de las posibilidades. Todo depende de la manera económica como se pueda regenerar fuerza eléctrica en las costas, y con ella bombear pozos de agua.

Sostiene el inventor, que el costo de sus instalaciones no será nunca mayor al de una hidroeléctrica, diferenciándose de una planta de vapor únicamente en la cons-



Crema Protecta de
**ELIZABETH
ARDEN**

*La protección ideal
para el cutis*

LA CREMA PROTECTA ARDEN es una crema espesa y suave que penetra blandamente en los poros, dando al cutis una apariencia sedosa y delicada. Pero—aún más que eso—actúa como una invisible capa impermeable que protege el cutis contra las inclemencias exteriores y la aspereza. Su impermeabilidad hace que sea ideal para uso en las playas.

La Crema Protecta Ardena viene en cuatro tonalidades: *Blanca*, para los cutis de blancura lechosa; *Rachel*, un tono más cálido para uso general; *Naturelle*, color rosado de carne; y *Bronce*, un color oscuro y nuevo, de maravilloso efecto para los cutis trigueños.



Las preparaciones de Tocador "Venetian" de ELIZABETH ARDEN, se venden únicamente en la Botica, "EL INCA"—HOTEL BOLIVAR



ELIZABETH ARDEN

691 Fifth Ave., Nueva York, E. U. A.

25 Old Bond Street, London

2, Rue de la Paix, París.

MADRID — BERLIN — ROMA

trucción y colocación del gran tubo sobre el mar. Respecto a la bomba, ella no necesita funcionar a gran poder, desde que las aguas del fondo tienen sobre ellas la presión de las de la superficie. Otras de las ventajas del invento, es la posibilidad de que funcione todo el año, lo que no sucede cuando el agua escasea en las hidroeléctricas, o cuando las avenidas destruyen todo lo construído.

Para evitar la rigidez del tubo, si este es todo de fierro, algunas de las uniones, no todas, serán hechas con material de alambre forrado en caucho. Esto dará al tubo flexibilidad en las partes del fondo del mar en que las curvaturas sean violentas.

Las aguas marítimas que bañan nuestras costas de Sechura para el sur, están enfriadas en la superficie por la corriente de Humboldt. Es este un inconveniente grave para la aplicación del invento Claude en el Perú.

También lo es, en lo que toca a irrigación, la altura de las pampas costaneras en los departamentos de Arequipa y de Moquegua.

En cambio, los desiertos de Sechura y los de Olmos, pueden transformarse, irrigándolos con las aguas condensadas del mar o por medio de pozos, en nuevos valles tan extensos como son los de Lambayeque y Chicama.

La incredulidad de nuestras gentes tiene motivo para sonreír desdeñosamente en esta oportunidad. Sin deseo nuestro de contradecir a nadie, ni de darle fé a quien por sistema vive sin ella, solo diremos que, encontrada una playa adecuada al invento Claude, no es un tubo el que solo se puede colocar, sino ciento y más, unos a continuación de otros, y si cada uno tiene 10 o 12 pies de diámetro, el agua que se extraiga por bombas para la condensación, puede ser tanta como el promedio de la que corre por el Rímac.

No hay nada que haga más daño al lento progreso de la humanidad, como la mala fé del crítico que fracasó en su propósito, o en su libro publicado, o en la incompetencia para escribirlo. En conjunto o aislado, la emprenden siempre contra todo lo nuevo. Los días más amargos de Claude, en todo el tiempo que ha luchado por poner en práctica su idea, se los han proporcionados sus compatriotas de la Academia de Ciencias de París. Cuántas veces oyó decir que cuando el agua he'ada del fondo del mar llegara a la superficie, ya no estaría he'ada sino caliente por causa de la fricción con las paredes del tubo.

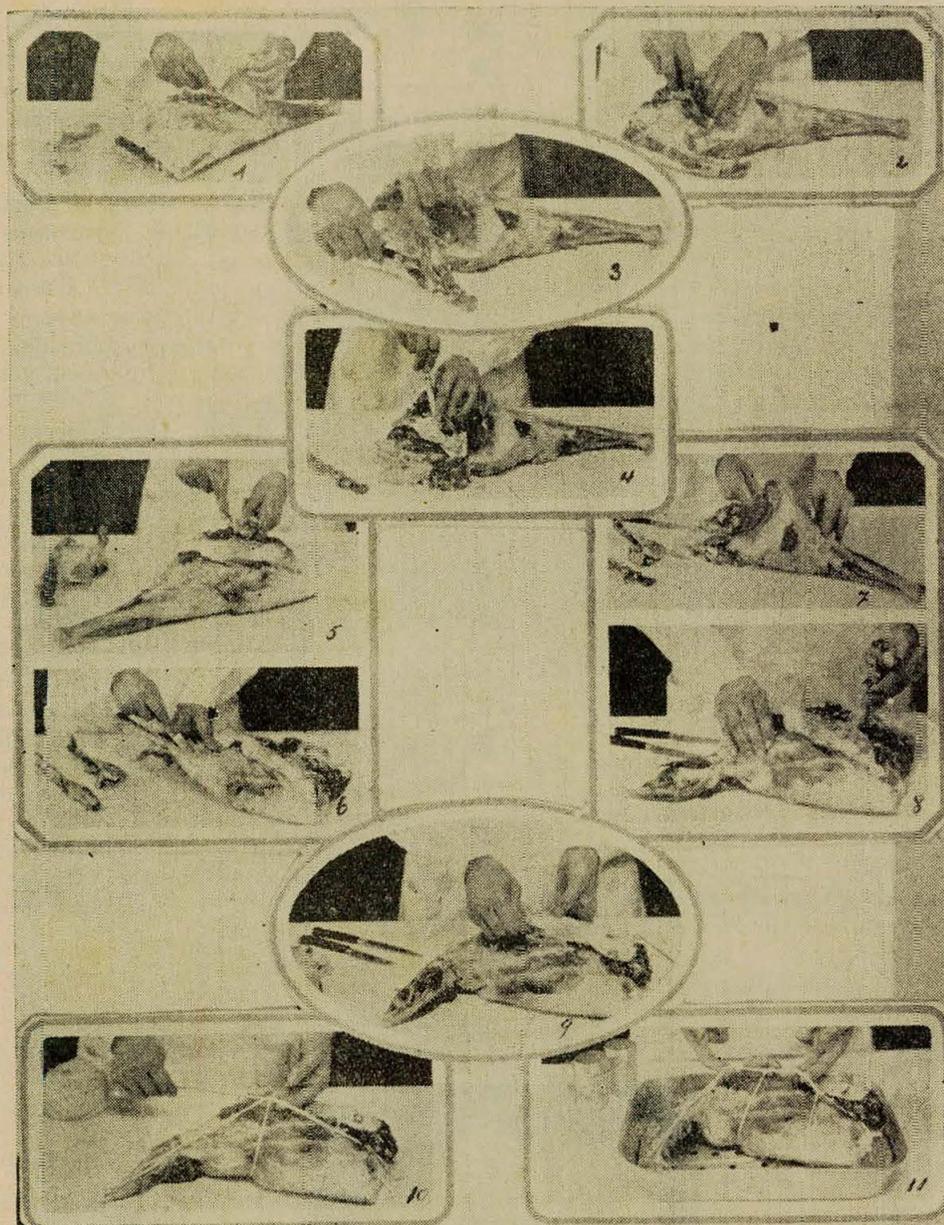
Otras veces se dijo, que su invento solo era un bello juguete, y que las fricciones y el funcionamiento de las bombas, consumirían el íntegro de la fuerza que se obtuviera.

Si todo comienza bien y el sueño de Claude se realiza, la hidroeléctrica, el carbón y el petróleo pasarán a un segundo plano. Posiblemente, y en tiempo no muy lejano, Chile, para Chuquicamata y la industria del salitre, no consuma petróleo del Perú. Pero posiblemente también, habiendo en los trópicos americanos, (Cuba, Santo Domingo, Florida, México, Colombia, Venezuela, etc., etc.) fuerza eléctrica ilimitada y muy barata y aire en abundancia, la industria del nitrato no se radique más en Alemania ni en Chile, sino en las costas de estos y otros tropicales países.

Londres, 20 de agosto de 1930.

Pedro DAVALOS y LISSON.

DOS RECETAS CULINARIAS



Pierna de Cordero rellena al horno.

- 1—La piel exterior de la pierna puede ser fácilmente separada de la parte gorda o grasosa, pero para sacarla del músculo se requiere practicar pequeños y cuidadosos cortes, con un cuchillo muy afilado.
- 2—Ahora mientras la pierna descansa sobre su lado plano, córtese la piel alrededor del hueso, ayudándose en el proceso con la otra mano hacia adentro y hasta donde sea posible.
- 3—Luego separe el hueso posterior o de la cola, introduciendo la punta de un cuchillo hacia abajo, a ambos lados o costados y por la parte inferior; comenzando, desde luego, por la parte superior.
- 4—Ahora se puede fácilmente llegar al interior y alcanzar libre y por completo el otro hueso; antes de cortarlo y dejarlo libre de la articulación o juntura del hueso de la pierna.
- 5—Sostenga el hueso de la pierna, para guiar el corte y ejecute éste alrededor, lo más cerca que sea posible, usando un cuchillo de hoja más larga, aparente para esta operación.
- 6—Como el músculo va en disminución, o angostándose, emplee la otra mano, por el lado exterior, a fin de no cortar la piel donde ésta se encuentra muy pegada al hueso.

- 7—Ahora, sostenga el músculo firmemente, comience en el otro extremo y corte lo más cerca que se pueda alrededor del hueso y más allá de la articulación.
- 8—Valiéndose de los dedos, vea si la parte superior del hueso está libre; entonces sepárelo del todo, manteniendo los músculos en su debido sitio.
- 9—Póngase en el interior de la pierna cantidad conveniente de sal y pimienta, y córtese todo exceso de grasa de la extremidad cortada, antes de proceder a hornarla, o insertar en ella el asador (1).
- 10—Atese la pierna con un cordón doblado o enrollado, en todo su largo, alrededor, hacia abajo y cruzándola, para mantener su forma natural.
- 11—Los cordones mencionados deben dejarse lo suficientemente libres, para permitir el desarrollo o expansión de la carne por el cocimiento; luego átese al "asador" o aguja de asar, manteniendo juntos los extremos de los músculos.

(1)—"Asador": aguja o punzón en el que se inserta un ave o carne para ponerla a hornear.

Pastel de "foie-gras" de Strasburgo.

Entre los más notables "hors d'oeuvres froids" debe considerarse el que detallamos en esta receta, su confección es muy sencilla; preparado en un vistoso molde, hará resaltar más su agradable y fino sabor.

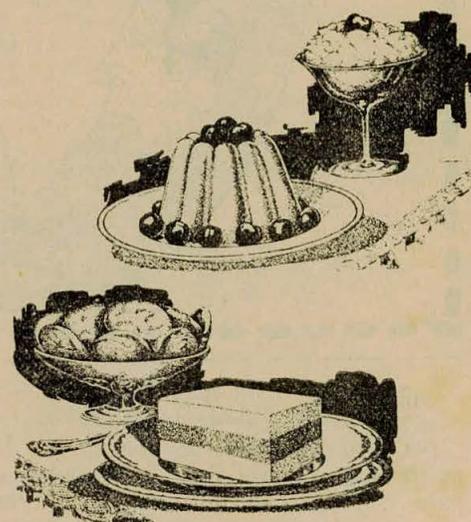
Ingredientes: 2 hígados de ganso tierno—750 gramos de trufas—1½ kilo de tocino gordo—1½ kilo de hígado de chancho, 250 gramos de jamón, 1 copa de rhum Jamaica, 50 gramos de manteca, sal, especias, finas hierbas, pimienta, etc. lo necesario.

Ejecución: Córtense los hígados de ganso en dos partes, y se muelen con algunos pedazos de trufa y póngase en una cacerola con el resto de las trufas que se habrán preparado cortadas en cuadritos largos para adorno del pastel; sazónese todo con sal y pimienta, agréguese cuatro clavos de especie y manténgase todo tapado. Se muele por separado en un mortero lo siguiente: el tocino gordo, la carne de hígado, sazonado de sal con pimienta y clavo; pásese por un tamiz y téngase a un lado este relleno. Prepárese otro, con 2

trufas y el jamón, que será del llamado cocido, a lo que se unirá el rhum Jamaica, y pasada esta mezcla por tamiz se unirá al relleno reservado anteriormente, con el resto del hígado, que se habrá pasado sobre un fuego lento con manteca y finas hierbas.

Se sazona el relleno convenientemente, y cuando está así preparado, se cubre el fondo del molde previamente engrasado, y lo mismo las paredes interiores, forman-

El complemento de Una Buena Comida



LA BUENA mesa requiere terminar la comida con algún postre delicioso, alimenticio y fácil de digerir. Todos los platos preparados con Maizena Duryea reúnen estas cualidades y a ello deben su creciente popularidad. La próxima vez que tenga usted invitados o que prepare una comida en familia, ensaye este delicioso.

MANJAR BLANCO

2½ tazas de leche caliente ~ 1 cucharada de extracto de vainilla ~ Un poquito de sal ~ 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea ~ Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María doce minutos, agitándola constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Esta receta está tomada del precioso librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



MAIZENA DURYEA

AGENTES:
Enrique Ferreyros & Co
Apartado Postal 150
Lima.



MUJERES hermosas, caballeros galantes. Su cabello sano, brillante y bien cuidado, signo innegable de pulcritud y esmero, indica el uso de Stacomb. Porque Stacomb, crema o líquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que fortifica las raíces y evita la formación de caspa.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

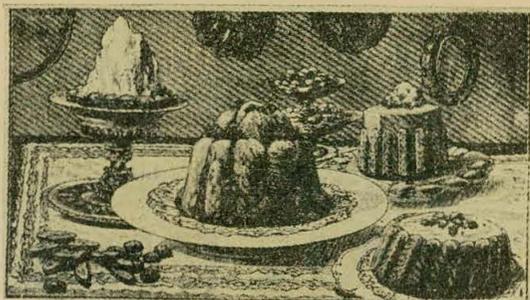
do una capa bastante doble, dentro de la cual se colocan pedazos de hígado y de trufas y por último el resto del relleno que se ha preparado con este fin; de manera que el pastel termine en una especie de cúpula o media naranja que se cubrirá con lonjas de tocino antes de colocarle la tapa.

La psata para los pasteles de "foie-gras".

Ingredientes.—Manteca 1/4 de kilo; harina 1/2 kilo; agua 1/2 litro; para su ejecución, se reúne todo a fin de que se forme una masa, se deja reposar unas dos horas, y al cabo de este tiempo, se podrá laborar el molde, por el procedimiento explicado y ponerlo a hornear durante dos horas más o menos, en un horno no muy caliente.

DOS RECETAS DE PASTELERIA CRIOLLA Y OTRA MODERNA

Pastelillos de yuca.—Se sancocha la yuca, con algunos granos de anís y sal. Después se amasa bien, hasta formar una pasta suave, agregándole un poco más de sal. Se espolvorea de harina la masa y se extiende en ella con el rodillo la masa, hasta ponerla del grueso de "un sol"; luego



Monte-Blanco de chirimoya y Pastel de "Foie-gras".

se corta con el borde de un vaso en redondas, al centro de estas, se pone un poco

de la masa, y un pedazo de "camotillo", se cubre con otra redondela y mojándose los dedos en harina se bordean como las empanadas, para que no salga la masa, haciéndoles una plumillita de adorno.

Se frien en sartén, con bastante manteca y bien caliente. Algunas personas, le unen a la masa zapallo sancocado.

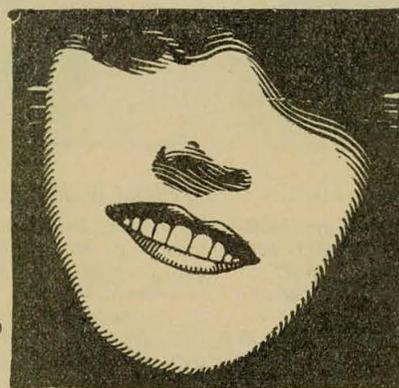
Al sacarlos, se espolvorean con azúcar molida.

Gofios.—En una cacerola se echan unas tapas de chancaca con un poquito de agua y maní tostado y resquebrajado. Se deja hervir hasta que tome punto y luego esta miel se echa sobre una capa de maíz tostado y cernido que se pone sobre una tabla, y luego por encima se cubre la miel con otra capa del mismo maíz y luego se corta en pedazos dándoles forma de alfajores.

Monte blanco de chirimoya.—Se preparan dos tazas de crema Chantilly, (Receta N° 1384 del libro "Cocina Práctica y Criolla, Lib. Gil y de Acevedo), con vainilla y azúcar flor, medio litro más o menos, 8 gramos de colapez deshecho en un poquito de agua hirviendo. Se bate esto con fuerza para que se incorpore bien todo y se pone en un molde en forma de pirámide enmantequillado. Se arregla una capa de crema y otra de chirimoya, hasta llenar el molde. Se pone en el hielo, y cuando esté bien firme, se saca poniendo el molde un momento en agua caliente.

La chirimoya, puede sustituirse con fresas, damascos o melocotones. Se les quita la cáscara y pepas y se pasa por cedazo o tamiz, hasta formar un puré.

J. B. F.



No se engañe usted creyendo que sus dientes están realmente limpios . . .

a menos que usted haya limpiado las más pequeñas hendiduras, donde la caries empieza. La espuma penetrante Colgate se introduce en estos lugares tan difíciles de limpiar, removiendo todo residuo alimenticio y limpiando los dientes completamente.

USE la crema dentífrica que ha sido hecha expresamente para penetrar aun en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar. La activa y penetrante espuma Colgate no solamente pule los dientes brillantemente, sino que les imparte una protección extra, limpiando sus pequeñas hendiduras completamente . . . eliminando el peligro que existe en los dientes medio limpios.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.

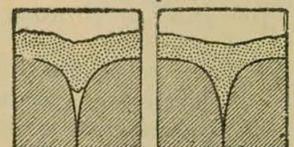
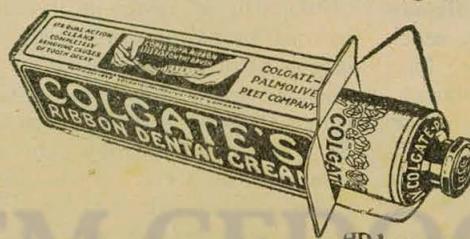


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries. Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios donde el cepillo no alcanza a limpiar.



HD-1

¿ME AMA?

FOX-TROT

Letra del maestro Mariano Romero.

Música de Joaquín Vásquez Vigo.

Introducción

PIANO

Canto

Que contento, Que alegría siento renacer: Mi

Mi pecho transportado Hoy se inunda de placer. Ella... si me amaba. Que al pa-

sar hoy, puede ver. Por sus tiernas mejillas Una lágrima caer. ¡Ella me

CORO. La 2ª vez con 8ª

ma Rosas del prado A quien mis cuitas Tristes con-

te Ella me ama Fuente serena Que con el llanto

Yo acrecenté. ¡Ella me ama! Ciprés umbroso A cuya

sombra Dulce soñé. Vuelvo a la vida Seres que-

ri-dos. Ya las delicias del amor Cantar podré.

I

Que contento,
Que alegría siento renacer;
Mi pecho transportado
Hoy se inunda de placer.
Ella... si me amaba.
Que al pasar hoy, puede ver
Por sus tiernas mejillas
Una lágrima caer.

II Parte (coro)

¡Ella me ama!

Rosas del prado
A quien mis cuitas
Tristes conté.

¡Ella me ama!
Fuente serena
Que con el llanto
Yo acrecenté.
¡Ella me ama!

Ciprés umbroso
A cuya sombra
Dulce soñé.
Vuelvo a la vida
Seres queridos;
Ya las delicias del amor
Cantar podré

De venta en la Exposición Musical. Lima.

Tome Ud. sus Seguros:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianza de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO:

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

Sr. Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES

- Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).
- „ S. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Duncan Fox & Cía).
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren (Cilloniz Hermanos).

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee tomar.

GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José Nos. 323 y 327

L I M A